



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 211 PUEBLA



**MAESTRIA EN EDUCACION CAMPO FORMACION DOCENTE
EN EL AMBITO REGIONAL**

**LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL
DEL DOCENTE DE NIVEL MEDIO SUPERIOR
DE LA ZONA 09 DE AYOTOXCO DE GUERRERO, PUEBLA**

T E S I S

Que para obtener el grado de

**Maestro en Educación Campo Formación Docente en
el Ámbito Regional**

Presenta

ERICK JOVAHN ESPINOZA DEL ANGEL

Puebla, Pue. Abril de 2012.

Página en Blanco

Página para Dictamen

DEDICATORIA

A MI ESPOSA E HIJA:
Por ser mi razón de ser y de existir.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO.

1.1 El mundo como construcción social.	9
1.2 La construcción social como herramienta analítica.	14
1.3 La identidad social como construcción.	25
1.4 La identidad como autonarración del yo.	30
1.5 La construcción discursiva de la realidad.	36
1.6 La evolución de los estudios sobre profesiones.	45
1.7 Un modelo para el estudio de las profesiones académicas.	51

CAPÍTULO II MARCO METODOLÓGICO.

2.1 Orígenes y desarrollo de la metodología cualitativa.	70
2.2 El método de la historia de vida y la construcción de la identidad profesional.	80
2.3 Estrategia de Investigación.	90
2.4 Instrumento de trabajo: guión de entrevista semiestructurada.	98

CAPÍTULO III ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.

3.1 Entrevistas Editadas.	104
3.2 Resultados.	143
3.2.1 Estructura del Relato.	157

CONCLUSIÓN

BALANCE

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Conforme las sociedades avanzan y evolucionan, la ciencia se desarrolla y devela explicaciones cada vez más profundas sobre los fenómenos que se suscitan en la realidad. En la actualidad existe una tendencia a dar a explicación a fenómenos sobre todo de la naturaleza, dejando a un lado los fenómenos sociales. Ante tal situación, este trabajo intenta dar algunos aportes que permitan comprender esa parte de la realidad tan compleja como lo es la sociedad y las interacciones dentro de ella.

Si bien existen muchos procesos, fenómenos y sujetos en la interacción social, se elige estudiar a un tipo de sujetos que por sus características, resultan familiares e identificables para casi cualquier persona. En este caso se habla de los docentes, quienes tienen a su cargo una función importante como lo es, la formación de las nuevas generaciones en la sociedad. Lo que se intenta es descubrir es como estos sujetos llegaron a identificarse con esta profesión, cuáles fueron las experiencias de vida que dieron forma a la personalidad que hoy manifiestan en sus centros de trabajo, en la relación con sus alumnos y con los propios compañeros.

La teoría en la que se fundamenta el trabajo es el construccionismo social, y se opta por ésta, ya que considera que los sujetos construyen su “yo” interno día a día, es decir, que para esta teoría todas las vivencias significativas marcan y dan forma a la identidad del sujeto. Así a lo largo de este trabajo, titulado “La Construcción Social de la Identidad Profesional del Docente del Nivel Medio Superior de la Zona 09 De Ayotoxco de Guerrero, Puebla” se explicará de forma más concreta como es que los sujetos de estudio han construido y dado forma a su identidad como profesionales de la docencia.

La estructura del trabajo se basa en un proyecto marco, por lo que se divide en tres capítulos, el primero de ellos es el teórico, por lo que se recurre a las definiciones de algunos autores para entender la construcción social de la identidad. Primero retomando a Peter Berger y Thomas Luckmann se explica como la realidad y la identidad son una construcción social, posteriormente apoyado en Kenneth Gergen y Jonathan Potter se aborda a la narración como medio para externalizar esa realidad e identidad y las formas de construir el discurso. Finalmente, este capítulo

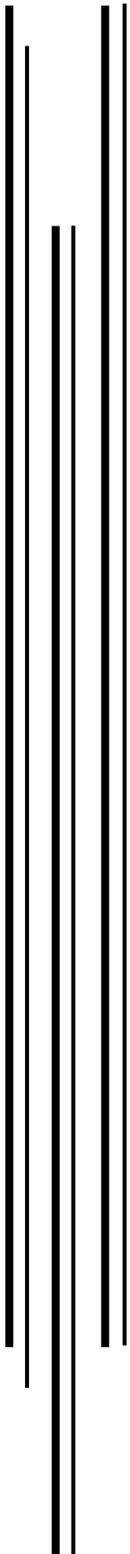
cierra con los aportes de Gabriel K. Gyarmati y Tony Becher respecto las implicaciones de poder en las profesiones, así como los tipos de conocimientos y pautas de comportamiento que se esperan en los sujetos de acuerdo a su profesión.

El capítulo dos es el metodológico, por lo que en éste se explica de manera clara como se eligió una metodología de corte cualitativo para realizar el presente trabajo, esto con apoyo de los aportes de Gregorio Rodríguez Gómez, quien no solo retoma las bondades de esta metodología, sino que hace un recorrido sobre los orígenes y desarrollo de la misma. Después recurriendo a Juan José Pujadas se procede a describir el método biográfico, que por sus características se adapta a la intencionalidad del trabajo, ya que este permite obtener la llamada historia de vida, la cual contendrá datos que permitirán identificar aquellas experiencias de socialización significativas en la conformación de la identidad de los tres docentes. Como la historia de vida se construye a partir de entrevistas, en este capítulo se presenta la estrategia de investigación, la cual contempla la descripción del universo de estudio y la forma en que se aplican y deben editar las entrevistas, todo ello considerando a los aportes de José Ignacio Ruiz Olabuénaga. Finalmente, para cerrar el capítulo, se presenta el guion semiestructurado que orienta a dichas entrevistas.

En el capítulo tres se presentan las entrevistas editadas de los tres casos, y se hace el análisis e interpretación, fundamentado en el marco teórico del capítulo I, lo que permite identificar categorías teóricas y obtener ciertos resultados.

Posteriormente se presentan las conclusiones generales encontradas a lo largo de todo el trabajo sobre la construcción de la identidad de los docentes. También se presenta el balance general sobre el trabajo, lo que permite determinar los obstáculos, limitaciones y alcances de la investigación.

Por último, se presenta la bibliografía sobre al cual se fundamentó el trabajo, lo que no solo permitirá dar crédito a los autores, sino también considerar la posibilidad de seguir analizando estas obras en posteriores investigaciones.



CAPÍTULO
I
MARCO TEÓRICO

1.1 EL MUNDO COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL

Todos los seres humanos, viven, piensan, sienten, actúan e interactúan en una realidad concreta, esa realidad está determinada histórica y socialmente, ello no quiere decir que los objetos que existen en cierta época no existan en otra, sino que las interpretaciones que de ellos se hacen son distintas. Luego entonces ¿Cómo entender esa realidad concreta? ¿Cómo aprehenden los sujetos esa realidad? Y ¿Cómo la comparten?

Cuando se inicia un debate sobre el tema de la realidad, indudablemente surgirán posturas sobre el entendimiento que se tiene de ella, para algunos ésta existirá independientemente de los sujetos y para otros solo surge en interacción con los mismos, la postura que se pretende adoptar es la segunda, partiendo de los supuestos de Peter Berger y Thomas Luckmann, entendiendo que sujeto y objeto en un relación dialéctica logran dar origen a lo que se conoce como realidad. La adopción de esta postura no es una casualidad, ya que interviene la intención que se tiene en este trabajo, pues de lo que se trata es de hacer un análisis de la realidad atendiendo a su origen social. Los argumentos que se presentaran defenderán esta postura, que si bien no es la única, si es la más conveniente en el establecimiento de una relación recíproca entre el sujeto y su realidad. En este primer apartado, y con apoyo de los autores ya mencionados, se podrán abordar algunas consideraciones que tienen que ver con la objetividad y subjetividad en la realidad, en como esa realidad está dada y es compartida con otros por medio del lenguaje, y además, la posibilidad de la existencia de otras realidades subordinadas a una realidad suprema.

Para iniciar se puede decir que los sujetos tienen actividades en su vida diaria que les garantizan su supervivencia, no solo biológica, sino también social. Por ejemplo: trabajar, ir a la escuela, tener lugares para vivir, de esparcimiento o convivencia, afrontar problemas, experimentar sentimientos y emociones, etc. Todo ello se da en el marco de sus muy particulares circunstancias. El sujeto piensa y hace en torno a un motivo pragmático, es decir, actúa conforme su realidad particular se lo requiere.

Cuando el sujeto aprehende esa realidad (realidad que ya está dada u

objetivada para él), no lo hace directamente, sino que existen sujetos que mediatizan esa interpretación, de ahí que la realidad de la vida cotidiana que vive es compartida por otros. Lo anterior hace pensar que la realidad del sujeto es la realidad de otros, eso es cierto solo en parte, pero por otro lado, se debe considerar que el sujeto hará sus interpretaciones desde su propia subjetividad.

Entonces se puede determinar que la realidad no puede ser ajena al carácter subjetivo que le impregnan los seres humanos. Cualquier objeto de esa realidad esta significado en función a las características generales que le otorga la sociedad, pero también integra los significados muy particulares que suele darle cada individuo. Cuando se habla de una simple silla, habrá que entender que como silla tiene características generales que sirven para entender de qué objeto se está hablando, pero cuando ese significante evoca a un significado, que aparece en el pensamiento de un ser humano, lo más probable es que la silla que recuerda muy difícilmente coincidirá con la que se puede imaginar otra persona. La imagen que se presente en su pensamiento, dependerá primero del concepto que haya construido sobre lo que es una "silla", también de las "sillas" a las que ha tenido acercamiento y sobretodo de una "silla" en particular que le resulte significativa en cierto momento. Aun así, todas las personas son capaces de entender que es una silla, no importa qué tipo de silla se recuerde. Entonces

"El mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por estos" (Berger y Luckmann, 1991:37)

Los objetos del mundo existen a partir de la interpretación que se hace de ellos, solo así se puede sustentar el hecho de que existan. Ese proceso de interpretación de los objetos se hace de forma consiente, quiere decir que es de forma intencional, pero no una intención formada naturalmente, sino que ha sido construida y mediatizada por lo que los demás entienden y emplean por conciencia. Los seres humanos tienen conciencia de lo que es un sueño, porque han aprendido a interpretar las características que este tiene, no solo para sí mismo, sino para los demás. Si algún ser humano no hubiera hecho esta interpretación, antecedida por su toma de conciencia, seguramente al tener un sueño, tendría el problema de no saber

si lo que está presenciando es una realidad ajena a su realidad cotidiana, lo que podría confundirlo. Se puede decir que, “Mi conciencia, pues, es capaz de moverse en diferentes esferas de la realidad. Dicho de otra forma, tengo conciencia de que el mundo consiste en realidades múltiples” (ibíd:38)

Se debe entender que aunque existen diferentes realidades, las personas tienen una realidad por excelencia, una realidad suprema que predomina sobre las otras, la realidad de la “vida cotidiana”. Los sueños, las películas, las obras de teatro, etc., causan sensaciones en las personas, pues los trasladan a diferentes realidades, pero ese traslado se da en base a lo que su realidad común permite. Se puede tener un sueño porque la realidad permite que estos se presenten al dormir; ir al teatro o al cine como parte de actividades recreativas en la vida común, lo que demuestra que las reglas ordenadas de la realidad suprema posibilitan trasladarse a otras realidades. Tener un sueño mientras se está jugando o trabajando, sería ir en contra de esas reglas. Aquellos que hablan sobre la imposibilidad de una realidad, desde el momento que utilizan la palabra realidad, se están sometiendo a las reglas de la misma, pues este significante explica una concepción social de cierto objeto. “Aun cuando existan dudas sobre su realidad, estoy obligado a suspender esas dudas puesto que existo rutinariamente en la vida” (ibíd: 41)

Esa misma realidad contiene una serie de objetos que pueden dar a conocer las intenciones subjetivas de los otros sujetos (un ramo de rosas puede indicar el afecto) pero, esos objetos pudieran resultar confusos en su interpretación, por tanto se hace necesario el uso del lenguaje, ya que el uso de este tipo sistema de signos vocales, además de permitir la objetivación de los significados subjetivos, permite traspasar el aquí y ahora. Si bien, a través del lenguaje, los objetos adquieren un significante arbitrario a sus características, este sistema de signos resulta válido para la sociedad en general, por lo que intentar dar significantes a los objetos de forma particular por un individuo no es algo funcional. En la vida cotidiana no se puede llamar “mecánico” a una persona al que la sociedad le ha dado el término de “docente”, por mucho que el docente tenga parecido de cierto tipo con el mecánico que se frecuenta. Es decir, no se permite que las subjetividades cambien las objetividades dadas de la vida cotidiana.

Una forma de entender esa realidad de la vida cotidiana, es observar lo que se vive a día. Las personas que se ven y con las que se interacciona, los objetos que se manipulan, es decir, aquello y aquellos con los que se tiene contacto forman parte de la vida cotidiana. Ese contacto no solo se da de forma objetiva, también existe un contacto intersubjetivo entre las personas, la comunicación que se establece entre estas, permite compartir ideas y pensamientos individuales que se entienden como diferentes pero reales. “Y, lo que es de suma importancia, sé que hay una correspondencia continua entre mis significados y sus significados en este mundo, que compartimos un sentido común de la realidad de éste” (Ibíd: 41). Los anhelos, motivaciones, emociones, en fin las connotaciones que se dan a los objetos de la vida cotidiana se comparten a través de la interacción y dialogo.

Por otro lado, ya se exponía que la necesidad de conocer en la vida cotidiana está en función de la aplicación práctica (motivo pragmático) de esos conocimientos, por ejemplo, el profesor de preescolar adquiere conocimientos sobre su realidad, en la medida que estos le impliquen solucionar un problema a enfrentar. Su vida cotidiana implica su hacer diario, por lo que es muy posible que no sepa todos los conocimientos sobre medicina actuales, ya que de nada le servirán si no le sirven en la práctica de su vida común, por más interesantes que puedan parecer. El lenguaje nuevamente se hace necesario en la medida que permite hacer un cumulo de información de la experiencia de manera organizada, así, de acuerdo al tipo de información, se utilizan signos lingüísticos específicos que forman los llamados campos semánticos. Estos últimos, permiten como anteriormente se mencionaba hacer cúmulos de información de naturaleza práctica. Así el docente que utiliza cierto lenguaje, por medio de éste acumulara aquellos conocimientos que le conciernen en la vida común, y dejará aquellos que no sean necesarios. Es decir:

“Dentro de los campos semánticos así formados se posibilita la objetivación retención y acumulación de la experiencia...en virtud de esta acumulación se forma un acopio social de conocimiento...de esta manera, la participación en el cumulo social de conocimiento permite la ‘ubicación’ de los individuos en la sociedad y el ‘manejo’ apropiado de ellos” (ibíd: 60)

Ese cumulo de conocimientos hacen que cada persona (hecho o situación) sea tipificada. Es decir, cuando se da una interacción entre dos sujetos, esta aparece pautada. Por lo tanto, considerando estos esquemas tipificadores, en la vida

cotidiana se sabe quién es el especialista en medicina, en educación, en mecánica, etc., lo que implica una forma muy particular de interaccionar con cada individuo. Un médico no puede entablar una discusión sobre métodos pedagógicos con un profesor, puesto que el primero ha tipificado al segundo como un especialista en la materia. Si el docente tiene un dominio sobre dichos conocimientos es cuestión aparte, pero el conocimiento de la vida cotidiana del médico le ha dado pautas para abordar a los docentes (así como a los mecánicos), por lo que en una primera conversación la especificidad de los conocimientos de cada uno no será el tema de conversación, a menos que esos temas sean tratados de manera general, de forma que cada uno de ellos pueda interpretarlos conforme a su realidad cotidiana.

Si se habla de una conversación entre individuos, se entiende que ellos interaccionan “cara a cara”, es decir, en un aquí y ahora, en el presente vivido, esta interacción además de permitir intercambiar subjetividades, permitirá rechazar o corroborar las tipificaciones dadas de antemano. Al iniciar un estudiante una conversación cara a cara con un docente, lo más probable es que lo haya tipificado de cierta forma, de la misma manera, el docente también ya ha establecido las pautas de interacción con las que actuará con su alumno. El alumno podría interpretar como un hecho la profesionalidad de docente, su manejo teórico-práctico del saber pedagógico, por el otro lado, el docente probablemente considere al joven como inexperto, o como alguien con poca preparación, al fin y al cabo el término “estudiante” infiere el hecho de que está aprendiendo.

Solo después de esa interacción, esas pautas pueden cambiar, quizás el docente no sea tan experto como lo parece, o quizás el estudiante sepa más de lo que indican las tipificaciones dadas a ese rol (situaciones que no se pretende debatir aquí, pues solo se utilizan como ejemplo), pero eso solo se sabrá después de estar en relación cara a cara. Solo a través del diálogo se logra explorar la parte interior de las otras personas, al menos la parte que desean exponer.

“Esto significa que en la situación ‘cara a cara’ la subjetividad del otro me es accesible mediante un máximo de síntomas...ninguna otra relación puede reproducir la abundancia de síntomas de subjetividad que se dan en la situación ‘cara a cara’” (ibíd: 47)

De alguna manera el ser humano a través de la interacción social ha

aprendido a determinar cuál es su realidad cotidiana, a saber qué realidad predomina sobre las otras. Puede trasladarse a otras realidades pero siempre atendiendo a las reglas de la realidad suprema, a la realidad de la vida común. Una vida común que se vive a diario, en la que los objetos, de los que se ha aprendido a tener conciencia, tienen un significado connotativo, y aun así se logran volver objetivos. El lenguaje cumple la función de objetivar todas esas connotaciones y transmitir las socialmente. Así la transmisión social de conocimiento, que tiene su mejor forma de manifestación en la interacción “cara a cara”, se vuelve imperante en una vida cotidiana orientada por las prácticas y problemas a los que se enfrentan los seres humanos.

Entonces se puede decir, que la realidad de la vida cotidiana, es aquella que se vive día a día, que no se puede evadir ya que se está sumergido en ella, que se aprehende por medio de otros, que se lleva por dentro y se vive por fuera, que se comparte intersubjetivamente y cara a cara con otros; que existe objetivamente antes del sujeto y que permanecerá después de él, que se seguirá propagando a las próximas generaciones (sobre todo por medio del lenguaje), la cual no solo da un cúmulo de conocimientos, sino también pautas de comportamiento. Y aunque existen otras realidades, solo se entienden dentro de los parámetros establecidos por esta realidad suprema a la cual el sujeto se debe someter.

Es un hecho que la realidad tiene significado en la medida que los sujetos la interpretan y le dan sustento, no puede existir una realidad sin que se dé una validación social. En este momento, resulta necesario conocer el proceso de construcción social por medio del cual esa realidad, que incluye conocimientos y pautas de comportamiento, llega a ser validada (y por ende transmitida) socialmente.

1.2 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL COMO HERRAMIENTA ANALÍTICA.

En el primer apartado se estableció que la realidad de la vida cotidiana, es una realidad ya dada, pero en ningún momento se analizó cómo esa realidad se constituye socialmente. Por ello, y continuando con los aportes teóricos de Peter Berger y Thomas Luckmann, en este momento se hace necesario considerar ¿Cómo

esa realidad llega a ser validada socialmente? ¿Cuáles son los mecanismos utilizados en su mantenimiento y transmisión? Y ¿Cómo esa realidad es fundamental en la conformación de la identidad del sujeto? Al plantear estas preguntas, lo que se pretende es, analizar cómo se da el proceso de construcción de la realidad social del ser humano, determinar como el lenguaje permite transmitir y mantener esas realidades, y además establecer el grado en que una realidad social determina el rol y tipificación de los sujetos.

Lo primero que habría que aclarar es que, el cómo construye la realidad el hombre, es una cuestión que merece un análisis minucioso, ya que el hecho de que los seres humanos vivan distintas realidades significa que estas son consecuencia de ciertas interacciones sociales particulares. Más aún, tal parece que se puede establecer una relación dialéctica entre la construcción de la realidad y la construcción de la identidad social del ser humano.

Para entender la identidad de cualquier persona, es necesario revisar cual ha sido su desarrollo social, pues éste determinará cuáles han de ser sus conductas presentes y futuras. Esa identidad o el yo humano, surge únicamente en la interacción social, ya que el hombre se humaniza a través del contacto social, precisamente es ahí donde radica esa característica que lo define como un ser distinto de otras especies, dicho de otra manera "... el proceso por el cual se llega a ser hombre se produce en una interrelación con un ambiente" (ibíd:68) En ese proceso de interrelación con el ambiente y con los otros, el hombre tiende a hacer externalizaciones de sus subjetividades, es decir, empieza a tener apertura hacia el mundo a través de su acción. Y si bien, es cierto que existe un componente biológico en su desarrollo, no se puede considerar como algo determinante en él, y aunque ese componente limita algunas de sus acciones, eso no le impide hacer externalizaciones amplias que sobrepasan a dicha naturaleza.

Así como el componente biológico no limita de manera efectiva el comportamiento humano, la estabilidad debe derivar de un orden social. Así que "el orden social no forma parte de la 'naturaleza de las cosas' y no puede derivar de las 'leyes de la naturaleza'. Existe solamente como producto de la actividad humana" (ibíd. p:73)

Entonces, a diferencia de los animales, el ser humano no nace totalmente determinado, los animales en general nacen, crecen, se reproducen y mueren, lo que indica que de antemano se conoce por su ambiente la ruta que recorrerán a lo largo de su vida, en cambio el ser humano tiene más apertura a dichos ambientes, es decir, no se puede conocer de antemano el proceso de conformación del hombre. El decir que un niño será médico, ingeniero o maestro, no es una afirmación que se pueda fundamentar en la naturaleza biológica del niño, el que alcance la formación en alguna de esas profesiones, dependerá de la construcción social que el niño haga sobre ellas y del orden social bajo el cual se desarrolle.

Todas las experiencias de interacción social que tiene el niño durante su desarrollo, forjarán gran parte de esa identidad. Sería imposible que un ser social por naturaleza permaneciera aislado a las influencias de los otros. Todas las experiencias significativas que recibe este niño dentro de su contexto social determinado, suelen ser muy particulares y por lo tanto el resultado será totalmente distinto en cada uno de esos contextos. Más aun "...el organismo y más aún el yo, no pueden entenderse adecuadamente si se les separa del contexto social particular en que se formaron" (ibíd:71)

Para el caso particular de profesionista que se dedica a la docencia, la dinámica de la formación de su "yo humano", no es la excepción, pues también es una construcción hecha socialmente. Todo el conocimiento de lo que implica ser maestro no necesariamente lo adquiere en las aulas de formación docente, este conocimiento y las pautas de conducta que conlleva, son una obra del tiempo que ha permanecido en contacto a las figuras reales o ideales de docentes. Estos maestros que le fueron significativos cuando niño, en algún momento son el esquema en el cual el nuevo docente configura su propia identidad como maestro. Para entender por qué un maestro eligió esta profesión, habría que hacer un análisis del contexto social en el cual se desarrolló como parte de su apertura al ambiente, solo así se puede determinar que lo llevo a tomar la decisión de adoptar dicha labor social.

Lo que si debe quedar claro es que, una vez que el sujeto opta por una profesión, se vuelve necesario para él manifestar algunos conocimientos y seguir

pautas de comportamiento como parte de cierto orden social previamente establecido.

Así el nuevo docente no es un profesional que haya nacido para serlo, sino que ha edificado una figura docente en la cual él encaja perfectamente. Pero, el ser docente implica tener en cuenta los conocimientos y el rol sobre dicha profesión, por ejemplo: la forma como se viste un maestro, como se comporta frente a sus alumnos, como interactúa con sus compañeros de profesión, cuales son las rutinas a seguir día con día (pasar lista, firmar el rol de entradas y salidas, hacer exámenes periódicamente, por mencionar algunos), el lenguaje que utiliza, además de los conocimientos teóricos que posee. Por lo que aquella persona que desee desempeñar esta profesión debe adquirir este cúmulo de saberes tan necesarios, pues están socialmente aprobados para desempeñar el rol de educador. Esos conocimientos no son elaborados por el nuevo docente, sino que están ahí antes que él; el nuevo docente debe adquirirlos si quiere ingresar a este círculo de profesionistas, quizás una vez que haya ingresado a este círculo y sobre la práctica de ese rol logre cambiar o modificar algunos de estos conocimientos, antes no. Aquí cabe señalar aunque el hombre es un producto de la construcción social, también él puede construir su realidad, si finalmente el docente adquiere un rol y ciertos conocimientos sobre ese rol, en algún momento, cuando el desempeñe esa función de maestro habrá de fijar algunas nuevas pautas de comportamiento que si logran ser aceptadas por los demás, quizás se conviertan en conocimientos que se vuelvan necesarios y que se puedan transmitir a los docentes posteriores a él.

Pero ¿Quién ha construido esos conocimientos objetivados sobre lo que implica ser docente? Sin lugar a dudas esos conocimientos tuvieron que ser elaborados o externalizados por alguien, por lo que se pueden considerar producto de la interacción social de los maestros que le antecedieron al nuevo docente. Dicha interacción permitió que los docentes formaran hábitos sobre su práctica diaria, en gran medida para simplificar sus actividades, ya que "... la habituación implica que la acción de que se trata puede volver a ejecutarse en el futuro de la misma manera y con idéntica economía de esfuerzos" (ibíd:74). Pero lo interesante es que estos hábitos, que ofrecen la ventaja de la certidumbre sobre el hacer diario, con el tiempo

se vuelven una tradición que se hereda a las nuevas generaciones. Saber cuál docente inicio con la práctica del “pase de lista” no interesa a la gran mayoría de maestros, al fin de cuentas es una acción que se ha validado entre el gremio magisterial, por lo que su uso está a veces tan arraigado en la identidad docente que, aquel maestro que no lo hace así, se le considera como fuera de su realidad. Además de eso, ofrece la ventaja de que el docente se pueda sentir dentro de su rol, es decir, sentir que está cumpliendo con su función social, y no estar sujeto a las críticas de sus compañeros. Tal vez en otra realidad alternativa, la función docente como tal no implique el “pase de lista”, pero al final de cuentas eso ha sido determinado por las propias experiencias que los maestros transmiten como conocimiento y cuya validez ha sido aceptada socialmente.

Si se quiere transmitir esas habituaciones de forma que se sobrepase el momento en que suceden se debe recurrir a la significación, puesto que “los signos y los sistemas de signos son objetivaciones en el sentido de que son accesibles objetivamente más allá de la expresión de intenciones subjetivas “aquí y ahora” (ibíd. p:54), lo que quiere decir que solo por medio del lenguaje se logra que esas habituaciones permanezcan para futuras generaciones.

Se tiene claro que el lenguaje permite hacer un cúmulo y la transmisión de esos conocimientos, pero además algo que hay que resaltar sobre esos conocimientos es que dada la tradición y aceptación de los mismos, con el tiempo se institucionalizan, es decir, se perciben como objetividades independientes a la acción humana. Recurriendo nuevamente al ejemplo del “pase de lista”, se podría observar a esta actividad como esencial dentro del rol docente, por lo que el maestro en algún momento la considere como una práctica inherente a la propia naturaleza de su profesión, pero se olvida que como práctica, esta tuvo que haber sido iniciada por alguien, convirtiéndola en un hábito que luego se transmitió a otros, por lo tanto el “pase de lista” no es una práctica inherente a la profesión docente, más bien es una práctica iniciada por algún docente que con el tiempo se hizo inseparable a su función. Berger y Luckmann (1991) consideran a este fenómeno como una reificación, puesto que a ciertas acciones humanas se les convierte en objetos independientes a los seres humanos. Aunque las instituciones son producto de la

externalización del hombre, a través del proceso de objetivación, estas instituciones alcanzan el estatus de objetividades y se observan como independientes de la actividad del sujeto.

Cabe hacer la aclaración que el cumulo de conocimientos sobre mundo institucional que se han de transmitir, surge de solo una parte de las experiencias cotidianas del ser humano, sería prácticamente imposible para la mente humana retener todas esas experiencias, por lo que el conocimiento sufre una sedimentación y solo se rescata el que se considera más significativo. Es la misma sociedad quien define que se ha de transmitir, es más “la tipología de los que saben y de los que no saben, así como el ‘conocimiento’ que se supone ha de pasar de unos a otros, es cuestión de definición social” (ibíd:94)

Las externalizaciones de otros, se vuelven un conocimiento institucionalizado, que ahora ya no es cuestionado, y que puede ser internalizado, llevado a la conciencia (a través de la socialización), se le ve como algo necesario y real, la tradición lo presenta como una verdad. Y cuando un conocimiento se da como verdad, se tiene que llevar a la práctica. La especialización social dada al maestro le permite tener este cierto tipo de conocimiento, conocimiento que solo él puede acaparar, es el especialista, por lo ningún otro profesionalista conoce mejor esa institución, la sociedad lo ha tipificado e inclusive ha pasado por un ritual simbólico, asistió a su ceremonia de graduación en la que le fue reconocida no solo su preparación a través de un título, sino también le fue conferida su misión, por que

“según el alcance social que tenga la relevancia de cierto tipo de ‘conocimiento’ y su complejidad e importancia en una colectividad particular, el ‘conocimiento’ tal vez tendrá que reafirmarse por medio de objetos simbólicos... y/o acciones simbólicas” (ibíd:94).

Por supuesto que para la mayoría de sociedades el papel del maestro es relevante, por lo que la preparación en el rol que asumirá es particularmente reconocida y cuestionada.

Retomando a la ceremonia de graduación (ritual) y al título de maestro (símbolo), y considerando al docente como especialista sobre una realidad institucional, se entiende que el rol que ahora adopta no solo implica el dominio sobre cierto tipo de conocimiento, sino también, la adopción de pautas de comportamiento

socialmente establecidas. En otras palabras, “todo tipo de comportamiento es antecedido por un conocimiento socialmente aceptado”. Es decir,

“las instituciones, por el mismo hecho de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente” (ibíd:76)

El docente tiene ahora, y dentro de la construcción de su identidad, pautas de comportamiento que debe llevar a cabo, las cuales están anteceditas por un conocimiento que él no elaboró, sino que se le presenta objetivado en la realidad. Cabría suponer que el docente puede cuestionar en algún momento dicho conocimiento, es decir, no estar de acuerdo en la forma en que se debe someter a la rutina diaria, la tradición así lo dicta, pero siempre surgirá la duda respecto a otras formas de llevar a cabo su hacer diario. Ante tal situación es necesario considerar que existe una legitimación que permite que el conocimiento institucionalizado permanezca de manera irrevocable. El llevar a la práctica ciertos hábitos de forma continua siempre representa dudas, no sobre que o quien determino esas prácticas, sino más bien sobre la validez de las mismas, considerando que los tiempos cambian y las formas de hacer también lo hacen. La pregunta podría ser: ¿por qué existiendo diferentes maneras de actuar, se selecciona precisamente una por encima de otras? Aquí es donde entran las explicaciones o legitimaciones del conocimiento institucionalizado, ya que, “...el mundo institucional requiere legitimación, o sea, modos con que ‘explicarse’ y justificarse” (ibíd:84), es decir, no solo se necesita conocer lo que se hace, sino también porque se hace de esa forma. Nuevamente es necesario el uso del lenguaje, ya que éste además de que permite la transmisión del conocimiento institucionalizado, posibilita la defensa de su validez. Por ejemplo: ¿Por qué un maestro se viste de cual o tal forma?, las respuestas a esta pregunta pueden ser distintas, quizás se relacione y justifique el atuendo con la impresión que se pretende dar. En todo caso el hecho de que los docentes se vistan de esa forma, es un reflejo de la construcción social, por lo que la justificación que se da nuevamente recurre al aspecto de la aprobación que se logra por medio de la interacción entre los individuos.

Las legitimaciones pueden ir de lo simple a lo complejo, al respecto Berger y

Luckmann (1991) proponen niveles en la existencia de legitimaciones lingüísticas, en el primer nivel se habla de legitimaciones basadas solo en la experiencia humana, por ejemplo: decir que un docente se viste de determinada manera porque resulta más cómodo y fácil. Habrá otras legitimaciones (segundo nivel) que den proposiciones teóricas rudimentarias, por ejemplo: decir que el docente adopto cierto atuendo dado que los alumnos tienen un uniforme y en apoyo a los mismos, ya que él “predica con el ejemplo”; o un tercer nivel de legitimación puede incluso optar por explicar con alguna teoría la vestimenta del docente, por ejemplo: la teorías psicológicas que relacionan los colores con los estados de ánimo o incluso tomar como base otro tipo de explicaciones místicas como el feng shui. Un cuarto nivel de legitimación es el de los universos simbólicos, ya que estos, lejos de solo explicar teóricamente ciertos significados (como la forma de vestirse), logran la integración de todo un conjunto de significados en una totalidad simbólica, por ejemplo como vestirse, como hablar, comportarse, etc. Es decir, “al llegar a este nivel de legitimación la integración reflexiva de los distintos procesos institucionales alcanza su realización última. Se crea todo un mundo” (ibíd: 126)

En todo caso se observa que conforma avanza el nivel de legitimación las explicaciones y justificaciones se vuelven más complejas, lo que garantiza la conservación del mundo institucional.

Es conveniente considerar en este momento que el docente está sumergido en una realidad propia de su profesión, en el universo simbólico del maestro, y tiene conocimientos que le permiten desarrollar hábitos o pautas de comportamiento que le han sido heredados de manera objetiva a través de lenguaje, tanto conocimientos como pautas de comportamiento los considera como independientes de sus acciones, por lo que solo le resta adoptar el rol que le corresponde de acuerdo a la tipificación que le ha dado la sociedad. El maestro no solo tiene una formación dentro de su profesión, sino que también sabe cómo vestir, como actuar, como dirigirse a la comunidad, como relacionarse con otros, como hablar, en fin tiene una identidad como maestro.

El docente vivirá una realidad construida socialmente, de la que puede escapar cuando decide adoptar otro rol, por ejemplo el de padre, el de esposo, el de

ciudadano, etc., Los roles no abarcan la totalidad de la existencia del hombre, sino que le permiten integrarse a cierto mundo social, considerando que a lo largo de su existencia está expuesto a varios de estos roles. Es decir, “al desempeñar los ‘roles’ los individuos participan en un mundo social; al internalizar dichos ‘roles’, ese mundo cobra realidad para ellos subjetivamente” (ibíd:98). Para integrarse a cierta realidad, se le debe aprehender de forma objetiva, interiorizarla (subjetivarla), y adoptar un papel en la misma, solo así se puede tener verdadero acceso e interacción dentro de esa realidad. El problema que puede surgir dentro de la interacción social de un universo simbólico, es el hecho de que existen personas que provienen de otros universos y que en algún momento desafían la legitimidad de dicha realidad.

Cuando un docente se planta frente a otro que fue construido socialmente en un contexto totalmente distinto, observará que ese otro docente tiene otro tipo de conocimientos y por lo tanto otras pautas de conducta, si estas pautas de conducta distan demasiado de las propias, lógicamente ocasionarán un conflicto en su identidad, sobre todo si el otro docente le trata de imponer una influencia sobre su realidad. Esta situación se puede ejemplificar con los docentes que han sido formados en escuelas normales y aquellos profesionistas que sin tener una formación docente adquieren ese rol, en este caso existe un contraste tanto en la formación como en la construcción recibida por uno y por otro. Se puede hacer la suposición que de ahora en adelante estos dos docentes deben interaccionar en la vida cotidiana. El conflicto inicia desde la consideración de que el contacto que tuvieron ambos docentes con sus maestros es distinto, por que posiblemente el docente normalista recibió influencias de maestros en un contexto social rural, y el universitario tuvo quizás influencia de docentes universitarios, los cuales muy posiblemente no sean maestros de formación. En este caso ambos docentes tienen una identidad muy distinta, quizás el universitario se sienta profesionista antes que maestro, lo cual implicará su forma de hablar de vestir, de ser sean distintas a la concepción docente elaborada por el maestro normalista. Tanto para uno como para otro, su identidad estará bien fundamentada, puesto que” la identidad se legitima definitivamente situándola dentro del contexto de un universo simbólico” (ibíd:130), quizás ambos maestros consideran tener la identidad correcta, pero al chocar ambas

identidades lo más posible es que también choquen sus universos. En ese momento de interacción se debe conformar un nuevo universo, por lo cual tal vez uno de ellos intente imponer el suyo.

La mejor herramienta para mantener a los universos simbólicos son los llamados mecanismos conceptuales, es decir fundamentos que se dan a conocer por medio del lenguaje y que son contruidos para resguardar a cierta realidad. El hecho es que “dos sociedades que se enfrentan y cada una de las cuales posee universos en conflicto desarrollaran mecanismos conceptuales destinados a mantener sus respectivos universos” (ibíd:140)

Ambos maestros en conflicto trataran de legitimar e imponer la validez de su universo, esto a través de la interacción comunicativa, de eso depende que su identidad se conserve y no entre en crisis, puesto que si aceptaran la validez del universo contrario estarían aceptando que tanto su rol, su comportamiento y todo lo que consideraba como real es incorrecto.

Uno forma de lograr imponer un universo simbólico es a través de la terapia. “La terapia comporta la aplicación de mecanismos para asegurarse que los desvíos, de hecho o en potencia, permanezcan dentro de las definiciones institucionalizadas de la realidad...” (ibíd:145). Quizás el maestro normalista invite al docente universitario a realizar actividades propias de la formación del docente normalista como por ejemplo los eventos sociales (poner bailables, poesías, tablas rítmicas, etc.), con la finalidad de que el docente universitario se integre a esa nueva realidad. La intención es hacer ver al maestro universitario que la verdadera realidad docente es aquella que tiene enfrente y que debe recapacitar su postura respecto a ella. Por supuesto que se puede esperar que el docente universitario se niegue a integrarse a un nuevo universo y que por el contrario también haga uso de la terapia para intentar cambiar a su compañero.

Sin embargo la terapia no es la única forma de aplicar un mecanismo conceptual, es necesario aludir a otro mecanismo conceptual que se puede manejar, este mecanismo es la aniquilación, la cual “niega la realidad de cualquier fenómeno o interpretación de fenómenos que no encaje dentro de ese universo” (ibíd:147). Por ejemplo: El maestro universitario puede mencionar al docente rural que ser maestro

implica solamente el ámbito académico y no las actividades sociales a las que continuamente hace referencia el maestro normalista. Con esta idea está dando por descartada la concepción que el docente normalista tiene sobre el rol docente. Quizás estos ejemplos aunque puedan carecer de validez empírica y científica sirven para hacer una ilustración sobre las formas que se utilizan para refrendar la importancia de los universos simbólicos para el ser humano, esto debido a que un universo simbólico suele abarcar realidades que están más allá de la vida cotidiana. “El universo simbólico se concibe como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales; toda la sociedad histórica y la biografía de un individuo se ven como hechos que ocurren dentro de ese universo” (ibíd:125). Así que cambiar un universo simbólico sería cambiar o modificar la propia concepción que el hombre tiene de sí mismo.

Ese hombre ha seguido todo un proceso de construcción de su realidad y de su yo humano, por lo que hombre y realidad no pueden entenderse uno sin el otro. El hombre se construyó en la interacción social, está en gran parte a que no está determinado totalmente sino que tiene apertura a distintos ambientes. Un docente se ha construido como tal a partir de la interacción social, el rol que adopta y las pautas de conducta que manifiesta, son antecedidas por el conocimiento de lo que significa ser maestro, estos conocimientos han llegado a él por medio de objetivaciones simbólicas, sobre todo por medio del lenguaje. Pero para que esos conocimientos sean objetivados a través del lenguaje, primero deben ser acreditados socialmente, es decir, surgen como hábitos comunes, que se convierten en conocimientos institucionalizados. Este mundo institucionalizado, que se suele interpretar como algo independiente al ser humano, y los roles que se desprenden a partir del mismo forman el universo simbólico sobre el que se desplaza el maestro, este desplazamiento le permite en cierto momento modificarlo a partir de sus propias acciones e interacciones, pero solo en parte, ya que cambiar totalmente este universo es imposible debido a que tiene mecanismos conceptuales que lo legitiman.

Una vez aclarado el hecho de que la realidad ha sido previamente instituida y validada socialmente, es ineludible en el siguiente apartado analizar los tipos de

interacciones sociales a los que se somete el sujeto a lo largo de su vida, para interiorizar esa realidad como parte de la construcción de su identidad.

1.3 LA IDENTIDAD SOCIAL COMO CONSTRUCCIÓN.

En argumentos anteriores se ha dejado en claro la postura de ver al “yo humano”, como una construcción social, esto refiere que la identidad es producto del contexto social en el que el niño se forma hasta convertirse en adulto. Es preciso en este momento hacer algunas consideraciones más específicas en torno a esa socialización y sus repercusiones en la consolidación de la identidad de los seres humanos. Las preguntas que en este momento se podrían hacer son: ¿Cuándo se construye la identidad del ser humano? ¿Qué mecanismos se utilizan para conservarla? Y ¿Cuál es la dialéctica entre la identidad y realidad social? Se recurre de nuevo a los aportes de Peter Berger y Thomas Luckmann, ya que la intención es determinar de manera más exacta el origen, desarrollo, modificación, adaptación y conservación de la identidad dentro de cierto contexto social.

Una aseveración de la que se puede partir es que “nadie puede elegir donde nacer”, parece que esta afirmación no conlleva ningún saber que pueda resultar trascendente, cualquier persona puede aceptar este hecho. Pero este hecho da validez a la tesis de la identidad como construcción social. Cuando un niño nace justamente lo hace en cierto contexto social previamente construido, por lo que no tiene oportunidad de hacer la elección de su propia realidad. Con esto no se quiere eliminar la posibilidad que tienen los hombres de elegir más adelante hacer sus propias externalizaciones, pero en el momento del nacimiento aún no cuenta con esa posibilidad.

El niño debe internalizar un mundo objetivo que fue construido por otros anteriores a él, así es como funciona la dialéctica de la sociedad: externalización, objetivación e internalización. Es decir, la sociedad crea ciertas objetivaciones que construyen al individuo y, este último a su vez es capaz de construir a la sociedad.

Pero ya en el apartado anterior se describió como las externalizaciones subjetivas llegan a objetivarse hasta convertirse en un conocimiento institucionalizado. Por tanto, ahora se hace necesario determinar cuál es el proceso por el cual el sujeto hace suyas esas pautas de comportamiento institucionalizadas, que llegan a él de forma objetivada. Es decir, se describirá el proceso de internalización de la realidad social.

Se comenzara diciendo que: cuando el niño nace ya tiene un estatus social, una familia, un lugar de vivienda, inclusive un nombre, es decir, está establecido socialmente. Si bien no se debe olvidar que el niño trae un componente biológico, la sociedad debe interactuar de forma dialéctica con este componente para que se modifique en un grado aceptable y se pueda dar la socialización; dicho de otro modo, "...en la socialización, la animalidad del hombre se transforma, pero no queda abolida" (ibíd:221)

De este modo en los primeros años de vida el niño aprenderá que él es pobre o rico, que sus familiares son, que se llama de tal manera, que su condición le permite aspirar a ciertas metas, que debe pensar de tal o cual manera, en pocas palabras empezará a construir un mundo, y conforme internalice ese mundo, lo hará su mundo. A partir de esa subjetivación de la realidad, el niño aceptará cuales deberán ser las pautas de conducta a seguir, tanto por él como por los demás. En otras palabras "el niño acepta los roles y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos. Y por esa identificación con los otros significantes el niño se vuelve capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible" (ibíd:165)

Ese mundo que internaliza, no es el mundo como tal, sino que ha sido interpretado o mediatizado por las personas más cercanas a él, por lo que se está hablando del mundo de otro hecho suyo; "...comprendo el mundo en el que él vive y lo hago mío" (ibíd. p:163). Este paso es muy importante, no por el simple hecho de comprender el mundo de los otros, sino porque esto también le permitirá integrarse a dicho mundo. La integración que hace dentro de este mundo, el primero que conoce, será a través de comportamientos que no le son propios, sino que le han sido encomendados, puesto que en este mundo ha sido ya objetivado antes de que él

llegara, ya se había hecho la tipificación de pautas que le correspondían como miembro de la sociedad. El niño empieza a hacer lo que le dicta el orden social, dejando a un lado sus instintos biológicos, a desempeñar los roles asignados, sin darse cuenta está realizando lo que dicta la voluntad social. Toda esta construcción social de la identidad que realiza durante la niñez y en su mayoría dentro del núcleo familiar es a lo que Berger y Luckmann (1991) llaman socialización primaria.

Lógicamente esta socialización conlleva una carga afectiva, puesto que el vínculo que establece el niño con sus familiares va más allá de una relación de interacción común. Esta quizás es la principal causa de que la realidad adquirida quede tan arraigada en su subjetividad. Si existe una socialización secundaria, como consecuencia de la división del trabajo y de la distribución del conocimiento de las sociedades modernas, difícilmente podrá igualar dicha carga afectiva. Por lo tanto, la integración de nuevas realidades tomará como base la realidad e identidad construida en la socialización primaria.

Entendiendo que la socialización secundaria “es la adquisición del conocimiento específico de ‘roles’, estando estos directa o indirectamente arraigados en la división del trabajo” (ibíd:173), se deberá tener en cuenta que, cuando el niño crezca muy posiblemente deberá buscar esa socialización e integrarse a otras realidades, u otros universos simbólicos que no corresponden o son diferentes a su realidad suprema. Esos nuevos universos se integraran en forma coherente a su realidad, ya que de no ser así crearían conflictos de identidad en el niño, puesto que todo su mundo, su realidad, sería incorrecta, y saber esto lo confundiría mucho.

También habrá que considerar que “la socialización secundaria requiere la adquisición de vocabularios específicos de ‘roles’, lo que significa, por lo pronto, la internalización de campos semánticos que estructuran interpretaciones y comportamientos de rutina dentro de un área institucional” (ídem). Así por ejemplo, en el caso de la persona que opta por integrarse a la profesión de la docencia, la cual corresponde a una socialización secundaria, se insertara a un universo simbólico preestablecido, que no solo implica una forma de ser o de hacer, sino también de explicar y de entender por medio de un lenguaje. Pero esto no quiere decir que dejara aun lado o modificara su identidad, por el contrario, es esa identidad la que le

dará forma a su identidad como docente. Muy posiblemente esa inclinación hacia la profesión docente se haya formado dentro de la socialización primaria, ya que tal vez se haya dado la influencia de un familiar o persona muy cercana la que se dedica o se dedicó a esta profesión, así que la inserción a una socialización secundaria será consecuencia de la construcción de la realidad individual que le antecede.

Una última consideración sobre la socialización secundaria es que, ésta se da de una manera formal, haciendo uso de técnicas para su internalización y de "...un aparato legitimador, acompañados con frecuencia por símbolos rituales o materiales" (ídem), por ejemplo, para ingresar al universo simbólico del docente, éste deberá asistir a una universidad en donde se dé la acreditación a través de un certificado entregado en una ceremonia de graduación.

El integrar un nuevo universo simbólico, sobre el universo que ya se tiene de base, conlleva el riesgo de modificar la concepción que se tiene sobre la realidad e identidad particular, si bien en la socialización secundaria esto no es un riesgo, puesto que se advirtió ya de la escasa carga afectiva que integra, siempre existe el riesgo de que se puedan dar las condiciones que se presentan en la socialización primaria, lo que traería como consecuencia una resocialización.

Para evitar esa resocialización o alternación a un nuevo universo, se requieren mecanismos de legitimación, con esto se mantiene al sujeto en el universo simbólico al que pertenece. Estos mecanismos a veces parecen poco complejos, como por ejemplo las rutinas, pero el mecanismo por excelencia es el diálogo ya que éste cumple esa función fundamental de mantener a las personas en contacto con su realidad, puesto que "en el diálogo las objetivaciones del lenguaje se vuelven objetos de la conciencia individual" (ibíd: 191)

Volviendo al ejemplo de la persona que opta por dedicarse a la profesión de la docencia, cuando esa persona está en formación, estará en contacto con otro nuevo universo "el del maestro", además de que sus compañeros de clase muy posiblemente provendrán de diferentes realidades, aun así el diálogo que mantenga en su núcleo familiar o con personas emocionalmente cercanas en su socialización primaria, le recordará y hará presente cuál es su origen e identidad.

Así que, entender la identidad implica entender el contexto social en el cual se

ha construido, debido a que los roles y pautas de conductas que se interiorizan son un reflejo de la realidad en que se vive. Cualquier interpretación sobre la conformación de la identidad también implica una concepción sobre la propia realidad, y más allá de eso, las propias teorías de la identidad legitiman el comportamiento y rol social, es decir, “las teorías psicológicas sirven, pues, para legitimar los procedimientos establecidos en la sociedad para el mantenimiento y reparación de la identidad, proporcionando un eslabón teórico entre la identidad y el mundo...” (ibíd:215)

Los métodos psicológicos estipulan formas para retornar o colocar a los individuos en lo que se considera como el comportamiento correcto, es decir, su función consiste en regresar a los faltos de identidad a su realidad.

Así que las teorías de la identidad parten de la realidad, para legitimar la propia realidad. Por ejemplo, para entender la identidad de cualquier docente, se debe entender el universo simbólico del cual parte, por ejemplo, el docente mexicano en términos generales está configurado en torno a cierta realidad, su identidad está construida con base a un proceso histórico, por lo que cambiar esa identidad estaría en contra de su propia realidad, así que las pautas que conforman el ser docente se fundamentan en su contexto social, lo que quiere decir que la teoría que fundamenta ese rol es la que mejor conviene a su realidad, por lo que aquel docente que pierda su identidad como maestro, está saliendo de su realidad y se vuelve necesario retornarlo a la misma.

Lo mismo sucede para el caso particular de cierto profesor, aquel que conformo su identidad como docente de acuerdo a su contexto social, este docente dentro de su formación encontrara la posibilidad de la pérdida de la identidad, pero su conocimiento teórico sobre las conductas requeridas para el maestro le indicaran la ruta para no perderse, no perder su identidad como individuo e integrar su nueva identidad como docente en correspondencia a su mundo particular.

El docente encuentra justificaciones teóricas que legitiman su actuar, y en todo caso lo retornan a su realidad evitando que pierda su identidad individual. La finalidad de la teoría es que las identidades vayan en correspondencia a un orden social, es decir, en correspondencia a normas sociales que le indica la forma correcta

de comportarse. En otras palabras el contexto establece de forma teórica y pragmática la identidad del profesor.

En resumen, ese contexto específico predeterminado es el que le puede dar al profesor su identidad muy particular en los primeros años de su vida, la socialización primaria le hará internalizar el mundo que le ha correspondido, del cual partirá para hacer socializaciones secundarias que le permitan integrarse a nuevos universos, universos que deben ser coherentes a su universo principal. Y si en algún momento pudiera darse una alternancia hacia un nuevo universo, el diálogo a través del cual configuro su identidad también le permitirá regresar a su universo base. El diálogo legitima su realidad, pues se dialoga con personas que están presentes y que le recuerdan, por medio de palabras, las objetivaciones del mundo del cual proviene. Cabe destacar que también la realidad ha hecho configuraciones teóricas sobre el orden social, es decir, sobre las pautas de conducta que las personas deben manifestar, por lo que la identidad está en concordancia con estas pautas, así que lo único que hacen las teorías es legitimar ciertas identidades de acuerdo a ciertas realidades.

Pero el lenguaje no solo tiene una función transmisora y legitimadora de la realidad, también se puede utilizar como medio para externalizar la realidad interna del sujeto. Esta situación es la que se pretende recuperar en el siguiente apartado, cuando se explique la función del discurso en la objetivación de la identidad del sujeto.

1.4 LA IDENTIDAD COMO AUTONARRACIÓN DEL YO.

Si bien las identidades se construyen en relación directa con el contexto del ser humano, estas se manifiestan o se hacen inteligibles utilizando como medio al lenguaje: Ya en líneas anteriores se planteaba la importancia del lenguaje como medio de objetivación perdurable, a diferencia de la significación que se pueden dar a ciertos acontecimientos (por ejemplo percibir enojo en un gesto), el lenguaje logra perdurar más allá del ¡aquí y el ahora! También se decía que el diálogo permite una

conexión directa con el universo simbólico primario, además de que permite internalizar el mundo de otros como propio.

Es en este momento del análisis teórico que se recurre a Kenneth Gergen para retomar al lenguaje y las diversas formas estructurales que puede adquirir, no como medio para internalizar la realidad, sino como medio para externalizar la identidad. En otras palabras, lo que se pretende responder es: ¿Cuáles son los criterios básicos a seguir para estructurar narraciones de la propia identidad? Y ¿Cómo esa estructuración puede repercutir en la forma en que el individuo es percibido? La finalidad no es entrar en un análisis de las formas de expresión general de los hechos, sino que, lo que interesa, es como se pueden y deben utilizar, el lenguaje y las estructuras semánticas, en la forma de expresar el yo interno.

Se ha argumentado que la identidad se construye socialmente y luego se externaliza, pero resulta evidente que cuando se utiliza el lenguaje para hacer inteligible una identidad, el ser humano se encuentra ante un sistema lingüístico con una estructura preestablecida. La afirmación que se pretende argumentar es que la identidad se construye socialmente, no solo internalizando subjetivamente la realidad de otros por medio del lenguaje, sino externalizando ese mundo interno, haciéndolo objetivo a través del relato, puesto que finalmente las estructuras semánticas están validadas socialmente.

Esta sistema lingüístico ya ha sido validado socialmente, por lo que no se puede manejar a voluntad, es decir, las reglas del dialogo están establecidas, si bien en el transcurso del hacer diálogos se pueden modificar, puesto que el ser humano está continuamente modificando su realidad, lo cierto es que en algún momento también deberá adaptarse a las reglas circunscritas al lenguaje.

Así entendido el lenguaje permite dar a conocer el yo, es decir, externalizar la autoconcepción que el ser humano tiene de sí mismo. A través del diálogo no solo se explora a identifica a los otros, sino, que se da a conocer la identidad que se considera como propia. Por tanto por medio del relato, que incluye una secuencia (principio, punto grave, clímax y final) el sujeto puede dar cuenta de sí mismo, de situaciones vividas, de emociones experimentadas, etc.

En este caso la forma de lenguaje que se utiliza, para externalizar la identidad,

refiere las características de una autonarración, un relato temporal que tiene una secuencia de hechos significativos para quien lo narra, ya que "... el termino autonarrativo se refiere a la explicación que presenta un individuo de la relación entre acontecimientos autorrelevantes a través del tiempo" (Gergen, 1996:233). Solo a través de la narración se puede conocer la identidad de las personas, porque finalmente la identidad de los seres humanos es resultado de sus vivencias, vivencias que se dan a conocer por medio de ese relato.

Antes de continuar con la descripción de la estructura de las narraciones, se debe hacer un alto, ya que existen dos enfoques sobre la verdad implícita en las narraciones, por un lado hay quienes consideran a las narraciones como un reflejo de los hechos, pero por otro, existen quienes opinan que las narraciones organizan y presentan de determinada manera los hechos, es decir, se puede considerar a la narración como un espejo o como una construcción respectivamente.

El punto de vista del construccionismo social que se ha de manejar en este trabajo, hace referencia al segundo caso, ya que a lo largo de las siguientes líneas, se ha de argumentar y tratar de demostrar como las narraciones, situadas cultural e históricamente, construyen ciertas verdades.

Al estar situada, cultural e históricamente, la misma narración requiere seguir ciertas pautas de construcción para que sea aceptable, por lo que es necesario someterse a ciertos criterios específicos. Al respecto Gergen (1996) marca como criterios para construir la narración contemporánea los siguientes: Establecer un punto final para la narración, seleccionar los acontecimientos relevantes para ese punto final, la ordenación de esos acontecimientos, mostrar una estabilidad en la identidad del narrador, vincular causalmente los acontecimientos y demarcar por medio de signos el principio y el final de la narración.

Para clarificar estos criterios es preciso abordar algunas explicaciones sobre lo que involucra cada uno de ellos. El primer criterio implica que cuando se narra cierto acontecimiento, internamente el individuo sabe que esa narración debe llevarlo a un punto, es decir a un hecho o acontecimiento en específico. Sería absurdo pensar en hacer narraciones sin saber a dónde se quiere llegar, puesto que el ser humano se podría pasar una vida contando lo que le ha sucedido sin llegar a algo en concreto.

Si solo se dedicara a contar todo lo que le ha sucedido, no podría parar de hablar y seguiría contando acontecimientos, hasta llegar al último acontecimiento vivido.

Una vez que se establece un punto final para el relato, se deben seleccionar los acontecimientos que sean significativos o relevantes para llegar a este final. Por ejemplo, si se quiere contar como fue la cita para la obtención del primer trabajo, se tienen que seleccionar acontecimientos que se relacionen con ese punto final, de nada serviría contar como fue el primer beso en la adolescencia, el primer viaje en avión, o las primeras vacaciones con la familia, ya que ninguno de estos acontecimientos se vincula con este punto final, a menos que se pueda hacer una relación en la misma narración (decir, que el mismo parque donde se dio el primer beso, se conoció también al jefe de trabajo, o que tal vez en el primer viaje en avión o en sus primeras vacaciones familiares se enteró de ese trabajo), al fin de cuentas los acontecimientos están presentes en la narración para sostener el hecho final no para desviarlo.

Una vez que se han seleccionado los acontecimientos relevantes que darán sentido al punto final, estos se deben ordenar, dicha ordenación puede fundamentarse tomando como en consideración la secuencia temporal en que estos se dan.

El tercer criterio a considerar en cualquier narración es que la identidad del narrador permanecerá estable, es decir, no se puede iniciar como héroe y terminar como villano en la narración, ya que de ser así no resultaría creíble lo que se cuenta. Claro que este criterio al igual que los anteriores tiene sus excepciones, puesto que como en las historias de superhéroes, existen acontecimientos que pueden en algún momento transformar la identidad del protagonista, pero si este fuera el caso, se estaría hablando del cambio de identidad como punto final de la narración.

Si bien los acontecimientos de cualquier narración son relevantes para llegar al punto final, su relevancia esta en correspondencia con la relación causal que estos tengan sobre el resultado obtenido en el punto final. En otras palabras "...la narración ideal es aquella que proporciona una explicación del resultado" (ibíd:238), a esto se refiere el criterio de vincular causalmente los acontecimientos.

El último criterio tiene estrecha relación con el primero, puesto que si hay un

punto final, debe haber un inicio y tanto inicio como final se deben indicar durante el relato. Si no se hiciera esta demarcación sería difícil distinguir cuando se está dentro de un relato y cuando se pasa a otro.

Todos estos criterios darán cierta congruencia al relato, no porque sean absolutamente necesarios, estos solo se están considerando para la narración contemporánea, como se mencionó al principio de este capítulo, la estructura que deben seguir las construcciones lingüísticas, esta socialmente determinada, por lo que habrá sociedades y épocas en donde estos criterios puedan ser no válidos. Ya que "...las propiedades de las narraciones bien formadas están situadas cultural e históricamente" (ibíd: 235) Entonces existen limitaciones lingüísticas para exteriorizar la identidad, por lo que la identidad subjetiva termina adaptándose a las formas narrativas existentes. Al hablar de formas narrativas se concluye que aunque se marcan ciertos criterios, existen diferentes formas para narrar los acontecimientos vividos en la conformación de la identidad.

Habrán narraciones en las que la situación del individuo no cambia de manera significativa, es decir, su vida después de esos acontecimientos no es peor ni mejor, pero también existen narraciones que relatan una mejoría o al contrario aquellas que muestran un retroceso, es decir un movimiento negativo en la trayectoria del individuo. Gergen (1996) considera a estas narraciones como rudimentarias y las llama narración de estabilidad, progresiva y regresiva respectivamente.

Una narración de estabilidad puede ser utilizada cuando se quiere mostrar a los demás la perdurabilidad en la identidad, por ejemplo, el hecho de que una persona narre como ha enfrentado problemas con cierta responsabilidad, puede permitirle que sea tipificada como confiable para acciones futuras. Así una persona se identifica y es identificada como responsable gracias a este tipo de narración.

En cambio sí un individuo se quiere hacer inteligible como una persona exitosa, puede hacer una narración progresiva, relatar cómo se ha enfrentado a acontecimientos negativos y como los ha superado, lo que permitirá dar garantía a las personas con quienes se relaciona.

Si bien en la narración progresiva se quiere dar la impresión de ser una persona que ha alcanzado el éxito, esto no significa que en la narración regresiva el

individuo se haga inteligible como un fracasado, por el contrario en la narración regresiva se intenta reconocer como se ha llegado a un estado negativo a partir de los errores que se han cometido y buscar superarlos, en otras palabras, esta narración busca dar motivación a las personas.

De acuerdo a la intención relacional que se pretenda, el ser humano recurre a estos tipos de narración para hacerse inteligible ante los demás, puesto que “las personas pueden retratarse de muchas maneras dependiendo del contexto relacional” (ibíd: 254), así un individuo puede dibujarse como estable, exitoso o con errores, todo dependerá con quien se esté relacionando y cuál sea su intención en esa relación. Aunque esas narraciones rudimentarias se presentan comúnmente, las personas suelen edificar narraciones más complejas tomando como base a estas narraciones rudimentarias, por lo que existen formas narrativas más destacadas en la cultura contemporánea. La primera de ellas es la tragedia, la cual combina una narración progresiva seguida de una narración rápidamente regresiva. De manera contraria, cuando se combina una narración regresiva seguida de una narración progresiva se habla de una comedia-novela. En el caso de que se utilicen varias narraciones progresivas regresivas se le considera una epopeya heroica.

Pero una de las narraciones que más significativamente demuestran la personalidad del individuo es aquella que se relatan en forma de drama, la cual tiene mucha similitud con la narrativa regresiva. Los peores momentos son los que de mejor manera moldean la identidad del individuo, y estos peores momentos se cuentan así como la sociedad acostumbra a contarlos, por medio del drama. “Los momentos de cotas más altas de drama a menudo son aquellos que más cristalizan nuestro sentido de la identidad” (ibíd: 245)

Cuando un persona narra su vida con drama, no quiere decir que los hechos lleven implícito el drama, esa intencionalidad de drama se elabora mediante la narración, por eso se vuelve tan necesario que en la narración se considere detalladamente el contexto en el que se desarrollan los hechos.

De cualquier manera algo que se debe tener presente en la elaboración de cualquier tipo narraciones es que la construcción de las mismas, está en función de la intencionalidad que se tenga tanto para transmitir una identidad como para

relacionarse con las personas, al fin y al cabo las narraciones se relacionan sistemáticamente, es decir las narraciones que se pueden hacer sobre determinados acontecimientos deben estar enmarcadas dentro de una macro narración que abarca un periodo más amplio de tiempo. Todo es parte de una historia de vida, y para entender las micronarraciones, o narraciones de acontecimientos de breve duración, es necesario partir de la idea de que una identidad es formada no solo con ciertos acontecimientos, sino con la suma de todos ellos. El conocer el pasaje vivencial de una persona ayuda solamente a entender una parte de su identidad, puesto que las identidades no se construyen en un solo día o con un solo acontecimiento, es más la identidad no se construye solamente por el individuo, sino que esa construcción involucra tanto a las personas con las que se relaciona, como con las pautas narrativas que se establecen socialmente para dar a conocer su identidad.

Si bien la narración sirve para dar a conocer la identidad del sujeto, esas narraciones deben darse dentro del marco de un discurso factual, ya que de no ser así, la identidad del individuo aparecería como inverosímil. Por ello a continuación se analizarán las formas convencionales, que deben tomarse en cuenta, en la construcción de dicho discurso.

1.5 LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA REALIDAD.

En líneas anteriores se manifestó la importancia de las narraciones para que el ser humano exteriorice su propia identidad y se observó cómo existen ciertos criterios en la elaboración de esas narraciones, ahora, es momento de considerar ¿Cómo esos relatos llegan a convertirse en hechos y acciones reales? Y sobre todo ¿Qué relación existe entre esos relatos y la identificación del sujeto? Para contestar estos cuestionamientos se recurre a los aportes teóricos de Jonathan Potter, pues este autor explica de manera detallada los mecanismos y procedimientos lingüísticos utilizados para la construcción del relato factual. Para este autor el discurso no solo es un medio para objetivar cierta realidad, sino un medio para construirla, pero para que esa construcción este bien lograda se tienen que atender aspectos como: la

retórica, la cosificación o socavación de hechos, la intención implícita en el discurso, la posición del autor ante los hechos que describe, entre otros que se describirán más adelante. Es decir, la prioridad de este apartado es el discurso, ya que como el mismo autor lo menciona “yo entiendo que centrarse en el discurso significa que el interés se centra en el habla y en los textos como prácticas sociales” (Potter, 1998: 138), pues de alguna manera, un discurso bien elaborado construirá mejor tanto los hechos y acciones como, la propia identidad del hablante.

Pero, antes que nada se debe entender que las descripciones son construcciones que surgen de la interacción social, es decir, de acuerdo al contexto y tipo de relación en que se ubique el ser humano será el tipo de diálogo que se establezca, así a través del diálogo se pueden construir infinidad de mundos o realidades según sea el tipo de construcción lingüística que se haga. La tesis que se ha defendido a lo largo de este documento, es que la identidad no es una construcción interna, puesto que esta se construye a través del discurso y para que haya discurso es necesario que haya interacción social. Si bien la identidad se almacena en la cognición del individuo, cuando se externaliza esa identidad no aparece tal cual, de ser así el discurso de la propia identidad tendría que ser igual en todos los contextos sociales. Así por ejemplo, una persona cualquiera adquiere un discurso sobre su identidad o mundo interior muy diferente frente a su familia, frente a sus amigos o frente a sus compañeros de trabajo, esto quiere decir primero, que la identidad interna no se presenta de forma absoluta debido a las limitantes discursivas y contextuales y segundo que las variaciones en el discurso producirán variaciones en la realidad. Así que la identidad se da en función del discurso y como consecuencia de una relación social específica. Dicho de otra manera: la identidad no es una construcción que se genera en la cognición individual del hombre, sino una construcción socio-lingüística. Considerando todo esto, la postura manejada en este documento es anticognitivist, pues en ningún momento se considera que lo que se construye son imágenes interiores o representaciones de algún tipo.

Si bien un relato puede ser factual, es decir, demostrar hechos y acciones en el mundo, su aceptación no es una cuestión a priori, por el contrario, muchos de esos discursos encontrarán contraargumentos que los pongan tela de juicio. Así, cuando

se construyen realidades a través del discurso, siempre se intenta implícitamente convencer o persuadir sobre la validez de esas realidades, lo que por ende implica también que quienes no estén de acuerdo sobre las mismas refuten o contradigan esa validez, es decir, siempre existirá la posibilidad de que lo que se afirma por medio de una descripción sea socavado por otra, de ser así las descripciones perderán toda su solidez y resultarán a los ojos de los otros como simples frases que no llevan implícita ninguna realidad.

Esto conlleva que quienes construyen las descripciones utilicen dos tipos de discurso, uno para construir versiones factuales y otro para socavarlas, a estos dos tipos de discurso Potter los llama cosificador e ironizador respectivamente. En este momento se retomará el ejemplo que hasta ahora se ha manejado: el caso del docente. Para un docente será muy común que justifique su hacer diario en base a una realidad que le ha sido heredada institucionalmente, pero también es muy posible que haya personas que no estén de acuerdo con esa realidad, es en ese momento cuando el profesor a través de una retórica (que le permitirá interactuar y hacerse comprender) planteará justificaciones o legitimaciones sobre su realidad. Pero hacerse comprender, o convencer a los demás, no es tan sencillo como parece, puesto que ese discurso debe tener un grado de congruencia que disminuya las posibilidades de ser socavado. Así en un proceso de construcción de descripciones debe considerarse algunos aspectos que se abordarán a continuación.

Por ejemplo, si un docente afirma que el “pase de lista” es una estrategia indispensable en el control del grupo escolar, puede haber quien dude de esa estrategia como necesaria en la formación del docente, por lo que el docente que defiende dicha estrategia debe argumentar de manera más sólida su postura. Para esto el docente puede recurrir a la “acreditación de categorías”.

La acreditación de categorías es un mecanismo que utiliza la jerarquía de los actores sociales para defender la validez de una descripción. Por ejemplo si un docente alude sus prácticas, como el pase de lista u otras, a la formación recibida por sus maestros normalistas, estará en posición de defender esas prácticas al atribuirles a sus formadores la acreditación necesaria para poseer conocimientos sobre el hacer docente. En otras palabras “si se considera que ciertas categorías de

actores están acreditadas para conocer determinadas cosas, sus informes y descripciones reciben un crédito especial” (ibíd:149) Entonces es más fácil decir (únicamente como mero ejemplo): ‘así me lo enseñaron mis maestros y ellos saben lo que hacen, puesto que están relacionados con la teoría y tienen muchos años de experiencia, además eso no lo puede cuestionar alguien que no esté relacionado directamente con el asunto’. Este relato se fundamenta en la categoría “formador de docentes”, al ser este formador quien tiene cierta acreditación para hablar sobre los conocimientos necesarios sobre la práctica docente, sus argumentos se pueden calificar de indudables. Por lo tanto el discurso elaborado por el maestro, no se fundamenta en sus propios argumentos, sino en los argumentos de una persona acreditada.

Aunque las acreditaciones de categorías resulta un mecanismo efectivo, a veces no se puede aludir a actores sociales para defender una postura discursiva, por lo que en este caso se puede utilizar el detalle y la narración.

Siempre que se describe algo es muy común que se den detalles sobre la situación en que se da el hecho, esto para sostener o aumentar la factualidad del relato. Cuando se mencionan los detalles, quien escucha o recibe el relato tendrá la sensación de que está presenciando esa realidad, y dada su particularidad, es muy posible que crea que no puede estar siendo inventado, por lo que tal vez lo acepte como tal. Solo una persona que estuvo presente en esa realidad es capaz de describirla de tal modo, por lo que el autor del discurso adquiere también implícitamente la categoría de testigo. Es decir, el detalle de la narración conlleva también cierto grado de acreditación de categoría. Además de los detalles en la narración, el testigo puede describir las características particulares que posee, así como las acciones que realizó para convencer e alguna manera que estuvo ahí, ya que esas características y acciones son propias de la identidad que tiene. El testigo no solo construye una realidad, sino también se inserta dentro de ella y adquiere una identidad particular en la misma. Como testigo el narrador adquiere cierto enfoque sobre los hechos, es decir, narra los hechos de la forma en cómo los percibe, él es un personaje concreto por lo que su enfoque es interno. “...el enfoque interno es un estilo narrativo que presenta lo que ocurre desde lo que vagamente se podría

denominar el campo perceptivo del participante concreto” (ibíd: 211). En una narración en la que se destaquen los detalles, de ninguna manera se pueden incluir escenas o pensamientos a los que no se tienen acceso, puesto que esto restaría validez a la categoría de testigo, ya que este solo observa hechos concretos.

Así por ejemplo, quién mejor para hablar sobre la ventaja del pase de lista, que el docente que a diario observa como los alumnos se someten al control y trabajo en el grupo escolar. Lo que después puede describir por medio de relatos tan detallados que harían imposible dudar sobre la efectividad de la práctica del pase de lista. Al fin que “la organización narrativa se puede utilizar para aumentar la credibilidad de una descripción particular, inscribiéndola en una secuencia donde lo que se describe se convierte en algo esperado e incluso necesario” (ibíd: 154). No se debe olvidar que uno de los criterios observados en el capítulo anterior en la elaboración de la narración, y sobre todo cuando se incluyen detalles, es hacer una selección de aquellos acontecimientos que den cuenta del resultado o punto final de la narración.

La desventaja que existe en el detalle y la narración figura en la propia selección de los detalles o acontecimientos relatados. Cuando se mencionan tantos detalles en una narración se pueden encontrar algunas incongruencias entre estos detalles, la consecuencia es que se pueda dar un discurso posterior que socave los hechos reordenando de diferente manera esos detalles. En tal caso la generalidad en la narración, en algunas ocasiones ofrece la ventaja de no dar pauta para la reelaboración de los acontecimientos.

Pero cuando se describe una realidad, el autor de esa descripción no es el único testigo, existe la posibilidad de que haya otros actores dentro de la descripción que funjan como testigos de la misma, por lo que es viable que se recurra a la corroboración y el consenso. Siempre es mejor que otros den fe de lo que se afirma, de esta manera la responsabilidad no solo recae en quien realiza la descripción, ya que otros confirman que esa realidad existe. Tal vez un docente pueda afirmar que sus prácticas son realmente eficaces, no solo desde su perspectiva, sino puede incluir la opinión de sus colegas de profesión, lo que reafirmaría la validez de sus argumentos. Pero esa confirmación debe ser aceptada de forma general por todos

los testigos. Decir que es solo la opinión de un colega la que reafirma el hecho, no es un argumento contundente, puesto quedará la duda sobre las posibles opiniones de los otros. De nada sirve que una sola persona confirme los hechos cuando los otros testigos no lo corroboran, de ahí la necesidad del consenso por parte de los testigos. Dicho de otra forma "...cuantos más testigos independientes digan lo mismo, más creíble será lo que se describe" (ibíd: 152). El consenso es muy difícil de lograr, debido a que todos los testigos pueden tener una percepción muy distinta de la realidad, por lo que en este caso se debe buscar que los relatos coincidan de la mejor manera posible.

Quizás una de las desventajas de la atribución de la categoría de testigo sobre cierta realidad, aun contando con el consenso y la corroboración de otros, sea el que la descripción que se hace, parte del enfoque o punto de vista particular de quien construye dicha narración. Una forma de contrarrestar esta limitante es adoptar la postura que tienen los científicos en la elaboración de sus reportes. Una de las características del discurso de ese tipo, al que Potter (1998) llama empirista, es que los datos ocupan el lugar prioritario en la narración, por lo que las opiniones y creencias del científico están supeditadas a la presencia de esos datos. Es más fácil decir que los datos muestran que los docentes que utilizan el pase de lista como forma de control escolar tienen mejor manejo del grupo, al manejar el discurso de forma impersonal, como se hace en esta afirmación, el autor se desprende aparentemente de toda su subjetividad, por que como la enunciación lo indica, la efectividad del pase de lista se vuelve una realidad independiente del hablante, es más, los datos apoyan o sustentan la propia afirmación; los datos son construidos como si tuvieran una agencia propia. Es importante destacar aquí que la posición de narrador se aleja del relato factual, entre más distanciado este de su relato, adquiere más neutralidad con referencia a éste. En el discurso neutral "normalmente no somos responsables de afirmaciones factuales que nos limitamos a comunicar" (ibíd:184). Así, cuando un relato se hace como propio, se conlleva la responsabilidad de estar haciendo afirmaciones cargadas de subjetividad, pero si por el contrario, el relato se presenta como algo ajeno a la opinión particular, este se verá más objetivo.

Según Goffman, citado por Potter(1998), existen tres posicionamientos de

roles en la producción de discursos, estos son: el rol de director, el rol de autor y el rol de animador. El director es quien intenta representar el discurso, el autor es quien elabora el guion y por su parte el animador solo se limita a decir las palabras. Es por eso que cuando se elabora un discurso empirista, al dar prioridad a los datos, el narrador debe adquirir el rol de animador, es decir solo se presenta como mensajero de las afirmaciones, por lo que al estar alejado subjetivamente en opinión de los hechos, su argumento puede resultar más convincente. El caso contrario se da en la acreditación de categorías, puesto que ahí el hablante antepone su opinión y acreditación a los hechos, es decir, en parte él es responsable de la descripción de los mismos, por lo que su discurso puede resultar socavado. Al respecto se puede decir que: “En función de la factualidad, existen diferencias evidentes entre hacer una descripción o una afirmación factual uno mismo, y comunicar la de otra persona. Normalmente no somos responsables de las afirmaciones factuales que nos limitamos a comunicar” (idem)

Aunque hasta este momento sólo se han analizado las características del discurso cosificador, esto no quiere decir que los discursos bien elaborados estén exentos de ser socavados, por el contrario siempre existirá la posibilidad de ironizar cualquier discurso. Al igual que el discurso defensivo, en el discurso ironizador existen varios mecanismos que se suelen utilizar para socavar descripciones alternativas, a continuación se analiza el llamado “dilema de conveniencia”. “Este dilema es que cualquier cosa que una persona (o un grupo) diga o haga se puede socavar presentándola como un producto de su conveniencia e interés” (ibíd:144)

En una acreditación de categoría, como en el ejemplo anteriormente considerado, primero se debe construir esa categoría, en este caso es la categoría de “formador de docentes”, pero en esa construcción se podría aludir a ciertos intereses y conveniencias. Se podría argumentar que lo aprendido de los formadores de docentes no se hace necesario llevarlo a la práctica de manera absoluta, pues finalmente, la categoría formador de docentes no es algo que indique un conocimiento absoluto sobre prácticas eficientes dentro del salón escolar, tal vez para el maestro sea válida esta categoría por que así le conviene. También se puede considerar que la afirmación: “así me lo enseñaron mis maestros y ellos saben lo que

hacen, puesto que están relacionados con la teoría y tienen muchos años de experiencia, además eso no lo puede cuestionar alguien que no esté relacionado directamente con el asunto” implique una versión de los hechos que no se pueda comprobar, también el hecho de que el docente descarte la crítica por parte de las personas que no tienen relación con el asunto (el pase de lista) se puede deber al interés de sustentar sus prácticas.

El dilema de la conveniencia se puede utilizar para socavar todos los tipos de discursos cosificadores analizados, incluyendo aquellos en los que se utilice el detalle y la narración, en los que se dé el consenso y la corroboración o en los que se dé preponderancia al dato. En todos estos discursos se puede detectar ciertos intereses y conveniencias en su construcción. Un discurso cosificador tiene una intencionalidad persuasiva que valide cierta realidad, por lo que indudablemente conlleva el interés de convencer. Así, para evitar que un discurso cosificador sea fácilmente socavado, un recurso muy utilizado son las vacunas, es decir, argumentos implícitos en el discurso que eviten que este sea contra argumentado.

El vacunar el discurso contra las conveniencias implica integrar en el relato ciertos argumentos, que desechen la posibilidad de que la construcción de esa realidad se atribuya a los intereses del autor de la narración. Se podría incluir cierta vacuna, y el texto quedaría de la siguiente forma: ‘ aunque no estoy seguro de la eficacia del pase de lista, así me lo enseñaron mis maestros y ellos saben lo que hacen, puesto que están relacionados con la teoría y tienen muchos años de experiencia, además eso no lo puede cuestionar alguien que no esté relacionado directamente con el asunto’. La introducción de la frase *no estoy seguro*, implica que el mismo autor del relato no tiene interés de defender esa postura.

Otra forma de vacunar los discursos es confesando el interés que se tiene de sustentar esa realidad. Al decir: ‘Me concierne defender la práctica del pase de lista, puesto que así me lo enseñaron mis maestros y ellos saben lo que hacen, puesto que están relacionados con la teoría y tienen muchos años de experiencia, además eso no lo puede cuestionar alguien que no esté relacionado directamente con el asunto’. En este caso al confesar la conveniencia de defender su práctica, el docente desarma a cualquier persona que sugiera al dilema de las conveniencias para refutar

esa descripción.

La última forma de vacuna contra las conveniencias, consiste en manejar las conveniencias en forma sutil. Por lo que el discurso quedaría de la siguiente forma: 'Quizás me concierne defender la práctica del pase de lista, pero la verdad es que así me lo enseñaron mis maestros y ellos saben lo que hacen, puesto que están relacionados con la teoría y tienen muchos años de experiencia, además eso no lo puede cuestionar alguien que no esté relacionado directamente con el asunto'. Al manejar la conveniencia de forma sutil, de algún modo se da la sensación de que esos intereses no son la prioridad para quien elabora el discurso.

Obviamente estos ejemplos carecen de un fundamento empírico, ya que son producto de la dinámica de la explicación, pero cumplen la finalidad de ilustrar de mejor manera el uso del discurso para socavar y cosificar realidades.

La mayor parte de este capítulo ha girado en torno a la construcción de realidades a través del discurso, pero es necesario hacer la aclaración de que estos discursos no solamente se refieren a las descripciones factuales, sino también los discursos llevan implícito algunas acciones o peticiones para realizar acciones. Al defender la efectividad del pase de lista, no solo se cosifica un conocimiento legitimado, sino se justifica la propia acción docente, y más aún se puede hacer la petición para que alguien más realice esta acción. Es decir, se ofrecen descripciones que llevan implícita una petición. Si un docente externaliza una práctica como la del pase de lista, estará no solo construyendo una realidad sobre la práctica del maestro, también a través de su discurso legitimará su comportamiento e incitará entre los integrantes de su gremio ciertas acciones conductuales, en pocas palabras además de reafirmar su identidad a través del discurso, estimulará sobre otros compañeros la adquisición de esa identidad.

En suma, la identidad del docente está fundamentada en las pautas de comportamiento, antecedidas por ciertos conocimientos socialmente validados, esos conocimientos que a su vez son construidos y legitimados a través del discurso. No solo se corrobora la realidad, sino también la identidad que se tiene dentro de esa realidad.

Cabe señalar que el análisis hecho a los diferentes discursos no está en

función de cuáles son los mejores, sino solamente para dar cuenta de su presencia en las descripciones. No se pretende defender cual es la mejor manera de construir una realidad, sino solo analizar cómo se construye. Por eso es que se hizo un recorrido muy general sobre el discurso cosificador y su contraparte el discurso ironizador. Es un hecho que, en todos los discursos están presentes estas dos caras de la moneda, así, aunque se utilice mecanismos que partan de la identidad del hablante, por ejemplo en la acreditación de categorías o la narración y detalle, siempre se podrá aludir al dilema de la conveniencia. Y aunque se utilice un relato impersonal como en el discurso empirista, existirá en contraparte la falta de detalle o corroboración, etc. Es decir, por cada discurso cosificador siempre podrá existir un discurso ironizador.

Aunque debe considerarse que en la realidad existen acreditaciones, como las que tienen los profesionistas, que merecen un especial interés en este trabajo, debido a que estos sujetos han obtenido el poder y el reconocimiento social como para construir discursos y realidades que resultan factuales.

1.6 LA EVOLUCIÓN DE LOS ESTUDIOS SOBRE PROFESIONES.

Hasta ahora se ha hablado en términos generales de la interiorización, objetivación y exteriorización de la realidad como parte del proceso de construcción de la misma, también se ha destacado la importancia del lenguaje tanto en la comunicación de esta realidad, como su mantenimiento, modificación y por supuesto su construcción. Todo esto dentro del marco de la interacción y aprobación social. En este momento es ineludible analizar aquellos grupos sociales que confirman o refutan la validez de esa construcción de la realidad. Dentro de esos grupos, existe uno muy importante que merece especial atención, debido a que este controla ciertos campos de interés específicos, por lo que su opinión es determinante dentro de la construcción y validación de la realidad: Los profesionistas.

Los profesionistas ocupan un lugar muy importante en la opinión social, lo que por ende les confiere cierto tipo de poder, pero, ¿cómo adquieren ese poder dentro

de la sociedad? Y ¿Por qué algunas profesiones gozan de más estatus, aun cuando sus argumentos no corresponden a ello? Para contestar estas interrogantes, en el presente apartado se recurre a Gabriel K. Gyarmati, ya que este autor explica, a través de una teoría de las profesiones, y bajo un enfoque de conflicto, como ciertas profesiones adquieren cierto posicionamiento y ciertas prerrogativas, que les dan poder no solo en la sociedad, sino en la misma construcción de la realidad.

En primer lugar, se debe tener en cuenta que, no se puede hacer un análisis considerando únicamente las características de las profesiones, como lo considera el enfoque funcionalista, de ninguna manera esas características indican la adquisición de poder por parte de las profesiones. Si la descripción de estas diera cuenta del poder que tienen ciertas profesiones, únicamente se tendrían que hacer estudios para determinar qué características son necesarias para darle cierto estatus a una profesión, pero en la práctica esto no es así. "...estos estudios son pre-teóricos, ya que solo dan un listado de características pero no ofrecen ninguna explicación..." (Gyarmati, 1999:4)

La descripción de características parece no ofrecer un base sólida para explicar el éxito de ciertas profesiones (aun cuando esas características correspondan a las necesidades de la sociedad), lo que indica que este éxito es consecuencia de las relaciones que establecen las profesiones con ciertas élites sociales de poder (institucionalmente aceptadas). Por tanto, se opta por un enfoque de conflicto para explicar el éxito de las profesiones, ya que éste "...define y explica la dinámica de las profesiones a través de las relaciones de poder existentes entre ellas y otros sectores e instituciones de la sociedad" (ibíd:5)

Luego entonces, las profesiones adquieren su poder a partir de las relaciones establecidas con las elites de poder, y no a partir de las características inherentes de la profesión, pero ¿Cómo se dan estas relaciones de negociación entre profesiones y elites de poder? Ello llevara a comprender cuál es el camino que recorren las profesiones hacia la adquisición de poder.

Habrá que recordar primero que existen comportamientos y conocimientos institucionalizados, que se presentan como entidades independientes a los sujetos y que existen antes de él. Las profesiones constituyen una expresión de tal

institucionalización. En la medida que ciertas ocupaciones se desarrollaron, se integraron ciertos conocimientos y pautas de comportamiento para los sujetos que las desempeñan. Por ello, en la actualidad, un profesionista no solo desempeña un rol previamente establecido, sino también domina cierto conocimiento, si ese conocimiento es lo suficientemente amplio, le brindara la posibilidad de negociar con las elites de poder.

Por tanto, dentro de cada campo de conocimiento (por ejemplo el jurídico, el económico o el educativo, por mencionar algunos), existen un conjunto de profesiones que acaparan su conocimiento. Pero esto no quiere decir que todas las profesiones que abarcan el campo tengan el mismo estatus, ya que existe una profesión dominante y otras profesiones complementarias. Una profesión es dominante debido a que "...posee, por motivos prácticos, la totalidad o casi la totalidad del conocimiento relevante para el desarrollo adecuado de las funciones del campo de esa actividad" (ibíd:8), así mismo, las ocupaciones complementarias solo tienen un cumulo restringido del conocimiento del campo, por lo que sus funciones también son restringidas.

Así se tiene que, existe el campo educativo, en donde hay, como consecuencia, un conjunto de profesiones que desarrollan el funcionamiento de tal campo: administradores, planificadores, programadores, especialistas en actualización y capacitación, hasta llegar a los ejecutores, que en este caso son los maestros. Pese a la diversidad de las profesiones, dentro de este campo educativo de existir una profesión dominante. Quizá esta profesión debería ser la del maestro, debido a que él posee conocimientos relevantes sobre las funciones del campo en general. El maestro conoce de planeación, de elaboración de curriculum, de evaluación, de actualización y sobre todo es el único que lo ejecuta directamente con los alumnos, es decir, de alguna manera el maestro puede realizar las funciones de los otros profesionistas de la educación.

La obtención del estatus de la profesión del maestro dentro de campo educativo no sería una casualidad, por el contrario, esto sería consecuencia de un proceso histórico en el que interviene la educación impartida en las normales, puesto que:

“El proceso histórico a través del cual ciertas ocupaciones (las cuales hoy conforman profesiones) aseguraron el control del total de conocimientos de un campo específico, se relaciona íntimamente con las alianzas que establecieron con el sistema de educación superior” (ídem.)

La educación que reciben los maestros en escuelas normales o universidades, implica el dominio de todas o casi todas las funciones del campo educativo. Si bien con el tiempo, y como consecuencia de la especialización, se fueron haciendo específicas ciertas profesiones, esto no implica que los maestros hayan perdido su estatus, puesto que su profesión sigue siendo la más relevante. Inclusive algunas ocupaciones complementarias (planeador, programador, evaluador, etc.) están siendo ejecutadas por maestros.

Volviendo al papel de las instituciones de educación superior, no sólo deben asegurar el control del campo educativo para el maestro, sino también legitimar la autoridad de esa ocupación sobre otras ocupaciones complementarias.

Pero ¿Qué ganan las instituciones de educación superior al legitimar ciertas profesiones y especializar a profesiones complementarias?

En la profesión del maestro, al aperturar más carreras especializadas (o complementarias) dentro del campo educativo y reformar las curriculas para una formación cada vez más integral para el maestro, las escuelas “provocan su expansión, presupuestos mayores, un número más grande de profesores y asistentes, mayores facilidades para la investigación, etc.” (ibíd:12) en simples palabras las instituciones de educación superior crecen. A esta relación simbiótica entre profesiones y escuelas de educación superior, es a lo que se le conoce como “sistema de profesiones”, el cual garantiza a ambos componentes obtener beneficios.

Como es lógico, las profesiones complementarias buscaran una mejor posición dentro de su campo, ante esto, el sistema de profesiones utiliza la estrategia de la profesionalización. La idea es que tanto la profesión dominante, como la complementaria, acumulen cada vez más conocimiento sobre el campo. Así cuando una profesión complementaria intenta adquirir una mayor cantidad de conocimiento, el sistema de profesiones incorpora al curriculum de la profesión dominante cantidades adicionales de conocimiento, para mantener la distancia entre una y otra. Por tanto respecto a la profesionalización se puede decir que: “su propósito es

mejorar (o defender) la posición que una ocupación específica mantiene en la estructura de poder del campo” (ibíd:12)

Una vez aclarado lo anterior, se entiende que las profesiones con el apoyo de las instituciones de educación buscan asegurar una posición privilegiada dentro de la economía política de un país, gracias a domino de conocimiento sobre cierto campo. Es decir, este dominio les da una pauta para negociar con las élites de poder.

Los maestros al dominar el campo educativo pueden negociar con las élites de poder, lo que también les permitiría protegerse de las fuerzas del mercado, logrando garantizarse un sueldo seguro.

Retomando las relaciones de negociación entre profesiones y elites de poder, se debe considerar que ese domino del campo, consecuencia de la relación simbiótica entre profesión e instituciones de educación superior, le concede a las profesiones tres prerrogativas que les sirven en sus negociaciones con elites estratégicas, estas prerrogativas son: el monopolio, la autonomía y la autoridad interna del campo. Las cuales se explican a continuación.

Si se entiende el monopolio de cierta profesión como: “...el derecho exclusivo de ofrecer ciertos servicios a la colectividad” (ibíd:9), también se comprenderá que en el caso del maestro, él es, el único profesionalista capacitado para ofrecer el servicio educativo, por lo que no tiene competencia, más que la de sus propios colegas.

Por otra parte la prerrogativa de la autonomía hace referencia a la capacidad que tienen las profesiones para autogobernarse, lo cual implica que son las propias profesiones quienes definen los modelos, los roles, los procedimientos técnicos, criterios de eficiencia, etc. Dicho en otras palabras, ‘las profesiones conforman e institucionalizan el universo simbólico del propio campo’

La última prerrogativa hace referencia a la autoridad que tiene la profesión dominante sobre las complementarias dentro de cada campo, es decir, las profesiones dominantes tienen el derecho “...de influir en la definición del modelo de las ocupaciones complementarias, y de controlar que sus actividades se mantengan dentro de dichas definiciones” (ibíd:11). Difícilmente un maestro aceptará que otros profesionistas del campo le indiquen como hacer su trabajo, pero si querrá que se tome en cuenta su opinión para mejorar el trabajo de las otras profesiones

complementarias.

Estas tres prerrogativas le dan la capacidad a las profesiones para negociar, pero no quiere decir que esta negociación sea forzada exclusivamente por tratar de adquirir poder, es más bien con la finalidad de obtener algunos beneficios, pues al fin y al cabo

“...las profesiones constituyen centros importantes de poder por ellas mismas, y compiten al mismo nivel con otros grupos de poder, tratando de controlar las acciones del estado, con el propósito de imponer y preservar los arreglos institucionales que favorezcan sus propias actividades e intereses” (ibíd:13)

Así que las profesiones no dependen de las elites para obtener poder. Más bien las elites reconocen el dominio de campo de las profesiones, también les confieren un papel importante en la resolución de conflictos sociales a partir de ese dominio. Pero además de eso, la participación de las profesiones en el poder está en relación a la capacidad que tienen estas para hacer ciertas definiciones sobre la realidad y sobre todo para reafirmarlas.

Siguiendo con el ejemplo: Los grupos de poder saben que los especialistas en educación son los maestros, que estos son capaces de sacar adelante el problema social educativo, pero además que son los maestros, quienes definen la realidad del magisterio (universo simbólico) y quienes son capaces de reafirmarla en conveniencia a los grupos en el poder.

La construcción de la realidad que hacen las profesiones es tanto al nivel de la vida cotidiana, como también a nivel teórico, es decir, además de suministrar una matriz explicativa para todo lo que es conocido de forma común, también define los problemas sociales a nivel teórico, es más “...el sistema de profesiones compite (y forma alianzas) con otros grupos de poder intentando ganar aceptación para sus propias definiciones” (ibíd:16) Las profesiones al garantizar la posición de sus definiciones, garantizan su propia posición dentro de la estructura de poder.

Así se llega la idea con la que se inicia este apartado, los profesionistas y su opinión determinante dentro de la construcción y validación de la realidad. Después de haber hecho este recorrido, se observó como la descripción de las simples características de las profesiones no ofrecen una explicación de su posición exitosa. Por tanto se tuvo que hacer toda una explicación teórica de las profesiones, en la

que se observó que existe una negociación entre las élites de poder y las profesiones, lo que trae como consecuencia que estas últimas lleguen a constituirse también como un grupo de poder. Este poder se da en consecuencia al dominio de cierto campo de conocimiento, resultado de la relación simbiótica con las instituciones de educación superior, lo que le da ciertas prerrogativas a las profesiones para negociar sus intereses. Es decir, el poder de construir la realidad, también da el poder para ubicarse en una mejor posición dentro de la misma.

Con esto queda claro que el futuro de las profesiones estará determinado por su estatus, la posición de competencia con otras profesiones y la autoridad dentro de su campo, es decir, la posición del maestro estará en relación directa con su estatus y competitividad. Mientras sea reconocido el estatus de esta profesión (con ayuda de las universidades), tenga dominio del campo educativo y sea plenamente competitiva con otras profesiones, logrará establecer relaciones de poder con elites políticas.

Finalmente queda claro que, en la realidad cotidiana, algunas profesiones gozan de cierto poder, pero lo que ahora se intentara determinar es, cómo los sujetos eligen, se integran y se identifican epistemológica y sociológicamente, tanto en profesiones dominantes como en complementarias, sin considerar a veces ese poder implícito.

1.7 UN MODELO PARA EL ESTUDIO DE LAS PROFESIONES ACADÉMICAS.

En el apartado anterior se observó la importancia que tienen las profesiones en la construcción de la realidad, así mismo se determinó que ese atributo se debe a que existe un sistema de profesiones que incluye tanto a las profesiones como a los institutos de educación superior, el cual dota a las profesiones del dominio de cierto campo de conocimientos. Así se determinó que históricamente se han construido profesiones dominantes, las cuales gracias a esa cualidad, adquieren cierto poder para negociar sus intereses.

En este apartado, y continuando con el tema de las profesiones, se hacen algunas consideraciones más amplias y se va más allá del análisis del poder, ya que se considera la existencia de los componentes sociológico y epistemológico de las comunidades de profesionistas. Tony Becher, es el autor que da sustento a este apartado, pues el habla de estos componentes, y los llama la tribu y el territorio respectivamente. Así, utilizando un sentido metafórico, se puede decir que: se observará el comportamiento que cada “tribu” o comunidad de profesionistas demuestra en relación al “territorio” o área del conocimiento que ocupa. Esto implica partir primero de un análisis de la división y límites que hay entre las ciencias, y a partir de ahí explicar las pautas de comportamiento y modelos de comunicación que hay entre los profesionistas.

Pero antes de entrar de lleno a este análisis, cabe hacer algunas consideraciones en torno a las ciencias, ya que es importante partir de las clasificaciones que se puedan dar para cada área del conocimiento. Al respecto habrá que decir que, es lógico que un profesionista se ubique dentro del dominio de cierta área o campo del conocimiento, porque finalmente, ese dominio es el que le da su estatus de profesionista, pero esas áreas o ciencias, están diferenciadas de acuerdo a ciertas características.

Al respecto Becher (2001) considera la estructura del conocimiento (o componente epistemológico) como un criterio para la división de las ciencias, es decir, los problemas de estudio de cada disciplina, acompañados de enfoques teóricos y metodologías específicas. Por ello, y retomando a Pantin, las divide en un primer momento a las ciencias en: restringidas y no restringidas. Sobre esta clasificación se puede poner el ejemplo de las áreas humanas y las físicas, las primeras son:

“...ciencias no restringidas y quienes realizan tareas de investigación deben estar preparados para seguir los problemas en cualquier otra ciencia. Las ciencias físicas [restringidas], tal como se entienden, se limitan al campo de los fenómenos a los cuales se dedican.” (Becher, 2001: 26)

Así, se considera que una ciencia restringida tiene bien estipulado cuáles son los problemas que estudia, por lo que tales problemas no deben ser abarcados por otras disciplinas. En cambio, una ciencia no restringida suele compartir sus objetos

de estudio, ya que no tiene la autoridad suficiente para reclamarlos totalmente como suyos. Además esto tiene relación con la delimitación de cada ciencia, ya que:

“Cuanto más <<restringido y específicamente se hace el cierre>> más claramente se dibujan los límites del domino.” (ídem.). Esto último se retomara cuando se analice el tema de los territorios.

Pero además de la estructura de las ciencias (componente epistemológico), otro criterio que se utiliza para su clasificación, es su componente sociológico. En este caso, la clasificación atiende el grado de convergencia o divergencia de criterios que las comunidades académicas tienen en torno a su disciplina.

La convergencia hace referencia a la aceptación de un solo paradigma para la entendimiento de cierta disciplina, “... en cambio, los paradigmas que entran en competencia, poco formados e inexistentes corresponden a comunidades en las que existe un nivel significativo de desacuerdo interno...” (ibíd:27)

Luego entonces, las comunidades disciplinares convergentes están de acuerdo en las ideas, técnicas, creencias y valores que definen a una disciplina. Por el contrario, las comunidades disciplinares divergentes, no logran el consenso en torno a la visión general para llevar adelante a las disciplinas.

Considerando tanto la estructura restringida o no restringida del conocimiento, así como la convergencia o divergencia de las comunidades académicas sobre el mismo, se puede decir que el conocimiento es a su vez restringido y convergente en las ciencias exactas o de la naturaleza, y no restringido y divergente en las ciencias sociales y las humanidades. Sobre esta consideración, y atendiendo a Biglan y Kolb, Becher (2001) divide a las ciencias, dándoles dos clasificaciones: la ciencia dura pura, que se refiere al primer grupo de ciencias, y la ciencia blanda pura, que hace alusión al conocimiento no restringido y divergente. Aunque esta división también considera la aplicación de la ciencia como criterio para su división. Por ejemplo: la ciencia dura pura y la ciencia dura aplicada, así como, la ciencia blanda pura y la ciencia blanda aplicada.

Una vez hecha la división epistemológica y con un enfoque social de las ciencias, se debe tener en cuenta que cada profesionista demostrará ciertas conductas y formas de pensamiento en relación a esa área del conocimiento en la

que se formó. Tal vez el ser un docente de determinada materia implica un rol que considera, por un lado, la tradición cultural del rol mismo, y por otro, la percepción que el profesionalista tenga sobre la ciencia y sobre la realidad.

Esos dos aspectos (epistemológico y sociológico) serán analizados de forma separada para fines analíticos, ya que no se debe olvidar que en la realidad son inherentes uno del otro.

En primer lugar se hablará sobre la adquisición de las conductas y formas de pensamiento que cada profesionalista manifiesta o debe manifestar en el momento de pasar a formar parte de una comunidad académica. Ya en líneas anteriores se observó que, la construcción de la identidad está determinada por el contexto social en que se desenvuelve el sujeto, después de todo:

”Los caminos del desarrollo de los alumnos son un producto de la interacción entre sus elecciones y sus experiencias de socialización en los campos académicos, de modo tal que su predisposición los lleva a elegir las experiencias educativas compatibles con ella, y las experiencias resultantes refuerzan la misma predisposición en experiencias posteriores” (ibíd:143)

De esta forma una decisión por cierta profesión académica estará continuamente reforzándose por la misma profesión. Así las personas que se integran a una profesión difícilmente hacen una evaluación del poder que tendrán a la hora de hacer definiciones sobre el mundo.

Quizás la primera preocupación del joven que se integra a una profesión, sea la adquisición de los conocimientos necesarios para desempeñarla correctamente, lo cual incluye pautas y roles de comportamiento, puesto que “ser admitido como miembro de un sector en particular de la profesión académica implica no solo un nivel suficiente de competencia en el propio oficio intelectual, sino también una medida adecuada de lealtad al propio grupo colegiado y de adhesión a sus normas” (ibíd:44)

Retomando nuevamente el ejemplo del profesional docente: un joven que aspire a desempeñar la profesión de maestro, no sólo debe adquirir los fundamentos teórico práctico de la profesión, sino también, debe adquirir pautas de comportamiento para integrarse al universo simbólico del maestro. Debe aprender desde cómo vestirse, hasta como pensar y actuar.

Una vez realizada la adhesión a determinada profesión, la consecuencia para

el nuevo profesionalista será, el sentirse identificado con ese universo profesional y procurar el resguardo y protección, tanto para esa profesión como para el conjunto de profesionalistas que la componen.

Es claro entonces, que al existir un territorio o área de formación académica para cada profesión, debe existir un conglomerado de profesionalistas que se identifiquen no solo dentro de ese universo, sino que también hay una identificación con sus colegas, formando lo que Becher llama “tribu académica”, estas tribus o subculturas de profesionalistas tienen su propio territorio, dialecto, sistema de comunicación, sistema de valores, normas y jerarquías. Estas características de la tribu son las que cohesionan a sus integrantes, ya que dentro de una comunidad profesional

“...ejerciendo una fuerza integradora aún más poderosa, están sus elementos más explícitamente culturales entre tradiciones, costumbres y prácticas, el conocimiento transmitido, las creencias, los principios morales y las normas de conducta, como también sus formas lingüísticas y simbólicas de comunicación y significados que comparten” (idem:44)

Entonces ser profesionalista implica ser admitido por determinada tribu y someterse a las características de la misma. Esto no quiere decir que el profesionalista deba adquirir el rol de sumiso dentro de su ocupación. Una vez integrado en la tribu, podrá ascender dentro de las jerarquías estructurales de la misma, para esto deberá obtener cierta reputación, y como consecuencia adjudicarse poder. ¿Pero, por qué se busca y como se da ese reconocimiento dentro de las tribus?

Lo primero que habrá que decir, es que, “... lo más importante que busca un académico no es el poder, tras cual va el político, ni la riqueza, tras la que va el hombre de negocios, sino la buena reputación” (ibíd:77). Un profesionalista con buena reputación ascenderá peldaños dentro de su tribu y eso le permitirá tener influencia sobre los demás.

Volviendo al ejemplo del profesional docente, es muy conocido el hecho de que existe un límite económico en el sueldo del maestro, aun así existen docentes que adquieren una reputación que les permite movilizar a su tribu magisterial, en este caso su mayor logro profesional sería la influencia que tiene sobre el gremio.

Pero adquirir esta reputación se pueden utilizar ciertas estrategias, por

ejemplo la calidad de su trabajo, su lugar de procedencia académica, la protección por parte de un líder, o sus relaciones públicas.

Hablando de la reputación intelectual, que mejor carta de presentación que el trabajo realizado, ello implica no solo el desarrollo del pensamiento, sino también la innovación académica. Hablando en términos de la profesión docente, esta reputación se logra por medio de los resultados en el aprovechamiento de sus alumnos, y en el dominio del conocimiento pedagógico. Pero también el ser alumno egresado de una institución de educación superior reconocida, le confiere al profesionista parte de esa reputación. Existen normales, universidades e institutos de educación superior que tienen un reconocimiento social, ya sea positivo o negativo, por lo que aquellos alumnos que egresen de tales instituciones cargarán con el estigma y realce de las mismas.

Otra estrategia utilizada para obtener reputación, es la búsqueda de protección por parte de un líder, es decir, el nuevo integrante debe ampararse a la sombra de alguien que ya tiene reputación, lo que le permitirá obtener el reconocimiento de los demás, por ser el protegido de una personalidad de elite. El poder que tienen las personalidades de elite se desarrollará más adelante, cuando se hable del “juicio de pares” y las “personalidades eminentes”.

Otro aspecto que no se debe olvidar es el de “las relaciones públicas” dentro de la búsqueda del reconocimiento por parte de los colegas. En cualquier profesión el profesionista que busque destacar deberá vender su imagen para que los demás lo reconozcan, ya que “la movilidad profesional de los científicos depende... de manera esencial de la reputación que haya adquirido entre las personas prominentes de su campo” (ibíd:82)

Hasta este momento se han observado algunas estrategias para ascender puestos en la estructura jerárquica organizativa de la tribu, pero es preciso conocer ¿Cómo se da la estructura organizativa dentro de la tribu de profesionistas?

Lo primero que hay que entender es que hay una ley del más fuerte, dentro de la estructura organizativa de las tribus, es decir “...hay un constante proceso de jerarquización implícita y explícita de los individuos...” (ibíd:83). Siempre habrá personas que destaquen, utilizando algunas de las estrategias antes mencionadas, y

otras que permanezcan rezagadas. Estas personas destacadas conformaran las elites, y tienen ventaja de obtener cierto grado de satisfacción a sus intereses. Los docentes más prestigiosos, además del reconocimiento del que gozan, tienen la posibilidad de ubicarse en las que se consideran como “mejores escuelas”, o ubicarse en puestos administrativos de reconocimiento, tener mejor sueldo, mayores prestaciones, mayores concesiones en sus escuelas, etc.

Pero “incluso entre quienes llegan a integrar círculos académicos más prestigiosos durante su carrera profesional, sólo unos pocos llegan a ser considerados personalidades eminentes” (ibíd:85). Aquellos que tienen mejores lazos con otras personalidades eminentes obtienen esa categoría.

El ser una personalidad eminente por supuesto que acarrea sus ventajas como: el ejercicio de poder, ocupar el papel de guardianes y hacer evaluaciones sobre los otros. Es decir, una personalidad eminente, además de tener el poder de obtener lo que relativamente le corresponde, también obtiene el poder de determinar lo que le corresponde a los demás. Por ejemplo, los docentes eminentes dentro de los círculos magisteriales (sobre todo sindicales), tienen el poder de exigir y otorgar las prestaciones, salarios, promociones que creen (a veces arbitrariamente) les corresponde a los integrantes de su tribu.

También una personalidad eminente, suele ocupar el papel de guardián. Ese guardián es “...la persona que determina quién es admitido en una comunidad en particular y quien es excluido...” (ibíd:87). En el ejemplo que se está abordando, esta aseveración se puede tomar en sentido literal cuando se habla en términos gremiales, es decir, existen docentes con el suficiente poder como para hacer admitir o expulsar a algún compañero. Pero también a nivel institucional, el guardián de un subuniverso simbólico, por ejemplo de una escuela con seis o siete maestros, tiene el poder para admitir, expulsar o aislar a determinado compañero.

Además de admitir y expulsar, las personalidades eminentes pueden hacer el llamado “juicio de pares”. Es decir, hacer evaluaciones sobre el desempeño profesional de los integrantes de la tribu.

Aunque en teoría todos los profesionistas integrantes de una tribu pueden hacer este tipo de evaluaciones sobre el desempeño de sus compañeros, en la

práctica, las evaluaciones que realicen las elites serán las más reconocidas. Cuando un docente realice evaluaciones y observaciones sobre el trabajo de sus compañeros, éstas sólo se tomarán en cuenta si es que este docente ocupa un lugar superior en la jerarquía, ya sea el director, supervisor, representante sindical, o un maestro con una preparación reconocida. Por el contrario si esta recomendación procede de un compañero que ocupa el mismo estatus dentro de la tribu magisterial, lo más probable es que no se tome en cuenta, y quizás se piense que: por qué hacerle caso a alguien que no se ha destacado dentro del magisterio. "...solo los que poseen un amplio dominio en un campo en particular son capaces de hacer una evaluación autorizada dentro del mismo" (ibíd:89)

Becher (2001) destaca que un problema del juicio de pares, es que, dentro de una tribu siempre habrá por un lado amigos y protegidos y por otro, enemigos y rivales, por lo que a veces los juicios que se hacen son acusados de amiguismo o de menosprecio respectivamente.

Un ejemplo podría ser que: para las tribus profesionales como la docente, la necesidad de tener líderes o personalidades eminentes, que evalúen el desempeño de los integrantes de la tribu, traiga como consecuencia que se den muchas arbitrariedades al ejercer ese poder. En otras palabras, que a un docente (amigo del líder), que no ha cubierto los méritos ni la preparación necesaria, se le transfiera a una escuela bien ubicada, que reciba una recategorización o aumento de sueldo, o que ocupe un puesto administrativo de rango. En el caso contrario, aquel rival o enemigo del líder, aunque tenga la preparación y capacidad necesaria, muy difícilmente se le reconocerá su buen desempeño y los estímulos que se merece.

A pesar de estos dos inconvenientes, el papel de las personalidades eminentes en la evaluación o juicio de pares se vuelve un mecanismo necesario en el desarrollo de la vida interna de las tribus, esto al no existir un mecanismo de valoración sobre el desempeño profesional que sea más funcional. Ello no quiere decir, que no se pueda hacer una evaluación de origen externo, pero como se mencionó anteriormente, quien mejor para realizar estas evaluaciones que aquellos que tienen un dominio del campo.

El que no se pueda considerar a las evaluaciones externas como funcionales, no implica la consideración de que las tribus permanecen ajenas al contexto externo sobre el cual se mueven. Evidentemente las tribus no pueden permanecer aisladas al contexto social, por un lado ya se comentó la importancia contextual en la construcción de la identidad profesional, pero además de esa construcción, los profesionistas continuamente están sometidos a los cambios sociales. Un docente que trabaje en una comunidad rural pobre, estará tentado a dispensar a los alumnos que no cumplan con los materiales que se encargan para el trabajo en el aula, también puede que implemente estrategias para el ahorro de esos materiales, pero de manera paralela va a adquirir pautas de comportamiento que estarán en concordancia con el medio, por ejemplo la forma de vestirse, la forma de hablar, sus lugares de recreo y esparcimiento, etc. Por el contrario, aquel docente que trabaje en una escuela urbana ubicada en una colonia de clase media, además de exigir ese material, también adoptará los roles y estereotipos de comportamiento que acostumbran los docentes en la ciudad. Inclusive gran parte de lo que se enseña en el aula está condicionado por las exigencias del contexto tanto del maestro como del alumno. Como Barnett, citado por Becher (2001), comenta: "...la educación superior en el mundo moderno está ineludiblemente unida a su sociedad receptora."(ibíd:173)

En definitiva, el profesionista, y sobre todo el profesionista docente sirve a una sociedad, y de la aceptación que esa última tenga de sus servicios, dependerá que se dé, o no, una retribución económica.

Considerando esta última afirmación, el profesional debe preocuparse por dar un buen servicio y atender los problemas más preocupantes para la colectividad. Es decir, en el mundo académico en el mercado y ante un clima tan competitivo, los profesionistas deben ofrecer un mejor producto a la sociedad para seguir subsistiendo.

"La presión por la mayor rendición de cuentas académicas puede surgir tanto de consideraciones políticas, sociales y éticas de este tipo como de preocupaciones puramente económicas sobre la eficacia de la organización y sobre la capacidad de la educación superior de devolverle al contribuyente impositivo un buen servicio por su dinero." (ibíd:180)

Además de los cambios contextuales las tribus están sometidas a cambios paradigmáticos en el conocimiento, estos paradigmas socialmente aceptados son

consecuencia de los avances en la ciencia y la tecnología, por lo que las comunidades profesionales deben estar preparadas para integrarse a esos avances. A esos cambios paradigmáticos en boga Becher los llama “moda”.

La forma en que una tribu puede integrarse a la moda, es por medio del reclutamiento de profesionistas que sean capaces de asimilar la moda. Cuando la comunidad docente acepta a nuevos maestros, tiene la expectativa de que esos nuevos profesionistas, que traen una formación más actualizada, asimilen las reformas educativas de moda y que integren a la tribu en la vanguardia de la práctica pedagógica. Ya que “la incorporación de nuevos miembros para satisfacer la necesidad de expansión ‘depende de la cantidad de científicos que sean capaces, por su entrenamiento previo, de moverse a un campo nuevo’ ” (ibíd:98)

Pero la necesidad de estar en actualizados, no necesariamente implica consenso en la aceptación de las nuevas ideas. La innovación traerá consigo cambios estructurales, por lo que existe el peligro en que cambien las jerarquías en el poder. Algunas tribus, sobre todo aquellas más estables, ejercerán un mayor control intelectual en el cambio de paradigmas. Entonces paradójicamente se deben aceptar los cambios impuestos socialmente, pero a la vez conservar los privilegios estructurales. Los docentes deben aceptar que se den las reformas educativas, dada la evolución del conocimiento y las presiones del contexto, pero cuando esas reformas conllevan un riesgo para el equilibrio de poder en el orden jerárquico, es probable que los maestros sean más renuentes hacia esos cambios. La hipótesis que se puede plantear, es que quizás las marchas y los plantones magisteriales no se deban a que los maestros vean a la reforma como un atentado contra sus derechos individuales, sino que tal vez, los líderes magisteriales o líderes de la tribu ven en peligro sus posiciones en el poder.

Finalmente en mayor o menor medida los cambios se deben ir dando, ya que “si deseamos adquirir y mantener una cierta reputación, es esencial mantenerse actualizado y contribuir a los nuevos desarrollos” (ibíd:105)

Si bien la actualización es una forma de obtener una buena reputación, también se da como consecuencia de la competencia que existe dentro de las tribus por escalar peldaños en la jerarquía estructural. En la competencia se busca superar

al otro, por eso es que los profesionistas competitivos buscan ser reconocidos por la calidad en su formación y en su práctica, por la estima que le tienen sus compañeros (sobre todo los de elite) y por los honores que les conceden (reconocimientos o premios).

Nada mejor para un maestro que recibir un documento que avale su actualización (lo que se podría considerar como un símbolo), ya sea de un diplomado, curso, taller, o posgrado, y que mejor que sea durante una ceremonia (o ritual) que socialmente de cuenta de ese reconocimiento. Otro tipo de símbolos o reconocimientos que puede obtener un docente, y que no necesariamente tiene que ver con la acreditación, son: el reconocimiento por años de servicio, o por ser un maestro distinguido, por la construcción de un aula, o por la gestión de infraestructura, etc. los cuales también incluyen su ritual y cuya obtención puede ser también muy satisfactoria, sobre todo si de competencia se trata.

Aún más placentero podría resultar que el líder sindical, político, administrativo (director, supervisor, jefe de sector, etc.) o intelectual que destaque en el campo de la docencia, reconozca que siente simpatía hacia determinado profesor, destacando las características positivas en el desempeño del docente.

Así el docente como cualquier profesionista, está compitiendo continuamente por hacerse de una reputación, que sin lugar a dudas le traerá consigo algunas ventajas dentro de su tribu.

La existencia de la competitividad dentro de la tribu, no implica la exclusión definitiva de la colaboración entre los académicos, pero esta colaboración solo se da cuando los problemas a resolver involucran muchas actividades. Es así que “la posibilidad resultante de dividir el trabajo es una fuente tentadora de trabajo en colaboración” (ibíd:131). De esta manera, en el caso de un evento social escolar, cuya organización también es una función del maestro, o en la aplicación de un proyecto escolar, se hace necesario que se repartan comisiones y se dividan las actividades, ya que un solo profesor no es capaz de realizar estas por sí solo. Sin embargo, la desventaja de este tipo de colaboración, es que se tiene que dividir el crédito en el reconocimiento académico, lo cual es algo difícil para aquellos que están acostumbrados a recibir reconocimiento individual. Entonces queda claro que

la competencia y la colaboración cuando de reputación se trata, son elementos fundamentales dentro de la dinámica de las tribus.

Lo último que hay que apuntar es que al existir esa competencia (e incluso al existir colaboración), habrá una confrontación entre las identidades de los integrantes de la tribu, y es posible que un profesional trate de imponer sus percepciones sobre otros, es decir, existirá controversia, ya que “cuando lo que está en juego es la identidad ideológica de la gente, la pasión es profunda” (ibíd:134). Esto justifica el hecho de que haya confrontaciones, cuando los profesionistas recién egresados defienden sus posturas frente a los profesionistas que llevan muchos años desempeñándose como docentes.

O también la confrontación que se da cuando un docente se integra a una institución que tiene roles bien definidos e ideologías bien fundadas, esto al tratar de integrar su nuevo rol y su nueva ideología y atender contra los ya establecidos. El nuevo integrante deberá adoptar un nuevo rol, pero conservar parte del que desempeñaba en su institución anterior, a partir de esta combinación lo resultante será un “rol híbrido”. Lo mismo sucede cuando cambia de grado, de grupo o de materia, “el individuo que se mueve de un rol a otro, como de una profesión o campo académico a otro... intenta adaptar los métodos y técnicas de su viejo rol a los materiales del nuevo, con el deliberado propósito de crear un nuevo rol” (ibíd:159)

Un aspecto de suma importancia tanto en la competencia, en la colaboración, como en la controversia para defender los puntos de vista particulares, es decir, para dar legitimación a cierto universo simbólico y la identidad implícita, es la comunicación. Además de aprender pautas de comportamiento el nuevo integrante debe aprender el lenguaje y los modelos de comunicación.

Se debe tener en cuenta que la comunicación es central en la actividad académica, ya que, “...tanto la promoción del conocimiento (la principal cuestión cognitiva) como el establecimiento de la reputación (la consideración social clave) dependen necesariamente de ella.” (ibíd:108)

Obviamente existen canales informales de comunicación entre los profesionistas, los llamados comentarios de boca en boca son un claro ejemplo del intercambio de información, pero se debe tener en cuenta que, ese intercambio al ser

privado, solo se da entre profesionistas del mismo estatus o de la misma comunidad, es decir, "...sirve para crear una red privilegiada de quienes se hallan en la libreta de direcciones del autor, a expensas del acceso igualitario para todos los que no están en ella." (ibíd:113)

Esto hace pensar, por qué solo ciertos docentes hablan de decisiones en la política sindical, por qué los que tienen formación pedagógica intercambian información sobre el campo educativo, o por qué algunas instituciones educativas no comparten sus formas de organización y de trabajo con otras que las pudieran necesitar.

Los canales formales de comunicación entre los profesionistas incluyen a las conferencias, los congresos, simposios y todo el tipo de información escrita de amplia divulgación. Para el caso del profesional docente, además de las reuniones, los talleres de actualización y capacitación, la información fluye a través de escritos que estipulan ciertos datos que deben darse a conocer de manera general. Pero aunque la información se dé a conocer de forma general, las profesiones implícitamente manejan una serie de estructuras lingüísticas que hacen inaccesible algunas informaciones a otras tribus.

Por un lado están los profesionistas formados en las ciencias duras, como las matemáticas, la física, la química, o la biología (por mencionar algunas) y por el otro están los profesionistas formados en humanidades o ciencias sociales, también llamadas ciencias blandas. La diferenciación epistemológica que existe entre estas ciencias tiene repercusiones en el comportamiento de los profesionistas en la forma de comunicación que manifiestan. En el caso de los maestros que tiene una formación en matemáticas utilizaran un lenguaje, una simbología y terminología muy diferente al que da la clase de educación artística, tanto las percepciones del mundo y las pautas de conducta, de uno y de otro, serán diferentes.

Con lo anterior se da por hecho que el profesionista vive, piensa, actúa y se comunica de determinada forma, pero faltaría aclarar que su comportamiento tribal está en relación a un determinado territoriooárea del conocimiento específica. Por lo mismo, no es de extrañar que se defienda ese territorio de manera arrojada.

A las diferencias lingüísticas y sociológicas entre el profesor de matemáticas y

el profesor de educación artística, habría que agregar sus diferencias epistemológicas. Obviamente habrá distintas percepciones de la realidad que en algún momento sonaran contradictorias (cuestión que ya se comentaba en la legitimación y confrontación de universos simbólicos), y esa confrontación traerá como consecuencia la búsqueda de límites en las áreas del conocimiento en cada profesión. Se debe delimitar el territorio de cada tribu y evitar que sea invadido por otros.

Aquí el maestro de matemáticas llevará cierta ventaja ya que, además de que ese conocimiento con el que trabaja es acumulativo, “los límites dentro de los cuales trabajan...están claramente definidos y circunscriptos” (ibíd:32). En cambio para el maestro de educación artística, que maneja un conocimiento que no tiene límites bien señalados y en donde existen muchas perspectivas teóricas para su definición, resulta menos probable que se haga reconocimiento social a su disciplina. Entonces se concluye que las matemáticas, al ser una ciencia dura, gozan de los privilegios obtenidos por estas ciencias, lo cual repercute no solo en la disciplina, sino también en el comportamiento, lenguaje e imagen del maestro.

Antes de seguir profundizando en el territorio delimitado para cada profesión, habría que considerar que en una misma ciencia o disciplina existen subdivisiones llamadas especialidades. De hecho las profesiones se dan en relación más directa con las especialidades que con las disciplinas en general (incluso esto nos refiere a la explicación ya dada de la supremacía de ciertas profesiones en ciertos campos). Por lo que en este momento interesa, tener en cuenta que, “...en algunos contextos, es más significativo hablar de las identificables y coherentes propiedades de las áreas secundarias dentro de un campo disciplinar.”(ibíd:67). Entonces, las especialidades no solo definen el campo de acción del profesionista, sino también delimitan interior y exteriormente a las áreas del conocimiento.

Esto nos lleva a la conclusión de que dentro de una tribu, existen subgrupos que se identifican mutuamente. Por ejemplo, una institución escolar estará habitada por una sola tribu, que se identifique por supuesto con la institución, pero además, es probable que existan subgrupos de maestros que se identifiquen y se protejan de acuerdo a la especialidad o disciplina en la cual se formaron. Además, quizás el

maestro le dedique más tiempo a su especialidad dentro de sus actividades diarias y relegue a otras, al considerarlas como no prioritarias, todo esto con la anuencia de la tribu.

Una vez aclarado el hecho de que existen especialidades profesionales, en lugar de disciplinas generales de formación profesional, es necesario regresar a la cuestión de los límites. Se había ya comentado de la necesidad de la delimitación para cada territorio y de no respetarse esos límites, las tribus cuentan con mecanismos de expulsión y legitimación de su territorio. Ya sea el caso de grupos y subgrupos de una disciplina, “se podría decir que las tribus del mundo académico definen su propia identidad y defienden su propio territorio intelectual empleando diversos mecanismos orientados a excluir a los inmigrantes ilegales” (ibíd:43)

Cuando llega a un territorio diferente es normal que un extranjero se sienta distinto, además de encontrar dificultad para comunicarse en ese contexto. El extranjero que ha entrado en un territorio al que no pertenece debe subordinarse a las normas y principios de ese territorio. ¿Pero qué sucede cuando ese profesionista, además de ingresar, intenta imponer sus propias normas, principios y códigos comunicativos? Lo más probable es que sea tratado como un invasor, y expulsado. Lo más pertinente para este nuevo integrante de la tribu, es que adopte un rol híbrido del que se hablaba anteriormente, es decir, una combinación entre su antiguo rol y el nuevo. Pero se dan casos en que los profesionistas tratan de imponer sus ideologías y enfoques sobre un territorio y tribu distinta, puesto que “los límites, después de todo, no existen simplemente como líneas en un mapa, denotan posesiones territoriales que pueden invadirse, colonizarse y resignarse” (ibíd:59). Lógicamente se puede esperar que este profesionista colonizador sea castigado y expulsado por su osadía.

Cuando un docente intente imponer la disciplina en la cual se especializó sobre otro maestro, generará un conflicto con su colega, estará invadiendo el territorio o universo simbólico distinto, y cada maestro defenderá sus posturas. De igual manera, un docente que desea integrarse a una escuela distinta, en lugar de imponer su realidad, se tendrá que adaptar a la ya existente (lo cual no quiere decir, que no pueda modificar esa realidad posteriormente), o dicho de otra forma, en un

principio debe no ceder al impulso de atender a su identidad. Si sucediera lo contrario, es decir, que el docente inmigrante de otra escuela buscara imponer sobre la tribu, de profesores ya establecida, sus pautas ideológicas y conductuales, se buscaría algunos problemas. El mismo caso se da en los profesores de distintas disciplinas: “cuando los sentimientos patrióticos dentro de una disciplina se elevan, las desviaciones de las normas culturales comunes serán penalizadas y los intentos para modificarlas desde afuera serán rechazados” (ídem)

Es lógico que una tribu defienda su territorio, ante cualquier invasión, ¿Pero qué sucede cuando el territorio no está bien delimitado? Esto suele suceder como consecuencia de la falta de límites en las disciplinas, así la formación que reciben los profesionistas conlleva la invasión de otros territorios. Por ejemplo el maestro de educación artística, el de literatura o el de historia, pueden abordar los movimientos artísticos con diferente enfoque. Así el maestro de cada disciplina hará sus aclaraciones, suposiciones y comentarios desde su perspectiva, ya que su propósito es reclamar el territorio que le corresponde.

“A menudo sucede que grupos de disciplinas colindantes reclaman las mismas porciones de territorio intelectual. Esto no supone necesariamente un conflicto entre ellos. En algunos casos,... puede implicar directamente la división de intereses; en otros, puede señalar una creciente unificación de ideas y de enfoques” (ibíd:60)

Qué decir de las opiniones sobre temas pedagógicos, cuando todos los maestros se sienten con la suficiente preparación y capacidad para hacer aseveraciones que de alguna manera dañen los principios de otras tribus, el resultado puede ser un conflicto o en el mejor de los casos intercambio de ideas entre las tribus. Por ejemplo decir, que los maestros de otra escuela no dedican atención suficiente a los alumnos, que sus clases son deficientes, sus estrategias no son correctas, etc. O que el maestro de español haga observaciones al maestro de matemáticas sobre cómo llevar a cabo sus clases. Y no menos importante es que algún maestro trate de hacer observaciones sobre las actividades que no sean estrictamente pedagógicas, como pueden ser la organización de eventos sociales, el ensayo de escoltas, la preparación de algún número artístico, etc. en todos los casos, el hacer comentarios sobre el trabajo de un colega que no pertenece a la tribu, podría desembocar en ataques y descalificaciones.

En cualquier caso, la invasión de los territorios, sean que estén o no bien delimitados, acarrea controversias y opiniones divididas que enfrentan continuamente a las tribus.

En conclusión se puede decir que el ingreso a determinada tribu, como consecuencia de una construcción de identidad previa, se da a partir del aprendizaje de las normas, costumbre, lenguajes y sistemas de comunicación propios de la comunidad profesional. Además se debe tener en cuenta las pautas conductuales están en relación directa con los límites disciplinares de cada profesión, es decir a cada tribu le corresponde un territorio. Algunos de esos territorios, por su naturaleza, suelen tener límites estructurales bien establecidos o restringidos, y otros suelen presentar una falta de delimitación a sus problemas, por lo que aparecen como no restringidos. De igual manera, las disciplinas restringidas presentan la característica de que sus comunidades convergen en opiniones, a diferencia de las ciencias no restringidas, donde las opiniones aparecen de forma divergente.

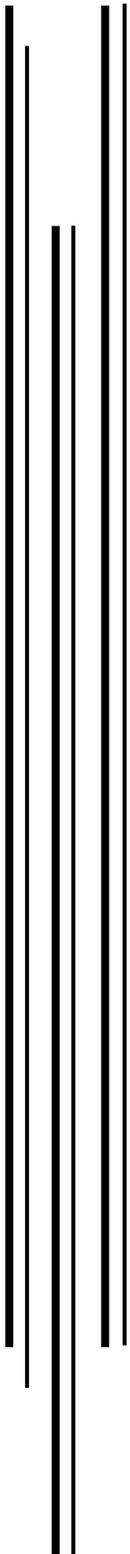
Pero más que territorios disciplinares, existen territorios por especialidades, los cuales son más precisos y detallados. Es en estas especialidades donde se dan una serie de dinámicas tribales que resulta necesario determinar. De allí la importancia del análisis que se hizo sobre la estructura de las tribus, primero determinando, no solo como se establece el orden de jerarquías, sino también observando los mecanismos para obtener una reputación. De esta manera se sabe que para obtener el reconocimiento dentro de una tribu, se pueden considerar elementos como: la calidad en el trabajo, la escuela de procedencia, la protección de un líder o el uso de las relaciones públicas.

También se determinó que aquellas personas que ya gozan de cierto reconocimiento, se les considera como eminentes, y esa categoría los acredita para ser guardianes de la tribu, es decir, para vigilar la entrada o expulsión de miembros; o para hacer evaluaciones o juicios de sus pares, lo que también se puede prestar para el amiguismo o el menosprecio de amigos y rivales.

Y aunque la tribu tiene una dinámica interna, no está exenta de las influencias contextuales externas, como por ejemplo las modas, que no son otra cosa que los paradigmas en boga, sobre los cuales también puede haber resistencia, pero que

generalmente son aceptados para demostrar la apertura de las tribus a la evolución del conocimiento.

Por último, y volviendo a la dinámica interna de las tribus, otro factor que se considera es la competencia que existe entre los integrantes de una tribu o entre los integrantes de tribus rivales. Dicha competencia está en función de la búsqueda de la reputación del profesionalista, lo que no excluye a la colaboración y por supuesto a la controversia. Es normal que en ese enfrentamiento que se da entre las tribus o entre los profesionalistas, exista una mezcla de roles que den como consecuencia roles híbridos. Pero más allá del enfrentamiento entre profesionalistas, se da un enfrentamiento entre realidades, las cuales se expresan por medio del lenguaje, así el lenguaje es reflejo de las concepciones que se tienen sobre el mundo o sobre las disciplinas. Con el lenguaje no solo se legitiman las ideas, sino también se defienden los territorios de cada tribu.



CAPÍTULO
II
MARCO METODOLÓGICO

2.1 ORÍGENES Y DESARROLLO DE LAS METODOLOGÍAS CUALITATIVAS.

En el capítulo anterior se dio un breve recorrido por los fundamentos teóricos para entender cómo las personas construyen su identidad en los espacios de socialización y los hacen evidentes en sus producciones narrativas; no obstante el aspecto teórico solo es una parte de la comprensión de la realidad. Para que se logre dar el estatus de conocimiento científico a las teorías, se hace necesario colocar dichos fundamentos a la luz de un proceso investigativo que explique de manera más concreta las afirmaciones teóricas que se hacen. Es por ello que en este capítulo se describen y argumentan los lineamientos metodológicos de los que se hicieron uso para realizar la investigación sobre el proceso de construcción de la identidad profesional del docente.

La intención es explicitar como a partir de los supuestos teóricos del capítulo 1, se sigue un proceso investigativo cualitativo, que implica la aplicación de entrevistas (fundamentadas en un guion semiestructurado) para obtener historias de vida, de las cuales se hará un análisis e interpretación que permita entender cuáles son las experiencias significativas que dieron forma a la identidad profesional que hoy manifiestan los sujetos de la investigación.

En la primera parte del capítulo se toman como base los planteamientos de Gregorio Rodríguez Gómez (1996), describiendo la metodología cualitativa como la más adecuada aplicada para esta investigación, puesto que está en congruencia con los fundamentos teóricos del primer capítulo. Siguiendo al mismo autor, se analizan algunos métodos incluidos dentro de esta metodología, lo que permitirá determinar al método biográfico como el más apropiado a los propósitos de la investigación.

En el segundo apartado se analiza de manera detallada el método biográfico y la historia de vida, en este caso con el apoyo teórico de Juan José Pujadas (1992); destacando también, la diferenciación entre la metodología cualitativa y la cuantitativa así como la delimitación terminológica y las etapas a seguir dentro del método biográfico.

Una vez determinado el método a utilizar, se establece la estrategia de

investigación que permita recoger los datos de manera más confiable, para lo cual se recurre a José Ignacio Ruiz Olabuénaga (1999), este autor detalla de manera clara y concreta la forma correcta de realizar una entrevista para una historia de vida.

Por tanto, con los aportes teóricos de los tres autores ya mencionados, se presenta el proceso metodológico que se debe seguir en esta investigación, y se da conocer el instrumento de trabajo, que se utiliza en la recolección de datos, aplicado a los docente sujetos de la investigación.

Para iniciar, es necesario aclarar el propio concepto de metodología, para después determinar ¿por qué una metodología cualitativa y no una cuantitativa? es decir, ¿cuáles son las características que la hacen adecuada para esta investigación? Para ello se da un panorama general sobre sus orígenes y desarrollo histórico y los métodos que contiene.

El concepto de metodología refiere, tanto a la inclusión como al estudio de varios métodos, es decir, aquellos procedimientos de investigación que tengan ciertas características en común. Se opta por una metodología cualitativa, por el hecho de que lo investigado tiene una naturaleza que no permite hacer cuantificaciones para su comprensión.

Si se siguiera el método cuantitativo, que arguye objetividad, muy probablemente se tendría que especificar un objeto de estudio, del cual se propondrían hipótesis que explicaran su funcionamiento, así siguiendo un proceso sistemático y riguroso se comprobarían esas hipótesis y se generaría muy posiblemente leyes y teorías que enmarquen al objeto de estudio. Es decir, este método implica observar a las realidades como estáticas o inertes. Para el estudio de objetos naturales la metodología cuantitativa es ineludible, pero en el caso del ser humano, cuya naturaleza lo hacen en esencia distinto a los objetos naturales, resulta ser inadecuada.

El ser humano no es un objeto, sino un sujeto que interioriza el mundo, su mundo, de manera subjetiva, es decir, construye su propia realidad. Si bien objetiva esa realidad a través del lenguaje, no es suficiente comprobar la existencia de la misma, sino más bien entender como la interpreta. Las bondades que poseen los métodos cualitativos permiten realizar esa interpretación. Además su flexibilidad, su

subjetividad, la forma de estudiar los hechos cotidianos como únicos, y la multidisciplinaria para abarcarlos resultan congruentes al estudio del ser humano.

Considerando el carácter interpretativo de la investigación de corte cualitativo, a diferencia del carácter comprensivo causal de la investigación cuantitativa, debe quedar claro que:

“...los investigadores cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez Gómez, 1996:32)

Una vez hecha la aclaración, es preciso hacer un breve recorrido desde el origen hasta el estado actual que guarda este tipo de metodología.

Para Bogdan y Biklen (1982) la etapa de los inicios de la investigación cualitativa (desde una perspectiva sociológica) se sitúa en los Estados Unidos, ello debido al interés por los problemas provocados por la urbanización y la inmigración de grandes masas. El pensamiento que guió al origen este enfoque tal vez estriba en el hecho de que los problemas de sanidad, educación salud o asistencia social, son problemas sociales únicamente para quien los vive como problemas. Ello queda demostrado en Rodríguez Gómez (1996), en los estudios de Leplay sobre los obreros europeos (1855) y de Booth sobre la pobreza en Londres (1886).

No paso mucho tiempo antes de que se intentara elaborar estudios que buscaran una interpretación menos social y más particular en cuanto a cultura se refiere. Así fue que durante la segunda mitad del siglo XIX, los antropólogos evolucionistas sientan las raíces antropológicas de la investigación cualitativa.

Aunque hay que aclarar que en esos momentos los investigadores, no están acostumbrados a trasladarse al campo y estudiar la realidad como tal, sino que se basan en datos ofrecidos por personas que viajan a dichos lugares, por lo que sus informes pueden carecer de una observación sistematizada. Por eso en 1870 la Asociación Británica de Antropología publica una guía para que los viajeros de las colonias realicen una cuidadosa observación antropológica. En esta misma etapa, en 1889, Boas preocupado por la enseñanza de la antropología a nivel universitario publica un artículo sobre el tema e introduce un concepto relativista de la cultura.

Posteriormente para 1900 se inicia la segunda fase o etapa de la investigación

cualitativa, llamada también de consolidación, para esta fase ya que existen jóvenes antropólogos con la suficiente preparación para recoger la información de forma directa en el campo. La observación de campo de los jóvenes antropólogos es determinante en su hacer científico, se puede aclarar que aun cuando una de las ventajas de la investigación cualitativa es que casi cualquiera que pueda hablar sobre algún hecho o puede ser un informante del mismo, ello no exenta al investigador de tratar de ser él mismo quien observe, analice e intérprete directamente la situación a investigar. Es más, si se quiere otorgar mayor seriedad al estudio, lo más conveniente es la presencia directa del investigador.

Por lo anterior una de las características de la de la investigación cualitativa, y dentro del apogeo de Hadon y la Escuela de Cambridge, es la observación directa por parte del investigador. Dicho de otra manera:

“Durante la época que media entre 1900 y la Segunda Guerra Mundial, los investigadores cualitativos se trasladan al campo y escriben, intentando ser objetivos, narraciones colonizadoras de las experiencias de campo que eran reflejo del paradigma positivista imperante en la época” (ibíd:28)

Si bien el paradigma positivista se enmarca más dentro del estudio de las ciencias de la naturaleza y de la investigación cuantitativa, también se debe considerar que es el paradigma más influyente en las ciencias en general, por lo que, es de esperarse que en un primer momento la investigación cualitativa se haya plagado de algunos de sus conceptos, tales como: la fiabilidad, la validez, y la objetividad. Y paradójicamente, son estos conceptos los que de alguna manera contribuyen a lograr ésta etapa de consolidación de la investigación cualitativa.

Por otra parte, y volviendo al tema de la presencia directa del investigador en el lugar de estudio, en la etapa de consolidación, no solo se advierten un sin número de investigaciones, sino toda una concepción de los roles, tanto del investigador cualitativo como de los sujetos de estudio. Para Rosaldo: “es la época del ‘Etnógrafo Solitario’, la historia del hombre de ciencia que se había ido en busca de nativos a tierras lejanas...” (ídem)

La connotación hombre de ciencia que se da al etnógrafo de esta etapa, se da porque, para 1940 el investigador está dotado de todo un arsenal de técnicas metodológicas como la observación participante, la entrevista en profundidad y los

documentos personales. Autores como Malinowski y Margaret Mead, destacan en esta etapa con sus trabajos referentes al proceso de endoculturación, y *La Escuela de Chicago* da algunos aportes y toma como métodos la observación y la historia de vida.

Siguiendo con la descripción cronológica, es bajo la concepción de hombre de ciencia y/o romántico cultural, atribuido al investigador cualitativo, como se da el paso a la tercera fase, llamada de sistematización, que aparece después de la segunda Guerra Mundial y que se prolonga hasta los setenta, según lo refieren Denzin y Lincoln (1994). Es en este momento, cuando el grado de validez de esta metodología repunta, con apoyo del paradigma postpositivista, los argumentos de Campbell y Stanley (1963) y los trabajos de la Escuela de Chicago.

Más allá de que se dé una gran afluencia de autores de izquierda, que de alguna manera ponen en boga a este tipo de investigación. En esta época “de oro” de la investigación cualitativa, aparecerán gran cantidad de investigaciones y de teorías para interpretarlas.

Posterior a la etapa de sistematización aparecería la cuarta etapa, o de pluralismo, en los que se observa toda una gama de opciones en la metodología cualitativa.

“Al comienzo de esta época los investigadores cualitativos disponen de todo un repertorio de paradigmas, métodos y estrategias que emplear en sus investigaciones...también se disponen de diversas formas de recoger y analizar materiales empíricos, incluyendo la entrevista cualitativa, la observación, la visualización, la experiencia personal y los métodos documentales. Los ordenadores van entrando progresivamente.” (ibíd: 30)

El problema de que un método se ponga en boga, o se dé a conocer a todo mundo, radica en que estará a la luz de más críticos que puedan analizarlo minuciosamente y de poder encontrar puntos frágiles. Al publicarse tantas investigaciones con el método cualitativo, se empiezan a hacer observaciones sobre el mismo.

A principios de los ochenta, en una quinta etapa de la investigación cualitativa, la crisis que enfrentan los investigadores sociales es doble, e incluye tanto la representación como la legitimación. Es decir, en esta época, por un lado se cuestiona la capacidad de los investigadores para capturar de igual forma y desde

tan diferentes enfoques la experiencia vivida y, por otro lado, se justifican y replantean términos como validez, generalidad y fiabilidad. Una vez superada esta etapa, en la época actual (o sexta etapa) la metodología cualitativa tiene sus mayores retos en su propia variedad de formas de llevar a cabo una investigación, es decir, dado que, existen tantos paradigmas, métodos, técnicas e instrumentos, se hace más difícil para el investigador saber cuál elegir.

Aun cuando en la actualidad existe esta pluralidad dentro de las posibilidades que se ofrecen al investigador cualitativo, la investigación de este tipo cuenta con características que la hacen reconocible ejemplo de ello es su enfoque holístico que busca el entendimiento de los fenómenos desde la totalidad, un sentido humanista que considera la sensibilidad del investigador y su influencia sobre el informante, la preocupación por estudiar el fenómeno directamente en el campo o situación de vida, y la búsqueda de una comprensión a partir de la interpretación de los hechos.

Aunque se pudiera decir que, en la actualidad, en la investigación cualitativa, existen una variedad de métodos y técnicas (los cuales se analizarán más adelante), hay que retomar las ideas de Guba, Lincoln y Angulo (1996), cuando argumentan que las características comunes de este tipo de investigación se pueden determinar en base a ciertos niveles de análisis: ontológico, epistemológico, metodológico, técnico/instrumental y contenido.

Si el objetivo de la investigación tiene que ver con la determinación de la forma y la naturaleza de la realidad social y natural, se habla de un nivel ontológico. En este nivel se suele ver a la realidad como dinámica, global y construida. En cambio, si la finalidad es determinar la validez de cierto conocimiento, la investigación se da en un plano epistemológico y sigue una vía inductiva.

En ocasiones, la preocupación suele centrarse, por un lado, en las formas de investigación, o por otro, en las técnicas, instrumentos o estrategias utilizados, entonces se habla, tanto de un nivel metodológico como de un nivel técnico respectivamente.

Finalmente, cuando la investigación intenta abarcar varias disciplinas, es decir, ver al fenómeno de forma holística, se habla de un nivel de contenido. Así en la investigación que se propone aquí, como la preocupación principal es la construcción

de la identidad del docente, se puede decir que se maneja un nivel ontológico, pero no por ello se deja de prestar atención a los otros niveles.

Cabe señalar que en la investigación cualitativa, existen diferentes enfoques, al respecto Lather (1992) tomando como base la tesis de Habermas, plantea una clasificación sobre el tipo de conocimiento que se busca, ya sea la predicción, la comprensión, la emancipación o la deconstrucción. De estos enfoques se opta por el primero, ya que permite interpretar el cómo se construye la identidad profesional del sujeto.

Una vez señaladas las etapas, características, niveles y enfoques de la investigación cualitativa, se hace necesario dar un recorrido breve por los métodos cualitativos más importantes y destacar la forma de proceder de cada uno de ellos, para así determinar el más adecuado a los propósitos de este trabajo.

Se iniciara con la fenomenología, que como método recurre a la empatía por parte del investigador para tratar de interpretar el mundo del sujeto investigado, además se preocupa por hacer explícitos ciertos significados presentes.

“En definitiva, la fenomenología busca conocer los significados que los individuos dan a su experiencia, lo importante es aprehender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia. El fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas, describiendo, comprendiendo e interpretando.” (ibíd:42)

La fenomenología tiene un énfasis sobre lo individual y sobre la experiencia subjetiva, ya que busca por medio de una conversación explicitar la esencia de las experiencias de los actores, por lo que no se adecua para la intención del presente trabajo, pues solo expone los significados y las actitudes tomadas ante tales significados (el qué), sin considerar sus causas u orígenes (el por qué).

Otro método es la etnografía, este metodo aborda cuestiones descriptivo-interpretativas acerca de los valores, ideas, y prácticas de los grupos culturales, utilizando para ello la observación participante y la entrevista estructurada.

“A través de la etnografía se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado. Pero también, bajo el concepto etnografía, nos referimos al producto del proceso de investigación: un escrito etnográfico o retrato del modo de vida de una unidad social” (ibíd:45)

Dicho de otra manera, la etnografía se preocupa por el estudio de la cultura,

por lo que se debe delimitar un grupo social concreto, para después determinar cuáles son sus características que lo distinguen como tal.

Por otro lado, existe también la teoría fundamentada, que es un método por medio del cual, el investigador intenta determinar el significado simbólico de objetos, gestos y palabras. En este método los datos son la prioridad, dejando para después la construcción teórica.

“El enfoque del que parte la teoría fundamentada es el de descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos, y no de supuestos a priori, de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes.” (ibíd:48).

Como en este tipo de metodología el énfasis está en la generación de teoría, los datos son la base de todo el trabajo investigativo.

La etnometodología, como método se ubica en el análisis del discurso, lo que de entrada no es el objetivo de la presente investigación, y aunque se centra en el diálogo para recoger la información, es con la intención de determinar los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas.

“La etnometodología intenta estudiar los fenómenos sociales incorporados a nuestros discursos y nuestras acciones a través del análisis de las actividades humanas. La característica distintiva de este método radica en su interés por centrarse en el estudio de los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas...” (ibíd:50).

El lenguaje se convierte tal vez en el vehículo por excelencia para revelar el mundo interior del individuo, y en función de ese lenguaje también se puede determinar el porqué de sus comportamientos. Pero si el investigador cualitativo solo se avoca a analizar los diálogos comunes del presente que emite el sujeto, descubrirá en él, únicamente esos significados de su vida cotidiana. Esto parece bastante interesante, pero poco funcional cuando se requiere buscar el proceso de construcción de la identidad, el cual, como ya se dijo, no aparecen en los diálogos comunes, lo que se requiere es llevar al sujeto hacia una retrospectiva de su vida y que a través del lenguaje, indirectamente, revele como construye su identidad.

Esto aclara, por qué, en esta investigación no se opta por el uso de para hacer un análisis de la construcción de la identidad profesional, ya que cuando se hace la afirmación, de que la finalidad de esta investigación no es solo entender las prácticas

y significados sociales cotidianos del sujeto, no se quiere decir que no sean importantes, para esta investigación son solo un reflejo de una construcción dada a lo largo de su vida, por ello, lo que se propone es el cómo se explica la aparición de esas prácticas y significados enmarcadas dentro de una identidad profesional. Además de ello también en ningún momento se trata de influenciar sobre esas prácticas, ya que la idea no es cambiar la identidad, sino solo entenderla.

Otra opción para hacer investigación cualitativa es la investigación-acción, la cual no solo busca la detección de una problemática, sino también la mejora y el cambio social. Esta investigación acción puede ser cooperativa o participativa; por ejemplo cuando algunos miembros de dos o más instituciones se agrupan para resolver un problema juntos y e implementar un proceso de formación o innovación se puede hablar una investigación acción cooperativa; en cambio, la investigación participativa “se caracteriza por un conjunto de principios, normas y procedimientos metodológicos que permiten obtener conocimientos colectivos sobre una determinada realidad social” (ibíd:55), es decir que, en la investigación participativa, a diferencia de la cooperativa, los actores no solo intentan resolver el problema juntos, sino que además tienen que adquirir de forma colectiva un conocimiento profundo sobre este problema. En realidad, lo que el método de la investigación-acción intenta, es llevar a cabo toma de decisiones de forma conjunta, creando así comunidades autocriticas que logran transformar el medio social.

Finalmente se describe el método biográfico, que se centra en las cuestiones subjetivas, la parte más interesante es precisamente el hecho de que el relato de una vida es dado por la propia persona que lo vivió, es decir, el sujeto cuenta su historia desde su propio enfoque, rescatando los sentimientos, emociones y valores experimentados en esas vivencias.

“A través del método biográfico se pretende mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia, lo cual se materializa en una historia de vida, es decir, en un relato autobiográfico obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas” (ibíd:58)

La parte más interesante del método biográfico, y la razón por la que se toma en cuenta en esta investigación es, precisamente el hecho de que el relato de una vida es dado por la propia persona que lo vivió, es decir, el sujeto cuenta su historia

desde su propio enfoque, rescatando los sentimientos, emociones y valores experimentados en esas vivencias. Si el investigador lo considera prudente, puede agregar a ese relato de vida (como suele llamarse), algunos otros documentos que permitan verificar la objetividad de los datos narrados.

Pero volviendo la intención de este trabajo, que es reconocer como el profesional docente construyo su identidad, no resulta tan necesario, y puede resultar hasta contraproducente, agregar información y documentación adicional. Además de que se quiere rescatar la riqueza de la subjetividad personal del sujeto. Luego entonces, lo que se quiere es obtener es un registro biográfico por medio de una entrevista, para posteriormente realizar el análisis correspondiente a tal registro.

Para que lo anterior se logre, se deben recorrer 5 etapas propias del método biográfico. De manera general, se parte de un planteamiento teórico-metodológico, en la llamada etapa inicial, para después ir al campo y aplicar una encuesta (segunda etapa). De los datos que se obtengan, se debe hacer una transcripción en forma de relato, lo que se consideraría como la tercera etapa. En la cuarta etapa, viene el análisis y la interpretación de los datos, para finalmente en la quinta etapa hacer una publicación.

Hasta aquí, en el supuesto de entender cómo se construye la identidad profesional docente, se han hecho algunas argumentaciones: primero, lo que se intento es justificar el uso de la metodología cualitativa, por encima de la cuantitativa, para interpretar los fenómenos que se presentan en la realidad social y que son dignos de análisis. También se ha pretendido hacer un recorrido general sobre esta metodología desde su plano histórico, partiendo desde sus orígenes en el siglo XIX, hasta llegar al estado actual, en el que se observan diferentes enfoques y métodos. De estos últimos se destaca el biográfico, por lo que es momento de hacer un análisis más detallado de este método y de la forma en que se pretende utilizar en la investigación que aquí se propone.

2.2 EL MÉTODO DE LA HISTORIA DE VIDA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL.

Aunque la metodología cualitativa tiene algunas características generales que la identifican, también dentro de la misma, cada uno de sus métodos tiene sus propias particularidades. Por tanto, el método biográfico a su interior maneja diferentes conceptos que es preciso aclarar. Para tal fin se cuenta con el apoyo de Juan José Pujadas (1992), a fin de evitar que confusiones terminológicas se transformen en confusiones metodológicas. De igual forma, una vez conocidos los conceptos y delimitaciones terminológicas dentro del método biográfico, habrá que justificar su utilización y mencionar sus ventajas y desventajas, para finalmente establecer el procedimiento o etapas por las que debe pasar.

Antes de empezar con las definiciones terminológicas de algunos conceptos relacionados al método biográfico, se hace necesario aclarar que este método se enmarca dentro de la corriente humanista, por lo que rechaza a la concepción positivista tanto en el orden epistemológico, como metodológico y teórico. En el orden epistemológico, el método biográfico está en desacuerdo con el positivismo, ya que este último intenta ver a las ciencias sociales a semejanza de las ciencias naturales. El método biográfico no ve a los hechos sociales como meros datos, sino por el contrario, está a favor de la recuperación del ser humano con toda su subjetividad.

Por otra parte, ya se expuso que en esta investigación lo que se pretende es hacer una interpretación de cierto fenómeno, y no tratar solo verificarlo empíricamente. Por tanto, “frente a la voluntad empírico-analítica del positivismo se enfrenta la mayor voluntad interpretativa de esta corriente humanista” (Pujadas, 1992: 8). Lo anterior implica que para el positivismo, toda teoría debe ser verificada empíricamente, por lo que se han tenido que rechazar planteamientos teóricos generales. El positivismo no toma en cuenta que los fenómenos sociales presentan ciertos rasgos en un contexto histórico y espacial determinado. Es decir, mientras el positivismo se esmera en reducir los fenómenos sociales a variables, olvidándose de las relaciones dialécticas entre la acción humana y la estructura social, el

humanismo, por su lado, investiga los fenómenos en toda su complejidad.

Habrá que considerar, que existirán posturas que apelen por la invalidez de los estudios cualitativos. Esos argumentos en contra, han existido y provenido sobre todo de aquellos investigadores formados dentro del método positivista-cuantitativo, por lo que no se debe extrañar su presencia.

Por lo anterior es que el humanismo, implícito en el método biográfico, resulta más apropiado en el tratamiento de un tema tan complejo como es la conformación de la identidad del profesional de la docencia.

Una vez considerada por que se utiliza el método biográfico, se debe aclarar que, lo que se pretende realizar en este trabajo, no es una biografía de los sujetos investigados, ya que en la biografía se busca un relato objetivo, construido por el investigador a partir de todas la evidencias y documentación disponible, se disponga o no de una narración escrita de la persona biografiada. Para nada interesa en este trabajo un relato objetivo de los acontecimientos más atrayentes del sujeto, que aunque pudieran ser comprobables no reflejan la construcción de su mundo subjetivo, puesto que en ningún momento se incorporan sus interpretaciones personales acerca de su realidad.

Tampoco se pretende que el sujeto elabore su autobiografía, ya que esto en automático eliminaría todo propósito del investigador por controlar la obtención de determinados datos por parte del informante. Si bien la autobiografía es, la narración de la vida de un sujeto contada por el mismo, y como tal contempla las subjetividad del individuo, también es un hecho que el sujeto externara aquellas interiorizaciones que le son significativas y, tal vez no le interesen al investigador, por no ser valiosas para el entendimiento de la construcción de su identidad profesional.

Otro concepto, que fue utilizado por Thomas y Znaniecki en 1920, es el de life history, este concepto, se utiliza para describir a la narrativa vital de una persona, más el conjunto de registros documentales y entrevistas a personas del entorno social del sujeto biografiado.

Posterior a ese concepto, surge otro, el de life story, para referirse a la narración biográfica de un sujeto, que se publica sin retocar para conservar las peculiaridades lingüísticas de la persona.

Como en el español, los términos *life history* y *life story*, no han sido fijados todavía, Pujadas propone a la historia de vida, como la narrativa vital de una persona recogida por un investigador, es decir, la versión final elaborada a partir de dicha narrativa. Y el relato de vida, el cual se utiliza para describir la narración biográfica de un sujeto publicada sin retocar, es decir que, se consideran las particularidades lingüísticas del individuo sin ir más allá, tanto en la extracción de datos como su interpretación.

Tampoco se debe confundir al biograma con la historia de vida, ya que este concepto se refiere a los registros biográficos más concretos, que se hacen a un gran número de sujetos, con fines comparativos.

A fin de que no existan confusiones, se debe aclarar que una historia de vida, implica toda la trayectoria de vida del sujeto, por lo que los relatos aislados se deben ir ensamblando dentro una totalidad, si no se hiciere así, se tendrían relatos de vida pero no una historia de vida. A partir de la historia de vida que se obtenga, se pretende interpretar como se conforma la construcción social e identitaria del sujeto, por lo que, los hechos significativos para que se haya conformado esa construcción deben enmarcarse dentro de una totalidad y, no se pueden considerar los relatos aislados, pues debe haber un encadenamiento, desde la infancia dentro de la socialización primaria hasta los momentos de socialización secundaria. Ya en el segundo apartado del capítulo I, se hacía la observación de que el sujeto construye su mundo interior día a día a través de la socialización, no se puede considerar que el profesional docente haya adquirido su identidad en un solo momento o instante, hay que tener en cuenta que a lo largo de su vida tuvo contacto con varias personas que le proporcionaron poco a poco esa identidad. Conocer esos relatos permite hacer una interpretación más amplia y adecuada de su internalización como profesional de la educación.

Como el método biográfico se ha utilizado tanto en la Antropología Social, como en Sociología, se deben hacer algunas diferenciaciones en torno a las formas de aplicación para cada disciplina. En la Antropología Social, según Kluckhohn (1942) las historias de vida rara vez son publicadas, ya que estas solo se utilizan para entender el funcionamiento de los sistemas socioculturales, y se olvidan del

análisis y comprensión de las trayectorias individuales. "...el estatuto del individuo en la Antropología Social es mucha más instrumental que objetual..." (ibíd:16).

Para el mismo Kluckhohn (1945) y L. L. Langness (1965), la biografía etnográfica, como se conoce a este género, tiene sus orígenes en el trabajo de Anderson (1925) sobre una mujer cherokee cristianizada y aculturada. Y en general, en esta época, el interés por los pueblos indios de Norteamérica, dio pie a una gran cantidad de documentos de este tipo, aunque con muy dudoso interés científico.

El primer documento que incluye relatos biográficos siguiendo un rigor científico, es el de R. Radin (1913), sobre un indio winnebago, tal trabajo le creó prestigio a este autor, pero es E. Sapir, quien más contribuyó a la creación de la Escuela de cultura y Personalidad que marca la pauta en la utilización posterior del método biográfico en la Antropología.

Para Kluckhohn la mayoría de los trabajos, que centran su interés en los pueblos indios utilizando el método biográfico, presentan algunas inconsistencias como: que los estudios son demasiado superficiales, los grupos de edad y sexo están desigualmente representados, no se puede juzgar si los documentos particulares son representativos de una cultura, las técnicas se reseñan de forma muy escasa y se desconocen las situaciones de indagación. Estas observaciones deben ser tomadas en cuenta a la hora de aplicar este método a la presente investigación.

Más allá de los orígenes, también deben destacarse trabajos que han aportado mucho al género de la biografía etnográfica, tales como: la monografía de Cora Dubois (1944), quien supera las inconsistencias de las que habla Kluckhohn; o la obra de O. Lewis, quien aporta a través de su obra *Los hijos de Sánchez*, una variante al método, conocida como *relatos cruzados*.

Por otro lado, en Sociología, el uso de método biográfico engloba el uso de los documentos personales, en otras palabras "...aquél conjunto de registros escritos que reflejan una trayectoria humana o que dan noticia de la visión subjetiva que los sujetos tienen de la realidad circundante, así como de su propia existencia"(ibíd:26) El primer trabajo de este tipo es de los autores Thomas y Znaniecki (1918-1920), aunque, la tendencia más influyente de este género viene del Departamento de

Sociología de la universidad de Chicago.

Los estudios de este tipo se pueden dividir en tres grandes grupos: las secuencias históricas de grupos sociales concretos, que buscan el esclarecimiento de un problema social en estudio; los estudios de orientación teórica, que hacen uso de los documentos personales en la ubicación y resolución de problemáticas sociales y; los estudios metodológicos, que tienen como objetivo mostrar como el tratamiento estadístico en los documentos personales y sobre determinado tema permite obtener idénticos resultados.

Así es como tanto desde la perspectiva antropológica como sociológica se observan grandes aportes investigativos del método biográfico, así como el planteamiento de algunas características, e inclusive deficiencias del pasado a considerar durante su ejecución.

Ha quedado claro que el método biográfico y la historia de vida, se han considerado como los procedimientos más adecuados para realizar esta investigación, pero también es preciso considerar ventajas y desventajas que se tienen a la hora de trabajarlos. Al respecto Pujadas (1992) considera algunas ventajas, de la historia de vida, presentados a continuación:

- 1) La posibilidad de plantear desde un inicio proposiciones teóricas
- 2) Conocer a profundidad el universo de las relaciones sociales primarias, cuestión a la que se pone especial interés en esta investigación
- 3) Un control sobre las situaciones que explican el comportamiento de un individuo dentro de su grupo primario
- 4) La posibilidad de dar respuesta a todas las preguntas que se pudieran formular a través de la encuesta o entrevista
- 5) Que permite conocer y evaluar el impacto de las transformaciones en el individuo
- 6) Que muestra universales particulares longitudinalmente
- 7) Considerar que el uso de relatos de vida paralelos sustituye a la mejor encuesta o batería de entrevista
- 8) El que la realización de una o más entrevistas permita un eficaz control de resultados

- 9) Que con la publicación de resultados el lector puede penetrar empáticamente en las características del universo estudiado.

Todas estas ventajas del método biográfico, dan muestra de las múltiples posibilidades investigativas a las que se puede tener acceso a través de este método, pero al igual que las ventajas, también existen desventajas que pueden limitarlo. Entre esas desventajas se puede contar: La dificultad de obtener buenos informantes, la dificultad de completar relatos biográficos iniciados, la dificultad de controlar la información obtenida, el pensar que el relato biográfico habla por si mismo, la impaciencia del investigador, la seducción que produce un buen relato biográfico, el exceso de suspicacia o de actitud crítica respecto al informante, y la fetichización del método biográfico.

La primera dificultad a enfrentarse es, sin lugar a dudas, el obtener un buen informante, es decir, un sujeto que además de estar dispuesto a someterse a la entrevista, considerando el tiempo y dificultad que ella conlleva, también que esté dispuesto y tenga la capacidad de otorgar un buen relato, algo que no es muy común entre los sujetos, ya que la mayoría de personas comunes no están acostumbradas o no quieren narrar las cuestiones muy personales, tal vez por que resulten a veces dolorosas o las consideren muy íntimas.

Cuando no se consigue un buen informante, además de la dificultad de obtener un buen relato, se presenta otra, la de completar la totalidad de las entrevistas, ya que por, cuestiones de tiempo o de pesimismo (por parte del investigador o del informante), puede que no se terminen de realizar estas.

Si bien un buen informante puede garantizar la riqueza de un buen relato, esto significa que su relato sea veraz, por ello es común que el investigador tenga una segunda dificultad, la de controlar la información obtenida, hecho que, si bien se puede prever, nunca se podrá atender absolutamente. De igual manera un buen relato, pone en peligro el análisis e interpretación, de este, por parte del investigador, ya que lo puede considerar tan bueno, explícitamente hablando, que se olvide de su contenido implícito. O incluso puede que sea tan bueno que, de por hecho que contiene todos los datos necesarios para el análisis.

Pero independientemente de que el relato sea bueno, también se debe

considerar que el investigador es un sujeto, y como tal puede demostrar algunas debilidades en el procedimiento de investigación. La primera de estas debilidades y por lo tanto dificultades del método biográfico, es la impaciencia a la que llega el investigador cuando el informante avanza con lentitud. De igual manera, la subjetividad de investigador puede originar una actitud crítica hacia el informante, lo cual, además de incomodar a este último, llevara a pique todo el trabajo de investigación.

Tantas ventajas, como desventajas deben ser tomadas en cuenta en la investigación, y en la medida de lo posible tener un control sobre las mismas, a fin de sacar el mejor provecho de las primeras y evitar las segundas.

Una ventaja más que se puede obtener del método biográfico, es la posibilidad de hacer comparaciones entre varias historias de vida, para ir confirmando o desechando supuestos teóricos, como en este caso, sobre la construcción de la identidad profesional del docente. Es por eso que, en esta investigación, cada historia de vida se abordara desde la perspectiva de relatos múltiples, ya que se harán confrontaciones entre los relatos de diversos sujetos sobre el mismo tema. No se puede hablar de un relato único, ya que aunque las entrevistas son individuales, lo que se pretende es hacer una comparación sobre la trayectoria vital de varios sujetos.

Esos relatos múltiples serán analizados como relatos paralelos, lo que permitirá hacer comparaciones y categorizaciones de los informantes, con ello se descartan las historias de vida a partir de relatos cruzados, ya que aunque los sujetos hablan sobre un mismo tema, no convergen en un punto o historia en común. Poirier (1983) señala que: “el método de relatos biográficos cruzados se inscribe ‘en un deseo de visión holística, así como en una preocupación por la verificación’”(ibíd:55)

Independientemente de la perspectiva en que se adopte el método biográfico (ya sea relato único, múltiple paralelo o múltiple cruzado), en este trabajo se ha señalado que, los datos cuantitativos no son suficientes para entender la realidad subjetiva de los sujetos, por lo que se propone una forma más confiable de llegar a esa subjetividad, y es a través de una comunicación real. Para que esa comunicación

se logre será necesario brindarle al informante la suficiente confianza y establecer la correspondiente empatía que le dé pauta para exteriorizar su verdadero yo. Así, utilizando la entrevista (técnica que se detallará en el siguiente apartado), se pretende que el sujeto hable, que externalice aquello que internalizó a través de todas las experiencias de convivencia social a lo largo de su vida. Aquí el papel del investigador cualitativo difiere con respecto al investigador cuantitativo, ya que en lugar de adoptar una postura de neutralidad, por el contrario busca hacerse a la subjetividad emocional del informante, sin olvidar su papel y su propósito de estudio.

Pero el éxito del método biográfico no solo se sustenta en una buena entrevista, sino que, encierra todo un proceso. Así que para la obtención de una buena historia de vida con validez científica, se deben una serie de etapas propias de dicho método. Retomando a Pujadas (1992), las etapas para la elaboración de las historias de vida son:

1. Etapa inicial
2. Fase de encuesta
3. Registro, transcripción y elaboración de los relatos de vida
4. Análisis e interpretación
5. Presentación y publicación de relatos biográficos.

En la etapa inicial se debe elaborar el planteamiento teórico del trabajo, justificar metodológicamente el porqué del método biográfico, delimitar con precisión el posible universo de análisis y explicar los criterios de selección de los informantes a biografar.

Para la segunda fase, llamada de encuesta primero, "...hay que asegurarse de que la(s) persona(s) seleccionada(s) respondan a un perfil característico y representativo del universo socio-cultural que estamos estudiando; esto es, una persona integrada en su propio medio social" (ibíd: 65). Ya que solo una vez que se ha garantizado la participación de los sujetos más adecuados se puede aplicar dicha encuesta. En esta segunda etapa es cuando el investigador debe echar mano de sus virtudes comunicativas para obtener la mayor cantidad de información por parte del entrevistado. En este momento es que el investigador debe entender que:

"... la técnica de campo más genuina, aquella que otorga al investigador mayor control sobre la situación, sobre los datos y las motivaciones del sujeto es la entrevista

biográfica, que consiste en un diálogo abierto con pocas pautas, en el que la función básica del entrevistador es estimular al sujeto analizado para que proporcione respuestas claras, cronológicamente precisas, en las que se expliciten de la forma más amplia posible las referencias a terceras personas, a ambientes y lugares concretos en los que transcurren los distintos episodios biográficos...” (ibíd: 66)

Además, se debe tomar en cuenta el lugar donde se realiza la entrevista, ya que este debe ser lo suficientemente adecuado para que el entrevistado se sienta cómodo e interesado para entablar la conversación.

Como lo que se pretende es establecer una conversación entre entrevistador y entrevistado, se debe procurar que la mayor parte de diálogo surja de éste último, sobre todo, considerando que la entrevista es una conversación artificial, que debe ser controlada y dirigida por los intereses del entrevistador, por lo que no puede fluir como una plática común.

Cuando ya se ha garantizado que la obtención de los datos por parte del informante ha sido productiva (gran parte debido a la habilidad del entrevistador), deberá pasarse a la tercera fase que consiste en el registro, transcripción y elaboración de los relatos de vida.

Para el caso del registro, se considera que debido al avance de la tecnología y a la diversidad de medios de grabación de audio existentes en la actualidad, no será un problema elegir alguno de ellos, sobre todo porque las entrevistas son de larga duración y que será difícil estar deteniéndola para cambiar la fuente de alimentación o de registro.

Así mismo, Pujadas (1992), considera una propuesta para la transcripción de la entrevista, la cual consiste en:

“a. Revisar y estandarizar los fallos de concordancia morfosintáctica, para hacer el texto (que es en principio, no lo olvidemos, un documento de trabajo) lo más legible posible. b. Recoger las pausas, énfasis, dudas y cualquier otro tipo de expresividad oral por medio de un código preestablecido, liberando el texto de interjecciones o signos de puntuación engorrosos y largos, que le resten legibilidad. c. Mantener todas las expresiones y giros idiosincrásicos, así como el léxico jergal, que use el informante” (ibíd: 70)

A partir de dicha transcripción, el investigador deberá hacer, en una cuarta etapa, el análisis e interpretación de los relatos que den cuenta de la construcción de la identidad profesional. A partir de esa interpretación se obtendrán ciertos datos, que deberán ser divulgados, es decir, en la quinta y última etapa se deberá hacer

una presentación y publicación de los relatos biográficos.

Al respecto de la última etapa, Pujadas (1992) propone un esquema que incluye:

- Antecedentes y discusión teórica.
- Presentación de hipótesis.
- Delimitación del universo y de la muestra.
- Presentación de instrumentos.
- Presentación del material empírico.
- Análisis e interpretación del material.
- Validación o falsación de las hipótesis.
- Conclusiones.

En síntesis, la identificación de las mediaciones que contribuyeron a la construcción de la identidad profesional, solo se pueden conocer a partir de la propia narración subjetiva del sujeto, por lo que el método biográfico es el que resulta más adecuado para ello. Si bien existen muchas estrategias dentro de este método, se debe considerar a la historia de vida de caso único como la más adecuada, ya que contempla el estudio global de todo trayecto de vida del sujeto. Esta historia de vida debe realizarse siguiendo los pasos marcados por el método biográfico y considerando la técnica de la entrevista en profundidad. Aquí se trata de hacer un trabajo de construcción textual que hilvane cronológica o temáticamente un discurso basado en las entrevistas realizadas por el investigador al informante. El investigador es fundamentalmente un especialista en el tratamiento formal de un texto, que ha de recoger, deconstruir y reconstruir y, luego, presentar.

Lo que corresponde a continuación, es llevar a un estado de concreción más claro la estrategia a utilizar en la investigación, es decir, especificar a quienes se va a investigar y como se realizará la fase de encuesta para garantizar su validez metodológica, situaciones que se trataran en el siguiente apartado.

2.3 ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN.

Hasta este momento se ha defendido la idea de elaborar una investigación de corte cualitativo que permita determinar cómo, a lo largo de la vida del sujeto y por medio de sus interacciones sociales, se construye su identidad profesional docente. Se recupera el método biográfico, y más específicamente la historia de vida, ya que este permite, a través de la relato del propio sujeto, conocer aquellos momentos determinantes en la apropiación de conocimientos y roles que son parte de la tipificación del docente.

Considerando que la historia de vida se construye con las propias narraciones del sujeto, se hace también necesaria una técnica de recolección de la información que permita obtener buenas narraciones. Por ello, la técnica de investigación utilizada debe permitir que el investigador lleve un control sobre el flujo de información requerida y evitar, en la medida de lo posible, que el sujeto en sus relatos se salga de la línea que marca este estudio. Por ello, se elige a la entrevista, no solo porque: “La entrevista es fundamentalmente una conversación en la que y durante la que, se ejercita el arte de formular preguntas y escuchar respuestas.” (Olabuénaga, 1999:165), sino porque, además, el investigador con antelación, o conforme se desarrolla la misma, es quien elabora los cuestionamientos.

La finalidad de esta investigación es que, a partir del análisis e interpretación que se haga de las historias de vida obtenidas, se identifique claramente, como los profesionistas dedicados a la docencia construyeron socialmente su identidad, ello considerando la subjetividad que demuestran en la narración de su historia de vida. Por tanto, el investigador deberá estar preparado en todo momento para percibir la subjetividad del sujeto (lo que le es importante y significativo, y cómo interpreta y experimenta su mundo). Lo anterior implica la adopción de un papel neutral y la vivencia de las narraciones desde la propia emotividad y particularidad del sujeto, sin que ello implique el abandono de su propia subjetividad. Por eso mismo, se requiere una entrevista en profundidad, ya que ésta, “... implica siempre un proceso de comunicación, en el transcurso del cual, ambos actores, entrevistador y entrevistado, pueden influirse mutuamente, tanto consciente como inconscientemente.” (idem)

Existe la posibilidad de que sean muchos los temas que surjan en la

entrevista, por lo el investigador debe tener en claro que, aunque esos temas sean muy interesantes y dignos de análisis, los datos que requiere implican la determinación de los procesos de socialización que dieron origen a la conformación de *yo humano* del informante. Por tanto, esta entrevista, lejos de constituir un intercambio social espontáneo, comprende un proceso, un tanto artificial, por medio del cual el entrevistador crea una situación concreta, con la finalidad de extraer determinada información.

Son tres los sujetos que se someterán a la entrevista, pero cada uno de ellos lo hará de forma separada, por lo que se puede considerar como entrevistas individuales y, tomando como referencia a Olabuénaga (1999), también se trata de una entrevista no estructurada, ya que implica un esquema general y flexible de preguntas, evitando en todo momento que el entrevistador tenga un esquema rígido de preguntas y lleve siempre la iniciativa de la conversación.

De alguna manera, para tener un mejor control de dichos datos, y que no se omitan algunos, es necesario que se elabore un guión para la entrevista, puesto que: "...una entrevista sin guión es una camino muerto, con frecuencia no conduce a ninguna parte y pierde las mejores oportunidades de captar el significado que se busca." (Ibíd: 168)

Se recurre a la tipología utilizada por Tony Becher en su investigación sobre la cultura de las profesiones y se obtiene un guion semiestructurado que contempla cuatro categorías: origen sociocultural, reclutamiento y formación profesional, trayectoria socio-profesional y competencias profesionales.

Con la categoría de **origen sociocultural** se pretende que el docente revele aquellos espacios de socialización primaria y secundaria en los que recibe una influencia cultural y social que fue determinan en los rasgos identitarios que muestra en la actualidad.

La categoría de **reclutamiento y formación profesional**, debe recuperar el proceso de inserción del sujeto a la institución de educación superior en la cual se formó, así como las experiencias y relaciones determinantes que vivencia dentro de su formación, ya que estos datos revelan el origen de algunas manifestaciones identitarias del docente.

En la **trayectoria socio-profesional**, los sujetos hacen las narraciones correspondientes a la forma en que se insertan al campo laboral y sus primeras experiencias significativas profesionales, que terminan de configurar su identidad.

Por último, en la categoría de las **competencias profesionales**, los docentes revelan de manera explícita cual ha de ser su desempeño profesional actual, que sin lugar a dudas es un reflejo de todas las experiencias vividas en los diferentes espacios de socialización.

Debido a que las entrevistas son extensas, y para evitar perder datos valiosos, se debe hacer un proceso de registro con el uso de algún recurso tecnológico que pueda grabar toda la conversación, para después poder transcribirla y darle su interpretación correspondiente. Así entonces, se debe usar una grabadora que permita almacenar toda la entrevista, o por lo menos el tiempo que dure la conversación, y evitar al máximo causar interrupciones, ya que, el investigador, "...en ningún caso, debe fiarse de la propia memoria y de retener datos o expresiones literales" (ibíd: 189). Por lo tanto, se opta por una grabadora digital, ya que esta tiene la posibilidad de guardar más de 12 horas continuas de sonido, además, después de capturada la información se puede trasladar fácilmente a un ordenador, lo que permitirá su posterior transcripción textual.

Una vez grabadas las entrevistas, se debe hacer la transcripción de las mismas, que en un primer momento deberá ser literal, es decir, conservando las particularidades lingüísticas del informante. Posteriormente se realizará la edición, en la que, sin eliminar la información significativa y manera de historia de vida, se organicen y expresen de forma concreta las ideas y datos que interesan a la investigación.

Una vez hechas todas las aclaraciones pertinentes que muestran la ruta que se ha de seguir en la investigación, es momento de hacer una descripción general del universo y de los sujetos (que se ubican en un contexto determinado) que han servido como informantes para la investigación aquí propuesta.

Descripción del universo

El municipio de Ayotoxco de Guerrero, Puebla se ubica geográficamente al noroeste del Estado de Puebla, colinda con los municipios de: Tenampulco al norte,

Hueytamalco al este, Tlatlauquitepec y Yaonáhuac al sur y Cuetzalan al oeste.

La mayor parte de la población se dedica a la agricultura, aunque dentro de la cabecera municipal existen algunas pequeñas industrias y comercios. En general este municipio, y sobre todo la cabecera municipal cuenta con la mayoría de servicios básicos. Por ende, las instituciones educativas con las que cuenta son varias, desde preescolar hasta educación media superior. En el municipio existen tres bachilleratos estatales y uno particular. De estas cuatro instituciones, solo dos se ubican en la cabecera municipal, el Bachillerato particular “Renacimiento” y El Bachillerato General “Jaime Torres Bodet”. Es en esta última institución donde se realiza la selección de los informantes.

El Bachillerato “Jaime Torres Bodet”, se oficializa en 1995, pero su funcionamiento comienza en 1992 utilizando en aquel momento, para los trámites administrativos, la clave de otra institución; con aproximadamente 340 alumnos, repartidos en nueve grupos (A, B y C por cada grado), es la escuela con el mayor número de alumnos del municipio y de la región, también es una de las más antiguas, esa antigüedad la permitido dotarse de cierta infraestructura, dentro de la que se puede mencionar: 9 aulas para los grupos, un laboratorio de computo, un aula que se utiliza como desayunador, la dirección escolar, una sala de maestros, baños para hombres y mujeres, una bodega para el material, y una plaza cívica techada que es al mismo tiempo cancha de básquet bol.

En lo que respecta al personal, en esta institución escolar laboran 14 docentes, dos personales administrativos y uno de intendencia. De esos docentes, se seleccionaron a tres de ellos para que participaran en esta investigación. Para la selección de los sujetos que serán los informantes se retoma las valoraciones que hace Pujadas (1992), al considerar que los sujetos seleccionados respondan a un perfil característico y representativo del universo socio-cultural que se está representando, y que además dispongan del tiempo para la entrevista. Por ello se deben seleccionar docentes que ya tengan una trayectoria en la docencia y que además estén dispuestos a relatar su historia de vida.

De los informantes, uno de los caso es una docente egresada de la Normal Superior del Colegio Benavente, con especialidad en Español, y cuenta con 6 años

de servicio. El segundo caso es un licenciado en informática, egresado del Instituto Tecnológico Superior de Teziutlán con 6 años de servicio. El tercer caso es Licenciado en Administración de empresas egresado de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

En las siguientes líneas se presentan los datos generales que permiten identificar a cada uno de los casos.

Caso 1

Profesora de 28 años de edad, originaria de Tenampulco Puebla, reside en ese mismo lugar, estudio en el Colegio Benavente, obteniendo el título de Normal Superior con especialidad en Español, imparte clases de Taller de Lectura y Redacción y Literatura.

Hija de padres campesinos, realiza sus estudios básicos en TenampulcoPue, en esa época es cuando adopta cierto gusto por la lectura y las manualidades, aunque afirma haber sido introvertida en su manera de relacionarse.

Después de haber concluido la educación media superior, decide seguir estudiando, aunque sin saber exactamente que profesión adoptar. Tras un fallido ingreso a una carrera a la BUAP, decide visitar *El Colegio Benavente* donde se ofertaba la formación docente, es ahí cuando decide estudiar esa profesión. En dicho colegio curso la Normal Superior con Especialidad en Español, ahí obtiene una beca y además se gradúa con honores.

Debido a su perfil, en la actualidad, la profesora tiene a su cargo las materias de Taller de lectura y redacción y Literatura. Pero la institución "Jaime Torres Bodet" no es el único Bachillerato en el cual ha laborado la profesora, cuando se integra al sistema, en el año 2004, lo hace al Bachillerato de San Juan Acateno, en Teziutlán, Pue. Posteriormente, en el 2005, en el cambio de semestre, se traslada a un Bachillerato en Hueyapan, Pue., para finalmente en ese mismo año, cuando se inicia el nuevo ciclo escolar, integrarse a su institución actual. Actualmente la profesora tiene en nombramiento oficial 18 horas, y labora una carga académica de 21 horas.

Caso 2

Profesor de 27 años de edad, originario de la comunidad de Xoyoquila, municipio de Ayotoxco de Guerrero, Pue., en donde reside actualmente, estudio en el

Instituto Tecnológico Superior de Teziutlán, obteniendo el título de Licenciado en Informática, imparte las capacitaciones relacionadas con el área de informática.

De familia humilde, cursa la de educación primaria en su comunidad y empieza a demostrar la inquietud por la docencia, posteriormente la secundaria la estudia en la cabecera municipal, donde manifiesta haber tenido vivencias desagradables. Su Papá decide apoyarlo para que se dedique a la docencia, por lo que lo traslada a la ciudad de Teziutlán, Pue., a estudiar en el CBTIS N° 44. Ya en Teziutlán, decide formarse en una profesión que tenga que ver con la capacitación recibida en el CBTIS, por lo que opta por la licenciatura en informática e ingresa el Instituto Tecnológico Superior de Teziutlán.

Durante los años en que realiza su educación media superior y superior, manifiesta afición hacia la escuela, pero también experimenta múltiples problemas de índole económico, familiar y personal.

Una vez concluidos sus estudios superiores, se integra al campo laboral en una empresa constructora, en donde ya había trabajado, pero al no existir un departamento de informática fue asignado al de contabilidad, hecho que le resulta un tanto desagradable, por lo que renuncia a los dos meses. Posteriormente se le presenta la oportunidad de trabajar en el Bachillerato “Jaime Torres Bodet” de Ayotoxco, y al estar ya titulado por promedio, decide integrarse a esta institución, en la que ya tiene 6 años de servicio; en este tiempo a ocupado la función de docente, subdirector y representante sindical, en la actualidad cubre 30 horas frente a grupo, impartiendo las capacitaciones relacionadas con el área de informática.

Caso 3

Profesor de 34 años de edad, originaria de Ayotoxco de Guerrero, Pue. reside actualmente en la comunidad de La Lagunilla del mismo municipio, estudio en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, obteniendo el título de Licenciado en Administración de Empresas, imparte las materias de definición y administración de proyectos, implementación de proyectos productivos y estadística I.

Su padre se dedica al oficio de chofer de sus propios transportes de carga, y su madre a la costura, padece algunos problemas económicos debido a la adicción hacia el alcohol que manifiesta su padre. La formación básica y media superior la

recibió dentro del municipio. Al no asistir al preescolar, su primera formación oficial la recibe en la Escuela Primaria “Rafael Ávila Camacho”, y posteriormente continúa sus estudios en la Escuela Secundaria “Manuel Ávila Camacho”. Su educación media superior la realiza en la Preparatoria por Cooperación “Renacimiento” incorporada a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), y forma parte de la primera generación de la misma. En ese momento no demuestra ningún interés por la docencia.

Para cursar una formación profesional, y dado que su padre no puede pagarle sus estudios universitarios, este docente se traslada a la ciudad de Puebla y se integra a la BUAP, en un primer momento en la licenciatura en Matemáticas, pero posteriormente las circunstancias lo encaminan a la Licenciatura en Administración Pública. Relata no haber tenido problemas académicos pero sí económicos, por lo que debe trabajar para poder sostener en parte sus estudios.

Debido a la falta de campo laboral para desempeñar su profesión decide iniciar su carrera como docente en la Escuela Técnica *Américas Unidas*, una institución particular en la que trabaja un año, posteriormente regresa al Ayotoxco, y se integra a la *Escuela Preparatoria Renacimiento*, ahora como docente. Después se integra a las labores del bachillerato, que en ese momento está gestionando su clave. Finalmente recibe su nombramiento oficial.

Trabajo de campo.

Respecto al trabajo de campo realizado para el logro de las entrevistas en profundidad de manera profesional tal y como lo sugiere Olabuénaga consistió en, primero considerar las condiciones materiales de tiempo y lugar, así como también el proceso sensible y gradual, que debe inducir el investigador, para que haya un mejor flujo de información.

En los casos 1 y 3 se realizaron la entrevistas en dos partes, en el centro de trabajo y posterior al horario de clases, en donde, se consideraron las condiciones del lugar para permitir una mejor conversación. En el caso 2, la entrevista se realizó en el propio domicilio del docente, esto por sus múltiples ocupaciones.

La primera parte de la entrevista, realizada al caso 1, el día miércoles 22 de septiembre del 2010 a las 13:40 horas, con una duración de 1 hora con 29 minutos.

La profesora siempre estuvo de acuerdo en que se le realizara esta entrevista, aunque puso algunas condiciones sobre la fecha y hora, dado sus múltiples ocupaciones. Para la segunda parte de la entrevista, que duro 1 hora con 3 minutos, el día 28 de septiembre del 2010 a las 13:50 horas, cabe mencionar que en ningún momento la profesora se resistió a contar sus vivencias, por el contrario, sus narraciones fueron extensas.

Para el día 25 de septiembre del 2010, se procedió a realizar la entrevista para el caso 2, la cual se realizó en la casa del informante y en una sola sesión, son un receso de 30 minutos, para tomar algún refrigerio. El inicio fue a las 10:20 horas, y se concluyó aproximadamente a las 15:00 horas, es decir, esta fue la entrevista más extensa, con casi 4 horas y 30 minutos de duración, pero ese hecho no demerito en la disponibilidad del docente para narrar sus vivencias.

Con el caso 3, se pidió amablemente al docente que la entrevista se realizaría cuando ya no hubiera presencia de ningún alumno en la institución, además se seleccionó un aula donde no se pudieran dar interrupciones. La primera parte de la entrevista se realizó el día 27 de septiembre de 2010 a las 14:00 horas, con una duración de 1 hora con 27 minutos, la segunda parte se desarrolló hasta el día 29 de septiembre del 2010, con una duración fue de 27 minutos. En esta entrevista no se presentaron mayores dificultades y, además los relatos proporcionados por el docente fueron extensos.

Es de esperarse que en las primeras preguntas que se hicieron, no se buscaran relatos que resultaran demasiado íntimos y emotivos para el informante, ya que esto podría bloquear desde un principio la conversación. En un primer momento, se debió provocar el proceso de sonsacamiento, es decir, indagar la experiencia del entrevistado a través de preguntas de carácter superficial, general y abierto, también llamadas preguntas de lanzadera.

El que las preguntas de lanzadera sean de carácter general, superficial y abierto, no implico que se dejara de lado la empatía en la entrevista, es decir, se demostró el reflejo sobre las vivencias que relataron los entrevistados. En todo momento se buscó transmitir al informante cierta confianza e interés, no solo por lo que implica la entrevista en planos investigativos, sino también por lo que implica sus

relatos como ser humano, ya que, “La empatía es la condición esencial y característica para que tenga lugar una interacción social de auténtica comunicación interpersonal” (ibíd: 175)

En términos generales, con ayuda de la metodología cualitativa, y siguiendo los parámetros del método biográfico, a través de una entrevista se lograron historias de vida con una buena carga de información significativa para el objetivo de esta investigación, pero además se despertó también la parte humana tanto del entrevistado como del entrevistador, lo que permitió ver a la investigación más allá de sus parámetros tradicionales.

Si bien el trabajo campo realizado con los tres casos es importante, ya que determina la confiabilidad de los datos encontrados, también es interesante conocer qué datos son los que se buscaron en este trabajo. Para conocer esta parte es necesario remitirse a las categorías del guión de la entrevista utilizado, ya que este dará una referencia clara de que aspectos se consideran como necesarios para conocer el proceso de construcción social de la identidad del docente.

2.4 INSTRUMENTO DE TRABAJO: GUIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.

A lo largo de este trabajo se ha defendido el uso de una metodología de investigación cualitativa al considerar la posibilidad que tiene de hacer interpretaciones, e ir más allá de la mera cuantificación de los de los fenómenos sociales. Esto es acorde a la intención de este trabajo, ya que lo que se pretende es, determinar como el sujeto, a través las interacciones sociales, construye su realidad subjetiva y configura su identidad en relación a la profesión docente y debido a que el lenguaje, es la forma más útil de conocer esa subjetividad, ese mundo interno (la base de la identidad del sujeto), lo que se requería es un método de investigación, que sin dejar de ser cualitativo, ofreciera la posibilidad de hacer un análisis del sujeto desde su propia perspectiva. El método biográfico fue el más adecuado en este caso, ya que permite, por medio de las narraciones que hace un sujeto, hacer un recorrido

por su vida y determinar aquellos factores que incidieron en la conformación de su yo interno.

El sujeto, al realizar una narración de su historia de vida, le permite al investigador conocer cuáles son los hechos significativos que vivió, como se percibe dentro de ellos y como incidieron en su identidad presente. El investigador, debe centrar sus esfuerzos en hacer que el sujeto de sus mejores narraciones, y además, que esas narraciones le permitieran obtener aquellos datos que den cuenta de la conformación de identidad del informante. Por ello la entrevista en profundidad, dado que esta técnica de recolección de la información que posibilita manejar un guión semiestructurado con categorías flexibles y abiertas, permitiría al informante la posibilidad de extenderse en su conversación y al investigador llevar un control sobre la misma. Todo ello considerando por supuesto que las condiciones de aplicación sean las adecuadas.

Sobre la entrevista en profundidad se debe recordar

“... que no es otra cosa que una técnica de obtener información, mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales.”
(Olabuénaga, 1999:165)

El entrevistador debe buscar que el entrevistado le proporcione respuestas lo suficientemente extensas y significativas como para obtener los datos requeridos; para ello el entrevistador tiene la tarea de lograr en el entrevistado la suficiente confianza, como para que este segundo le proporcione informaciones y puntos de vista muy personales. Lo anterior implica, no solo la preparación previa del entrevistador, sino también del contexto donde se realizara la entrevista.

El usar la entrevista en profundidad implicó elaborar un esquema general y flexible de preguntas para obtener los datos deseados. Por ello, se recurre a la tipología utilizada por Tony Becher en su investigación sobre la cultura de las profesiones y se obtiene un guion semiestructurado que contempla cuatro categorías: origen sociocultural, reclutamiento y formación profesional, trayectoria socio-profesional y competencias profesionales.

Con la categoría de origen sociocultural se pretende que el docente revele aquellos espacios de socialización primaria y secundaria en los que recibe una

influencia cultural y social que fue determinante en los rasgos identitarios que muestra en la actualidad.

La categoría de reclutamiento y formación profesional, debe recuperar el proceso de inserción del sujeto a una institución de educación superior, así como las experiencias y relaciones determinantes que vivencia dentro de su formación, ya que estos datos revelan el origen de algunas manifestaciones identitarias de su profesión docente.

En la trayectoria socio-profesional, los sujetos hacen las narraciones correspondientes a la forma en que se insertan al campo laboral y sus primeras experiencias significativas profesionales, que repercuten en la configuración de su identidad profesional. Por último, en la categoría de las competencias profesionales, los docentes revelan de manera explícita cual ha de ser su desempeño profesional actual, que sin lugar a dudas es un reflejo de todas las experiencias vividas en los diferentes espacios de socialización. A continuación se presenta el guión que posibilita la obtención de la información.

Origen sociocultural

- Lugar de nacimiento.
- Origen familiar (social, cultural, económico).
- Estructura familiar.
- Organización familiar.
- Familia de procreación.
- Ocupaciones y/o oficios familiares.
- Nivel socioeconómico familiar.
- Ambiente sociocultural de la familia.
- Condiciones sociales, culturales y económicas de la comunidad donde vive.
- Experiencias significativas en la educación básica.

Reclutamiento y formación profesional

- Experiencias significativas en el nivel medio superior.
- Ingreso a la formación profesional (normal, universidad).
- Factores influyentes para la elección de la profesión.

- Tránsito por la institución formadora profesionalmente.
- Experiencias relevantes en la institución formadora.
- Percepción de la institución formadora profesionalmente.
- Factores influyentes para la elección de la ocupación actual.
- Concepción inicial sobre la profesión docente.
- Experiencias de formación en torno a su profesión.

Trayectoria socio-profesional

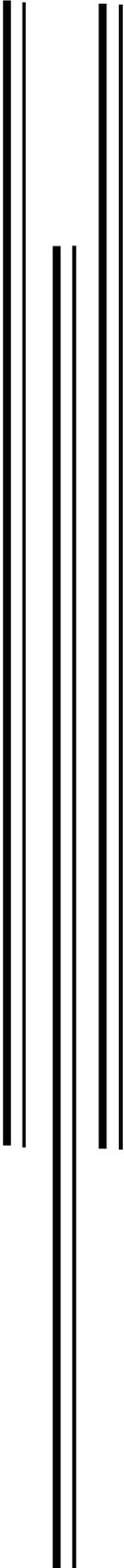
- Ingreso a la vida profesional.
- Puestos de trabajo (general y como docente).
- Funciones y actividades que desempeña profesionalmente.
- Experiencias significativas en su desempeño profesional.
- Condiciones laborales y materiales
- Relaciones interpersonales (supervisor, director, compañeros de trabajo, alumnos y padres de familia)
- Percepción de sus compañeros de trabajo y de autoridades laborales.
- Relación y percepción con los representantes sindicales.
- Percepción de su profesión como docente.
- Satisfacciones materiales y personales en relación a su profesión como docente.
- Relación con otros profesionistas.
- Autovaloración profesional con respecto a otras profesiones.

Competencias profesionales

- Rasgos identitarios del ser docente de Bachillerato General.
- Características necesarias para desempeñarse como docente de Bachillerato General.
- Retos de un docente de Bachillerato General ante la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS).
- Retos sociales de un docente de Bachillerato General.
- Conocimientos, actitudes, aptitudes, habilidades y destrezas del ser docente de Bachillerato general (día de clases).

- Valoración de los compañeros.
- Autovaloración del desempeño profesional.

Con esto la descripción de este guion semiestructurado, y considerando tanto, el método y la técnica utilizados para esa investigación, se sintetiza de manera general el procedimiento utilizado para recabar la información. Resta decir que, aunque, las categorías, y subcategorías, pretenden obtener la mayor cantidad de datos, que permitan entender los factores acontecimientos y relaciones que incidieron en la conformación de la identidad del profesional docente, estos datos no hablan por sí solos, sino que es necesario en un tercer capítulo en donde se realizan las interpretaciones e inferencias correspondientes.



CAPÍTULO
III
Análisis de Resultados

3.1 ENTREVISTAS EDITADAS.

En este último capítulo 3, se presentan e interpretan las entrevistas editadas a manera de historia de vida, que darán cuenta de la construcción de la identidad profesional de los profesores de Bachillerato General del municipio de Ayotoxco de Guerrero Puebla. Pero antes de pasar a ellas es necesario recordar que dicho análisis e interpretación se hace en base al marco teórico y metodológico presentado en el capítulo 1 y 2.

Con los aportes de Berger y Luckmann, el marco teórico permitió explicitar cómo el mundo y la identidad son construcciones sociales, es decir, que están determinadas por el tiempo y el espacio de interacción social en que se dan. Por tanto, a partir de las categorías de análisis de estos autores, se puede determinar cuáles han sido las interacciones sociales que han resultado significativas para los docentes en la construcción de su identidad. Por su parte, del mismo capítulo 1, se rescatan los aportes de Gergen y Potter referentes al discurso, para poder hacer un análisis de los mecanismos discursivos que utilizan los sujetos para objetivarse y hacerse inteligibles. Y finalmente, con los aportes de Gyarmati y Becher, se puede entender de mejor manera la inclusión de los sujetos dentro de la profesión docente, así como la forma de conducirse dentro de la misma.

Una vez establecidas las categorías que se requieren analizar para entender cómo se construye la identidad profesional del docente, en el capítulo 2 se estipula que, para llevar a cabo esa recopilación de datos se debió utilizar la metodología cualitativa, ya que solo ésta permitió rescatar las características que hacen del informante un sujeto en lugar de un objeto. Así, con fundamento en el método biográfico, presentado Pujadas (1992), se debió llevar a cabo una entrevista en profundidad a partir de un guion semiestructurado, que al ser registrada y posteriormente editado dio como resultado historias de vida ricas en información.

A continuación se presentan las entrevistas editadas a manera de historias de vida de cada uno de los tres casos. Posteriormente se explicita como se fue obteniendo la información en el apartado llamado estructura del relato, para, finalmente presentar las conclusiones que se obtuvieron, no sin antes hacer un balance sobre los alcances, limitaciones y posibilidades de la presente investigación.

CASO 1:

Nací el catorce de abril de 1982 en Teziutlán, Puebla, tengo 28 años, estoy viviendo en Tenampulco, con mis padres y con mi hermana, tengo otros dos hermanos hombres, pero no viven con nosotros por ahora, están trabajando en los Estados Unidos. Mi hermano tiene 26 años, mi hermana tiene 24, y mi otro hermano va a cumplir en noviembre 21, es el más chico. Mi papa tiene 57 y mi mamá tiene 53. Actualmente estoy trabajando en Ayotoxco.

Tenampulco es una comunidad rural, tiene un número regular de habitantes, cuenta con todos los servicios, el agua, la luz, instituciones educativas, dos preescolares, dos primarias, una secundaria y un bachillerato.

Mi hermana estudio la licenciatura en español, egreso hace un año y no está trabajando todavía, hizo examen de oposición pero aún está en espera de la respuesta. Mi mamá, solamente termino tercer grado de primaria, y es ama de casa, esta todo el día con nosotros, mi papá termino la primaria y trabaja ahorita en el ayuntamiento, esta como encargado de la basura. Me llevo bien con mi mamá, igual con mi papá y ahorita con mi hermana estamos más unidas, porque somos pocos nos llevamos bien, platicamos, siempre hacemos sobre mesa y opinamos sobre algunas cuestiones, la relación es cordial y buena.

Siempre ha procurado mi mamá y mi papá que todos no llevemos bien, no le gusta que haya divisiones ni pleitos, ni nada por el estilo, principalmente porque teníamos vecinos o familiares cercanos que sí, nos tocó vivir experiencias no gratas con respecto a las relaciones familiares, por eso no les ha gustado que haya desintegración familiar.

Yo soy la mayor de mis hermanos, la relación con mis dos hermanos es buena, al principio, con el hermano que sigue después de mí, no teníamos mucha relación porque él siempre ha estado fuera de la casa, nada más estuvo en casa hasta la secundaria, el bachillerato lo estudio fuera y después se puso a trabajar, aunque no teníamos mucha relación tratábamos de hablar los fines de semana que era cuando venía. Con mi hermano más chico, también no nos veíamos mucho, también por el trabajo, a veces él en la escuela y yo en el trabajo, pero por las tardes igual platicábamos. Ahorita, que ya están fuera, siento que la relación mejoró, porque nos hablamos por teléfono los fines de semana y entre semana, igual cuando los encuentro en el Messenger platicamos, tardamos horas ahí, como que siento que el estar lejos nos sirvió más para unirnos como hermanos.

Mi papá es campesino, tiene una parcela, siembra naranja, de eso es de lo que vivimos, pero aparte en sus ratos libres es chofer, hay ocasiones en que lo llaman para trabajar con algunas personas para que lleve viajes. Siempre vivimos con mi abuela paterna, estuvimos siempre cerca de una prima y un primo y mis tíos paternos, mi papá y mi tía son los únicos hermanos; mis primos, de hecho quieren mucho a mi mamá, como a su mamá. Siempre las niñas jugando ahí, que a la comidita, a las escondidas, o en algún juego ya con los niños, a estar cantando, a andar corriendo. A mi abuela materna la visitábamos entre semana porque no vivía cerca de nosotros, y con los otros hermanos de mi mamá, pues casi no los veíamos, nada más a dos tías que son las que viven ahí. Los primos ya son más grandes, de nuestra edad eran los de mi tía paterna.

Mi papá y mi mamá siempre han tratado de darnos lo mejor a todos, cuando vivía mi abuela igual. Desde pequeños estábamos apegados con la mamá, pero como mi mamá se

quedaba en la casa, el que se hacía cargo de las cuestiones escolares era mi papá, nos llevaba a la escuela, revisaba los materiales y también formaba parte del comité de padres, siempre estaba más al pendiente de nosotros, con él nos arreglábamos en esas cuestiones. En la casa, en las tardes, mi mamá era la que nos revisaba las tareas y la que se encargaba de checar todo eso. Mi papá decía que, como ellos no habían estudiado, querían que nosotros estudiáramos, yo principalmente que soy la mayor tenía que tener esa responsabilidad y ser el ejemplo para mis hermanos. Mis hermanos por cuestiones económicas ya no estudiaron.

En el Preescolar “Elvira Catuczi” conocí a mis primeras maestras, la primera se llamó Socorro, ella fue la que estuvo con nosotros en primero y segundo año, después la maestra Imelda, ahí conocí a mis mejores amigas, nos seguimos llevando hasta la actualidad, fueron dos y en la primaria se nos unió otra.

Después entre a la primaria “20 de Noviembre”, en primero, segundo y tercero tuvimos una maestra de nombre Graciela Garzón Díaz que fue con la que estuvimos conviviendo muchísimo tiempo, de hecho entre mis amigas y yo hablamos con la directora y la quisimos tener para segundo y nos hizo caso y luego para tercero, en cuarto era otra directora y nos dijo que no, que tenían que cambiar de maestro. Nos apegamos mucho a ella, tenía mucha paciencia para enseñar, nos leía libros y yo creo que desde ahí nos gustaba, nos enseñaba canciones, y sentíamos que aprendíamos rápido, aprendimos a leer, a escribir, a hacer cuentas, todo. En la escuela Primaria, como en cuarto o quinto año que ya teníamos más uso de razón, jugaba con mis amigas a ser maestras, porque nos encantaba. Las dos amigas que tengo, son maestras, una de preescolar y otra de primaria, y la otra se fue por el derecho, es abogada.

En el preescolar me gustaban las actividades, que desde ahí o desde siempre me han gustado lo que son las manualidades, el pegar bolitas, pintar, recortar. En las actividades extraescolares me gustaba participar en la rondas y en los bailables.

Como en la primaria seguí con mis amigas que ya tenía desde el preescolar, a todo mundo le sorprende que las mismas niñas que conociste, todas decidieran estudiar en la misma escuela y en el mismo salón. En la Primaria creo que participe más, salíamos todas en bailables, a mí me toco participar en declamación, en las palabras de despedida, en los eventos culturales. Las materias, todas me gustaban en esa época, nada más en quinto y sexto se me dificultaba un poco lo que era la Historia y Geografía, a veces el maestro era muy exigente en cuanto a las fechas, entonces tenía uno que estarse aprendiendo todo. Desde ahí también me empezó a gustar la lectura, lo que era el español, porque la directora, en la dirección, tenía siempre un estante con libros, creo que ahí era su biblioteca, y a mis amigas y a mí nos gustaba leer, en el receso íbamos a meternos ahí a leer, había cuentos pequeños que mandaban a las escuelas, pero no los clásicos, otro tipo de cuentos muy ilustrados, empezábamos con algo básico y terminábamos con un cuento más grande, a la directora le gustaba que entráramos, entonces nos dejaba; cuando terminábamos rápido de hacer una tarea corríamos por el libro, desde ahí siempre nos ha gustado y ella nunca nos quitó esa intención de leer.

Recuerdo en la Secundaria ala maestra de Historia, Geografía, y Cívica y Ética, yo creo que para todos los estudiantes fue significativa, porque aunque estuviera la persona de orientación profesional no hacia su trabajo, entonces ella que era de Cívica Y Ética nos daba

consejos, nos apoyaba, nos orientaba a seguir estudiando, a escoger que carrera, ya desde esa época para ir visualizando; nos motivaba a agradecer el estudio que te daban tus padres y a echarles ganas, porque estábamos en la escuela para estudiar, estábamos por algo, ella aprovechaba sus ratos libres de la clase para orientarnos. Si algunos compañeros tenían problemas con sus padres, ella hablaba con sus papás; desde siempre ha sido y es una persona con la que hemos tenido mucho contacto.

En la secundaria por lo general siempre hacia equipos con mis amigas, pero cuando los maestros nos separaban teníamos que convivir con los demás compañeros; en lo que fue la Secundaria y el Bachillerato, pues no era una persona muy sociable, era muy seria y no convivía tanto con los compañeros, ellos ya sabían que conmigo casi no se metían, no hacerte alguna broma, siempre recurrían a mí para hacer la tarea o algún trabajo, porque sabían que lo íbamos a hacer, o para solicitar algo que necesitaban.

Yo fui parte de la primera generación del Bachillerato, apenas se estaba fundando y entre los fundadores había personas que motivaron a los papás, algunos papás decían que no ingresaríamos a esa escuela, pero entonces ellos confiaron en la institución, aunque era de reciente formación o inicio. Los maestros que entraron, algunos que ya eran conocidos y otros nuevos, un médico que estaba en la clínica, un licenciado que tenía un rancho en una comunidad de Tenampulco y de ahí en fuera los maestros de la Secundaria.

El maestro que más recuerdo, porque fue una persona que estuvo con nosotros, o de la que aprendí muchísimo fue el Licenciado Cutberto Mora Mora, fue mi maestro de Sociales y de Historia, tal vez la recuerdo porque era una persona muy educada y estudiada, tenía su carrera y maestría, aunque yo veía que mis compañeros ni lo valoraban. Estaba en el salón, nos explicaba, nos contaba de la vida de otros países, de las costumbres, porque él ha tenido la oportunidad de viajar a otros países, de conocer gente en vacaciones o asistir a congresos internacionales, era una persona muy sencilla y la verdad en ese tiempo no valoraron mis compañeros, él no tenía necesidad de estar ahí en una escuela de comunidad, cuando tenía ofertas de trabajo para estar en la UV de Xalapa o en cualquier otra escuela de México o Puebla, a mí me gustaba que nos contara sus experiencias, inclusive, a la gente que veía que nos interesaba, luego nos llamaba y nos prestaba fotos, nos mostraba videos, a mí y a mis compañeros nos gustaba, los pocos que si les llamaba la atención; nos daba también Inglés, siempre se preocupaba, cuando ya estábamos en el último año de la escuela, de enseñarnos lo básico, los conocimientos que nos podían requerir para la universidad, no se guiaba tanto por lo de programas, nos daba conocimientos de cosas que estaban viendo en la UV, nos daba libros, nos orientaba en las guías, en esa época no existían las materias de razonamiento verbal o matemático, pero él ya nos encaminaba, creo que es una de las personas que va a significar muchísimo.

No tenía pensado ser maestra, porque ni siquiera sabía qué era lo que quería estudiar, en esa época no existía la orientación profesional ni vocacional, a veces se acercaba uno, preguntaba al maestro, o te decían hay estas carreras, siempre la gente se iba por medicina, por derecho o para ser maestro, pero no estábamos encaminados en algo, ya se me acercaba los meses y no sabía ni que elegir, me decían, tienes que sacar ficha en algún lado porque si no te vas a quedar fuera, yo decía que en dos lugares, de hecho, tenía pensado ser maestra de Primaria o de kínder, ya al final decidí.

Me decían que estaba la normal de Teteles, ahí puedes estudiar para Primaria, y cuando eran las fichas, pues en tal fecha, pero en eso se atravesó las fichas para la BUAP, entonces yo dije, voy a la BUAP a ver qué carrera, ya estando ahí me decidí por una carrera que ni al caso, a esa carrera no estaba encaminada, nada más la tome porque yo creo que era la última opción, pero realmente no tenía interés, fui a hacer el examen y no quede, me dijeron que había opción para Historia o para otras dos carreras, que podía elegir por el puntaje, pero no me llamaron la atención, entonces, en ese momento, estando en Puebla, se nos presentó una prima que tenía tiempo que no la habíamos visto, allá está casada, hablo con mi papá, que siempre me acompañaba en esas cuestiones, y nos comentó, por qué no estudias para maestra, aquí en Puebla también hay una escuela muy buena, yo te la recomiendo ahí está mi hermana, ella ya está estudiando Historia, si quieres entrar para maestra de primaria o de secundaria, hay varias especialidades, vayan a ver la escuela y si te gusta pregunten, no pierden nada, antes de que selecciones esta de la BUAP.

Como teníamos tiempo aprovechamos para ir a la escuela, mi prima nos dio la dirección y fuimos, nos dieron la información y creo que desde ahí, desde que vi la escuela, a la gente, me llamo la atención y le digo a mi papá, pues yo quiero esto, quiero para maestra. No estaba decidida si quería para primaria o secundaria, realmente en ese momento fue cuando decidí, porque me decía la secretaria, estamos para primaria o para secundaria, hay tantas especialidades, y como desde pequeña me había llamado la atención la lectura, pues yo dije, que voy andar haciendo en primaria, mejor español porque me gusta leer y se me facilita escribir, ya le dije, pues que para Español, en ese momento fue, que así de sorpresa elegí ya en el último momento estudiar para maestra de español, en Puebla, es una escuela particular, el colegio Benavente.

Al principio todos emocionados por la escuela, nos habían dado muy buenas referencias de ella, es una escuela muy antigua, tiene varios años de experiencia, me gusto principalmente porque es de corte religioso, por el uniforme, el reglamento de la escuela. Era una escuela particular, pero ahí nos aclararon que en el primer año, si yo llevaba buenas calificaciones, podía solicitar una beca para que no fuera tan caro para mis papás. Entre y lo primero que me dieron fue la beca de 50%, ósea, luego, luego, a mis otros compañeros le habían dado el 25%, seguí así el segundo año con el 50%, igual siempre tenías que presentar las boletas, en el tercer y cuarto año me dieron una beca de 75%, la colegiatura era mínima, 250 era lo único que pagaba mi papá. En ese tiempo me llevaba bien con el director de la normal en el colegio, una persona que era, como son religiosos de la Salle, el hermano Valerio (les llaman hermanos) siempre me felicitaba, me decía, peque, que bueno que saliste así y échale ganas.

Aparte teníamos maestros que son hermanos de la Salle, que venían de Francia, de repente los tenías ahí dos meses y ellos te daban clases, maestras que tenían posgrado, maestría, doctorado, que trabajaban en la BUAP, te daban clases a ti, maestros que trabajaban con escuelas extranjeras, que daban clases de Español a extranjeros, maestras que tenían años ahí, que ya eran viejitas, también aprendías muchísimo de ellas porque sabían mucho; yo siento que todo era completo, me encanto la escuela, creo que desde el primer momento que entre ahí. También iba a clases los sábados, siempre me llamaron la atención las manualidades, en clases sabatinas se da eso, había manualidades, rondalla,

teatro, fútbol, básquet bol; los deportes no me gustan, siempre me fui por esa área de las manualidades, estuve dos años en manualidades y en el tercer año estuve en el repujado.

La formación que recibí, para mi es buena, que puedo decir de esa escuela, para mi excelente, desde primero, siempre fue una escuela en la que se preocupaban mucho por conservar los valores, en aspecto tanto moral como educativo, cada maestro tenía una escolaridad buena, siempre exigentes, para hacernos responsables, hacernos saber de que estábamos estudiando, que al terminar la normal íbamos tener una responsabilidad ya no como estudiantes, sino como maestros frente a grupo, siempre les intereso que aprendiéramos, cada maestro tenía sus propias técnicas, sus propias estrategias, no me puedo quejar, todos son excelentes, una buena escuela en lo académico, en lo formativo, en lo profesional, en todo.

Cuando mi papá me fue a inscribir a la escuela, no sabía ni adonde quedarme, mi prima le comento a mi papá, mi casa es pequeña, y mi hermana se va a quedar con nosotros, pero hay una pensión para señoritas, si quieres ahí puede llevar a tu hija, te voy a dar la dirección, yo creo que gracias a esa prima conocimos la escuela y la pensión. En la pensión, yo fui la última en llegar, de hecho no me quería venir antes de mi casa, sentía feo, era la primera vez que me iba a ir de la casa, siempre acostumbrada a estar con tus papás.

Vivía con compañeras, no de la especialidad, pero si del colegio, dos que estudiaban Primaria, una que estudiaba Biología y yo que estudiaba Español, siempre nos íbamos a la escuela a la misma hora y cuando salíamos de la escuela nos poníamos de acuerdo para que si una terminaba primero iba a pasar a ver a las otras hasta que salieran, así nos regresamos a la pensión. Una compañera era de Puebla, y las otras eran de Veracruz, entonces uno va de un pueblo y no conoces la ciudad, y pues ellas venían de una ciudad o de lugares más poblados, siempre nos preocupamos por conocer, primero ser responsables de lunes a viernes a lo que era la escuela y el sábado y domingo era para conocer la ciudad, los museos, los parques, visitar algún pueblo lejano, si había una feria íbamos, una fiesta de alguien, ser responsable en cuanto a las actividades académicas y poder disfrutar o divertirse los fines de semana, durante ese tiempo no me puedo quejar, porque conocimos varios lugares, tanto nocturnos como de día.

Para mantenerme, mi papá trabajaba doble, él siempre ha tenido sus parcelas y ha sembrado naranja, hay dos fechas en el año en las que él cosecha y le pagan un buen dinero, ese dinero es el que administra para que nos alcance para todo el año, de ahí era para pagar la escuela y a las personas que contrataba para la parcela, aparte consiguió trabajo como chofer, de hecho siempre le ha gustado, llevaba viajes de ganado o trabajaba para los terratenientes de acá del pueblo, tenía dos trabajos para que alcanzara para mandarme a mí, para que mis hermanos tuvieran que comer y para los gastos de las escuelas, que eran menores por estar en el pueblo.

En cuanto a la titulación, cuando ya estábamos en tercero, nos decían, vayan viendo o vayan pensando quien va a ser su asesor para que cuando ya estén en cuarto no les cueste trabajo, vayan conociendo al maestro; en la escuela nos asignan asesores, pero, nos decían, si ustedes hablan con el director, le pueden decir que les asigne al asesor que ustedes quieran. Nos reunieron en el auditorio y nos nombraron por listas, nos agruparon y nos dijeron quiénes eran los asesores de cada compañero, cuatro personas tenían un asesor, el asesor que me tocó a mí y a otros compañeros no nos gustó. Estuvimos con ella

trabajando el primer capítulo y sentíamos que no estaba bien, para orientarnos en cuanto al tema, ella ya tenía sus temas y no nos dejó ser libres a nosotros, no nos dejó escoger que tema queríamos para desarrollarlo, nos dijo, a ti te toca este y a ti este.

Como me llevaba bien con el director, me dijeron mis compañeros, tu habla con el maestro que nos cambien al asesor; de los maestros que teníamos, una maestra, que daba clases a los extranjeros, era la que nosotros queríamos, nos habían dicho que era muy exigente y muy buena intelectualmente, pues yo hable con el director, el hermano Valerio, y nos dijo, si se juntan todos tus compañeros, que tú crees que quieren a la maestra, sí, pero si nada más es una persona, no, fui con los compañeros y también con otras compañeras que eran bien argüenderas y que querían ahí estar, la jefa de grupo también hablo.

El director nos dijo, pues si ustedes están de acuerdo adelante, le hablo a la maestra. Se sorprendió porque era la primera vez que le tocaba asesorar, la verdad no nos equivocamos al escogerla, porque fue una excelente asesora, claro que siempre nos regresaba, decía que quería las cosas bien hechas, que no quería porquerías porque estaba su reputación de por medio, ella no iba a entregar a los lectores o los sinodales a alguien que no estuviera bien preparado, ni mucho menos una tesis que estuviera mal hecha, yo la verdad le agradezco mucho a ella porque fue excelente para mí, entre más presión y la actividad, para mí era mejor, era perfecto estar así, no tuve problemas con ella, escucho la idea para hacer el documento, le pareció buena, me dijo, tu síguete así, me dijo, ¿qué te había dado la maestra?, pues esto, no eso no me gusta, dice, sigue con esto, que es con lo que tú tienes, me fue encaminando, me fue diciendo en donde podía consultar la bibliografía, nos mandaba pues a las bibliotecas, fuimos a la de la UDLA, la de la Ibero, a la del colegio para tener buen material y apoyarnos.

Hice mi examen, me sorprendí, y se sorprendieron todos los que estaban presentes, siempre nos habían comentado que en los exámenes profesionales cada sinodal te iba a ser como unas 20 preguntas de tu tesis, o por lo menos las llevaban elaboradas, a mí y a mi asesora nos sorprendió, que en el examen cada sinodal nada más me hayan hecho una pregunta, yo nada más conteste tres preguntas en todo el examen, ni me lleve la hora, mi asesora decía, ¿ya nadie tiene más preguntas?, no, por mi parte es todo; cuando me dicen, déjanos para deliberar, puedes salir un momento a respirar el aire, me salí con mis amigas, ellas me decían, lo hiciste bien, yo seguía nerviosa porque no sabía ni que les había contestado; creo que tardamos más en salir que en entrar, nada más tardaron como 10 minutos, me dice la asesora, pásale, pase, ya me dijeron que iban a leer el acta y lo que tenía que responder, y si me sorprendió que al final, dice, queda aprobada con felicitaciones y mención honorífica, me quede sorprendidísima y emocionada, ni lo podía creer, casi me pongo a llorar, porque me imagine que iban a estar ahí mis papás y no estuvieron, mis amigas echándome porras, felicitaciones de los sinodales, de la asesora, la miss Luz María, estaba bien emocionada, feliz, a mis compañeras que estaban esperando afuera, les decía, ella lo hizo primero y ustedes tienen que hacerlo igual que ella, porque acaba de sacar mención, ustedes tiene que sacar mención, era una responsabilidad para mí y para todas ellas.

Para el servicio social, en la escuela desde que entras a primer año tuvimos una maestra, que es la encargada de observación y práctica docente, ella busca las escuelas secundarias de la ciudad para que nosotros vayamos a observar, tanto escuelas particulares

como escuelas de gobierno. La maestra encargada de la observación era el que nos calificaba, aparte el director del colegio iba a observarnos, nos llenaban una bitácora y una hoja de evaluación, nos evaluaba el maestro titular de la clase, el maestro de observación y prácticas y el director del colegio, esas evaluaciones nos servían para que al final, en la sala de juntas, el director nos llamara y nos comentara en que estábamos mal, que podíamos mejorar. Al director siempre les gustaba que lleváramos el uniforme, ir presentables, impecables a la escuela, que se viera que éramos estudiantes de la normal Benavente, siempre respetuosos, que lleváramos un buen material para los alumnos, se preocuparon por eso, y hacernos ver esa preocupación a nosotros.

Corrimos con suerte porque la maestra de la secundaria que nos tocó de titular nos apoyaba, decía, voy a ser la que las va a ayudar aquí, en tercero “A” estoy viendo este tema, en el “B”, este tema, en el “C” este, les voy a prestar este libro, busquen esta información porque vamos a ver, por ejemplo, el romanticismo, tengo este libro, si quieren ustedes busquen en otro, quiero que les expliquen esto a los muchachos, y algunas veces, cuando nos trabábamos o sí sentía que faltaba algo que explicar ella alzaba la mano y participaba, nos dejaba a nosotros la libertad, nos presentaba, ellas son las maestras practicantes, van a estar con ustedes y las van a obedecer porque son sus maestras, si hay alguna duda, con la maestra, ella les va a responder, nos daba las listas, calificábamos, hacíamos los exámenes, siempre nos alentaba, vas bien o mira te falta un poquito de control de grupo, prepárate más en esto, nunca hubo quejas, al contrario, siempre fue el apoyo, igual al director de la secundaria le gustaba que estuvieran las practicantes en la escuela, nos pedían apoyo para el periódico mural, organizar una plástica del 12 de octubre, de la revolución, de la independencia, siempre estábamos ahí, algún evento que tenía la escuela teníamos que ir.

La mayoría de los muchachos siempre mostro buena relación con nosotros, yo me llevaba bien con ellos, al final cuando ya era la despedida, les llevamos un pequeño obsequio, nos decían, ¿ya se van? todos me entregaron sus cartitas, las tengo guardadas, decían, que le vaya bien maestra con sus nuevos alumnos, gracias por aguantarnos, inclusive una me regalo un libro que le había regalado su papá, era significativo para ella, me lo regalo, todavía lo conservo con una carta que me escribió. Aparte, trabaje con ellos, como fue parte de lo que fue mi documento recepcional, un periódico escolar, ellos eran mis reporteros, me daban las noticias, mandaban saludos, me entregaban fotos, la relación era más directa con ellos, como estuve todo un año, les gusto participar y saber que otras personas iban a conocer el trabajo que ellos estaban haciendo para mí, y que yo los estaba apoyando también con eso.

Cuando salí de la normal yo no tenía pensado trabajar para el gobierno del Estado, tener una plaza, en la normal siempre te dicen, cuando salgas si tú quieres puedes trabajar en una escuela particular, si tienes los medios o los recursos puedes estar con alguien de algún sindicato, en ese momento pues no tenía a nadie, no conocía a nadie, seguido en los periódicos aparecen anuncios de que se solicitan maestros, empecé a buscar, encontré varias escuelas, encontré cinco que me parecían bien; en la ciudad de Puebla hay muchas escuelas particulares, muchas no se anuncian, las de mejor nivel económico o las de categoría o renombre, se anuncian las escuelas patito; en esas escuelas lo máximo que llegas a ganar en una hora son 25 pesos, es algo mínimo lo que te dan y para estar en la ciudad, pagar la luz, agua, la renta, pues como que no te da.

Anduve buscando y en todas pagaban muy barato, yo ya estaba decepcionada, desilusionada, como todavía estaba con mis compañeras y amigas, me decían, vamos a encontrar una escuela mejor, en el colegio también habían metido solicitud para trabajar en la secundaria del Benavente o en la secundaria de la Salle, ahí ganaban mejor, eran escuelas de prestigio, pero ya no busque, hasta que un día llegó una compañera y me dijo que había un lugar en una escuela que es el colegio Oviedo Shontal, es uno de los colegios de Puebla, también es de prestigio y uno de los más antiguos, también es de corte religioso, las que trabajan son monjas, está el director general del colegio, el director de la prepa, el director de la secundaria, el director de la primaria, del kínder.

Fui y me entrevisté con el director general, le gusto que hubiera sido estudiante de la normal Benavente, pero cuando me pase con la directora de la secundaria, que solicitaba maestra de español, me di cuenta que era algo especial, era una señora muy enojona, exigente, me dijo que iba estar a prueba, que no me iba a pagar porque iba a demostrarle en una semana si yo podía con esos grupos, y que si no, había más maestros que solicitaban el lugar; pues ya con esa expectativa entre, después me enseñó la sala de maestros, me dio mi horario, que agarra y me avienta los programas de la secundaria y me dijo, ¿qué puedes implementar? este es el programa que llevan en las escuelas federales de gobierno, dice, usted dígame que le quita o que le pone, nosotros como somos particulares lo vamos hacer aparte.

En esa escuela les daban como un reglamento y una forma especial en que debían tener las libretas. En ese tiempo empecé a conocer a los muchachos, eran niños ricos, algunos si respetaban otros no, decían que ellos te estaban pagando el sueldo, si tú les decías algo se iban acusar, a mí nunca me faltaron al respeto. Me llamaba la atención como los maestros, que trabajaban ahí, te espantaban o te decían, la maestra rayito (se llama María del Rayo) es muy especial, tu no le duras a la maestra, los maestros de español no duran aquí una semana; la maestra es muy exigente, tú estabas dando la clase y estaba vigilando. Había algunas cosas que no las podías hacer y sin embargo yo las hacía porque no sabía realmente como estaba el reglamento, como yo entre cuando ya habían iniciado las clases, todo el personal que labora en la escuela tuvieron una semana de un curso donde les explicaban todos los lineamientos de la escuela, yo no fui a ese curso. Me decía mi amiga, tu aguanta no te preocupes, estuve trabajando lo que fue agosto y la primera semana de septiembre.

El maestro Aubdon vino aquí a su casa, mi papá me decía, cuando iba a la casa, si quieres voy hablar con el maestro Aubdon, a ver si tiene una oportunidad para ti, pero pues él era de Bachillerato y yo había salido para secundaria, yo decía, como voy a trabajar en Bachillerato, nunca he trabajado ahí, me decía mi papá, pues este le vamos hablar a ver que nos dice, le hablo y en ese tiempo no había ni examen, entraban por palancas, nos dijo que le enviara mis papeles, le lleve mis papeles los vio y nos dijo que iba a ver si me daba una oportunidad, cuando estoy en Puebla de repente me avisa mi papá, tienes que venirte para Teziutlán, yo le digo ¿pero por qué?, porque ya tienes trabajo, luego luego, le digo, pero es que estoy trabajando acá no me van a dejar salir, claro la directora se enojó horrible conmigo, tuve que dejar el trabajo votado, me tuve que venir el viernes corriendo y presentarme, le dijeron a mi papá, si no se presenta el lunes ya no le vamos a dar el lugar; me presente con el maestro Aubdon y me dijo que debía de estar en San Juan Acateno, ahí iba estar un Bachillerato de nueva creación, ahí me iban a dar unas horas, pero que tenía que hacer méritos antes de que me las dieran, ahí fue mi nuevo trabajo, el segundo, pero el primero de manera oficial, entre la segunda semana de septiembre. Nada más había dos maestros y yo, un maestro de educación física de Tlatlauqui, una ingeniero agrónoma que estudio en la BUAP y yo, uno era para lo de educación física y artes, otro para las exactas y yo para el español, la orientación y todo eso.

Empezamos, teníamos 45 alumnos, porque la directora, la maestra Isabel, había ido a gestionar ese bachillerato, entonces tenía alumnos, obviamente empezamos y no teníamos aulas, ni nada, había que empezar de cero.

Había varios muchachos pero de esos resaltaban tres, uno era muy problemático, había ido a estudiar ahí porque no había encontrado lugar en Teziutlán, él no le gustaba la escuela, siempre echaba relajo, si quería hacia la tarea, sino no la hacía, había otro que había vivido más que sus compañeros, viajado a otros lugares de la república, probado la droga, llegaba a la escuela y sus compañeras se emocionaban de los que les contaba, le tenían cierto respeto por haber estado en la pandilla, haber tomado droga, en general los demás niños eran tranquilos, siempre lo que se procuró, cuando estuvimos ahí, era que se llevaran bien, nosotros como maestros visitábamos las casas de los papás, para que sintieran que los apoyábamos y que nos interesábamos en ellos, los papás mandan a sus hijos a la escuela y luego dicen, el maestro siquiera ha venido a verte si te enfermaste, empezamos a ver que los papás que habían emigraron a los Estados Unidos, que tenían enfermedades incurables, que eran madres solteras, pero siempre tratamos de llevarnos bien.

En el bachillerato nada más estuvimos seis meses, cuando de repente la maestra vino a una junta y le dijeron que teníamos que irnos de esa escuela, que ahí ya era del SNTE, ya no íbamos a ser SETEP, bueno tuvimos que hacer una reunión con los papás, despedirnos de los alumnos que no querían que nos viniéramos. La maestra en esos seis meses no estuvo durmiendo, ella tenía un objetivo, iba a fundar su escuela, quería que tuviera aulas, todos los materiales, todo lo necesario, cuando nos avisan tuvimos que dejar todo, ahí si no se midieron.

Llegamos a Hueyapan, nunca nos avisaron porque nos cambiaron, nada más nos dijeron váyanse porque ya esa escuela ya no es SETEP, se van a presentar al otro día en Hueyapan; llegamos y nos presentaron, en la dirección había otros maestros, me dicen, este es el director, el maestro Joram, después nos reunieron, nos dijeron que habían cambiado todo el personal de esa escuela, nada más se habían quedado dos maestros, el director era nuevo; llegamos ahí pero nunca nos explicaron cuál fue el motivo, por qué surgió el problema, nosotras estábamos bien en nuestra escuela y de repente de la noche a la mañana te dicen te tienes que cambiar, pues a cumplir con el deber, nos dijeron, sus materias son estas, este es su horario y adelante.

La sorpresa que nos llevamos cuando entramos a los grupos, los alumnos estaban totalmente apáticos, llegabas, te presentabas, decías tu nombre, la clase que ibas a dar, empezaba la actividad y nadie escribía, los alumnos se te quedaban viendo, se empezaban a reír, se pasaba toda la hora nadie la hacia la actividad, como siempre, unos tres o cuatro que te dicen, ya lo hice; yo preguntaba ¿y porque están así? nadie me contestaba, a los otros compañeros también les hacían lo mismo.

Estuvimos así casi una semana, después de que se les paso, le comentamos al director y, él también nos dijo que los muchachos estaban muy renuentes, que a ellos también les habían hecho groserías, inclusive en una reunión nos comentaba que dentro de los grupos de tercero, había alumnos que eran los líderes de esas maestras, hasta esa junta fue que nos enteramos que hubo una huelga ahí, que había maestros del SNTE y del SETEP que exigían esa escuela, durante la vez de la huelga, cuando los otros maestros llegaron a tomar las instalaciones de la escuela, hubo alumnos con las maestras del SNTE que no dejaban pasar, esos alumnos no se salieron de ahí, siguieron estudiando para hacernos la vida imposible.

El director invento una estrategia para que pudiéramos trabajar con ellos, les hablo, les explico la situación de todos, que quería que lleváramos la fiesta en paz, que no nos hicieran la vida imposible, que íbamos a trabajar, que ellos iban a ver el trabajo de nosotros en unos cuantos meses, que iban a cambiar su perspectiva; como el maestro tiene facilidad

de palabra y de convencer, creo que algo hubo ahí, porque ya fue diferente, ya no eran tan renuentes, ya les gustaba que uno explicara la clase, tomaban bien los apuntes, etc., si hubo cambios, los sacamos de excursión, los llevamos de visitas para que se les olvidara un poco lo que habían vivido, a la siguiente semana, invento el director irnos de excursión el martes a tal lugar, les dijo, lleven su lonch, pues todos se emocionaban; eso fue una manera de quitarles un poquito lo que ya traían, nos fueron conociendo como trabajamos, los muchachos cambiaron totalmente, fue una experiencia que siempre la vamos a tener en cuenta.

Con los papás no fue tanto el impacto, fue más en los alumnos, porque los papás no estaban ahí de lleno en la escuela; se hizo también una junta de padres, la desventaja es que en Hueyapan hablan lengua indígena, el náhuatl, muchos no entiende el español, la secretaria que teníamos era bilingüe y ella interpretaba todo lo que decía el maestro, por eso no hubo tanto reclamo de los maestros, ella los presento.

Después todo cambio, todas las actividades que se hacían eran siempre pensando en los alumnos, se les festejo el día del estudiante, los llevamos de excursión, a visitas, a paseos; vimos que ellos se interesaban, se notó el día del maestro, no nos esperábamos que ellos reaccionaran de esa manera, nos organizaron un programa, todos se cooperaron, hicieron una comida, inclusive dieron las gracias, dieron regalos, en ese corto tiempo que llevábamos logramos que nos aceptaran. Por otro lado, con el sindicato, siento que mi relación es buena, porque había buena relación con el supervisor, el primero que estaba, el que está ahora la verdad no me cae bien; nunca tuve credencial en el sindicato porque, bueno hice mi tramite y resulta que nunca me entregaron la credencial, llevo 5 años y nunca he tenido una credencial del sindicato, pero de ahí en fuera la relación ha sido buena, la verdad no me gusta meterme de lleno a lo que es la política sindical, yo nada más cumplo con mi trabajo y punto.

En lo que respecta a la SEP, en estos últimos años se ha preocupado o ha apoyado con los cursos, con los programas de actualización de los maestros, a mi es lo que me encanta, lo que me gusta, que se preocupe más por actualizar, por traer ponentes, organizar congresos o talleres que yo creo que hacen mucha falta, también creo que depende de la ideología del maestro, al menos yo, si hubiera un taller de lectura y que fueran ponente internacionales si voy. La verdad no me considero muy bien remunerada, nada más me pagan 18 horas y trabajo de más, 21 o a veces 24, obviamente no nada más lo hago por el sueldo, sino porque me gusta mi trabajo, pero si considero que ya tengo un buen tiempo.

La verdad este yo no soy muy sociable, siempre la relación con los compañeros es de lejos, yo me limito solo a saludarlos, de hola, adiós, como están, pero no llevamos una relación interpersonal de muy amigos, con los padres igual, nada más los veo en las juntas y eso fue mi propósito de este año, ahora que me toco asesoría, estar más en contacto con los papás. Con los alumnos la relación es buena, he tenido varios de ellos en los años anteriores, siempre se acercan a mí, me platican, me preguntan cosas y hasta donde yo pueda los apoyo.

Lo más difícil para mí es enfrentarme a los alumnos de nuevo ingreso, como no los conozco, cada inicio de ciclo escolar es lo mismo, me vuelvo a sentir nerviosa, como si fuera la primera vez que me voy a enfrentar a un grupo, no sé cómo vienen, como van a reaccionar, etcétera.

En mi trabajo, me siento bien, lo único que si este me gustaría es poder tener más herramientas o más acceso a material didáctico para poder trabajar con mis alumnos, por eso me seguía preparando, estaba estudiando una maestría, ahora lo que sigue es titularme, también compactarme, participar en los talleres o actualizarme. Como maestra, siento que me falta algunas cosas, no puedo ser perfecta, pero trato de esforzarme, mi desempeño siento que es bueno, debería ser muy bueno, pero hay algunas deficiencias que no me permiten desarrollarme al cien por ciento, la falta de material didáctico, por ejemplo.

En una clase llego, saludo, paso lista, reviso tarea y después inicio una actividad previa a los que es el tema, explico, y después ya hacen una actividad ya referente al tema en general, califico la actividad y dejo la tarea. Imparto las materias de Taller de Lectura y Redacción, a primero, a segundo y Literatura en tercero.

Ahorita que terminamos el ciclo escolar me dedique todas las vacaciones a buscar en mi material para que no me agarren las prisas, voy checando cada unidad de las materias y voy viendo que material tengo, si me falta alguno lo busco, llevo una libreta donde voy anotando que tengo para esta unidad, en base a eso es como hago la planeación, no me gusta dictarles mucho a los alumnos, luego no aprenden nada, siempre me gusta tenerlos activos, ellos saben, si acaso les dictare unos 5 o 6 renglones que es el concepto, también me gustan que salgan del salón, no solamente manejar copias, les elaboro, por ejemplo, para la materia de taller, en clasificación de palabras compuestas y derivadas, me gusta hacer material en sobres, los formo en equipos y a cada equipo les entrego un sobre con materiales que hago de foami o de cartulinas de colores para que les sean más atractivos, para el tema de descripción utilizo posters, recortes de dibujos para que ellos me describan lo que yo les estoy pidiendo, para acentos marco palabras con diferentes colores igual en sobres para que lo trabajen en equipos y ellos vayan clasificando la palabra, no me gusta tenerlos nada más trabajando con la libreta, sino que vean dibujos, que manipulen las palabras, que se vea la participación de ellos.

En el programa se marcan algunas actividades, pero no retomo todas, en primera por el contexto en que estamos, hay algunas actividades que no se pueden realizar, no tenemos la facilidad de ir no se a visitar un periódico, o de ir a algún museo, porque estamos lejos de la ciudad, yo modifico las actividades y si hay algo que vea que les va costar trabajo, lo trato de hacer de manera activa, diferente, para que ellos lo entiendan, trato de adecuarlo a su nivel de capacidad. Los evaluó con las tareas, me gusta en las actividades ponerlos a reflexionar, que no me lo digan de memoria, que comparen lo que están escribiendo, lo que estamos viendo en el tema y lo que están viviendo, que harían si fueran tal personaje, como se relaciona lo que leyeron en la vida real, como emplean esa oración en su vida real, etc. también los evaluó con lecturas, van leyendo y haciendo sus reportes de lectura, también no me gusta que lo digan de memoria, sino que se centren en el personaje de la historia y reflexionen como lo trasladarían a su vida real, antes, porque ahorita ya no me da tiempo, acostumbraba a pedir al final del semestre una carpeta en donde me van anexando todos los trabajos que hemos visto en el curso, igual el año pasado de acuerdo a los temas que se ven en Taller, los reuní en equipos y me investigaron, los presentan con fotos, videos , etc...

Trato de que me entiendan lo que yo les estoy tratando de decir, el tema; a veces se les dicta o les estas explicando pero algunos alumnos que no tienen una buena capacidad de retención, entonces inmediatamente, después de que explico, les pongo actividad y algunos tardan, entonces yo siempre acostumbro que cuando me llevan el trabajo al escritorio, califico la libreta, si veo que están mal, les explico, no me gusta decirles estas mal, trato de que ellos me digan porque escribieron eso, este, luego les digo, te acuerdas de tal tema, y que escribiste acá, pues esto, y qué es; que ellos traten de reflexionar lo que acaban de escribir y les explico en que fallaron pero no lo hago directamente, sino que les pongo ejemplos, para que no se vea tan mal, y no digan, ¡tuvo puras tachas!, no me gusta tachar tampoco los trabajos, si están mal los mando a su lugar y que lo corrijan.

En la reforma integral de la educación media superior, está bien lo que quieren hacer, poner un modelo de evaluación por competencias, está bien en teoría, pero en la práctica no lo llevamos a cabo, en primera porque no todos tenemos el mismo concepto de competencias. Están implementando un diplomado, pero la gente de la SEP o los que propusieron la reforma, piensan que todos los maestros del Estado ya conocemos esas competencias, que se supone debemos desarrollar en los alumnos; no todos tenemos ese diplomado, los que ya lo tomaron ya las aplican, o se supone que debería ser así, pero los

que no, estamos en incertidumbre, hacemos o aplicamos el programa como dios nos da a entender, como lo vemos en los cursos.

Nos dan cursos de actualización, el asesor que viene a impartir el curso, piensa que tú ya sabes de lo que te está hablando, te dice, es que tú ya debes de saber el nivel uno, es que tú tienes que estar en nivel dos, tu eres de nivel tres, pero ni siquiera hemos tomado el dichoso diplomado, como vamos a saberlo, bueno tratamos de cumplir, antes de aplicarlo se debería haber dado un curso a todos los maestros y después de eso ya empezar aplicar el programa con todas esas competencias; estamos en desventaja, unos si aprendieron muchos más cosas con diplomado de competencias y otros no lo sabemos, aparte, se pretende aplicar el modelo de evaluación, pero creo que siempre existe la duda de los compañeros de cómo vas a evaluar el desempeño actitudinal, te dicen vas a evaluar conocimiento con un porcentaje, los procesos y productos con otro y desempeño actitudinal; para algunos compañeros, el desempeño actitudinal es el uniforme, si los alumnos lo traen vestido te asignan un punto, pero no se sabes realmente que actitudes vas a evaluar, cada quien evalúa el desempeño actitudinal a como dios le da a entender, no hay un parámetro ni te han dado a conocer también la lista de formas de evaluar ese desempeño.

Recuerdo que hace unos años, cuando empezó esta reforma, comentaba el licenciado Hugo que deberíamos de sentarnos como maestros y hacer un instrumento para poder evaluar el desempeño actitudinal a los alumnos, que todos los maestro tuviéramos ese instrumento porque, no todos calificamos de la misma manera, algunos maestros que, si te contesto mal, ese es tu desempeño actitudinal, si no trae el uniforme, si faltó tantas veces a la clase, nadie se a puesto de acuerdo en que es lo que va evaluar, hay algunos maestros en los cursos que dicen, esto nada mas este es un requisito, yo no evaluó así a mis alumnos, yo los evaluó de diferente manera, entonces todos hablamos un idioma diferente.

Hasta el momento me han tocado la suerte de ir casi a todos los cursos, inclusive cuando se trata de evaluaciones y eso me ha tocado, si me he sentido en desventaja, veo que los maestros llegan con todo su compendio de copias y carpetas del diplomado, y uno llega nada mas con esa pequeña guía que te venden, estamos en desventaja en cuanto al material que les proporcionan, uno trata de contestar pues de acuerdo a lo poco que sabes o lo poco que te enseñaron. En una ocasión, fue de sorpresa porque no me lo esperaba, de estos cursos me asignaron ir a uno de tutorías, no debería de ir yo, porque se supone que quien debería ir es el orientador, alguien que da la materia de orientación aquí en la escuela o psicólogo, pero como no hubo y todo fue de rápido, pues me mandaron a mí, a los demás compañeros los distribuyeron, pero si les doy las gracias, aunque estaba en desventaja porque ya en el primer curso que hubo yo no participe, ellos ya tenían un antecedente de lo que eran las tutorías; llegue a este curso, algunas cosas si las sabía y otras no, pero si en lo particular me gusto, me tuve que documentar antes para no ir toda en blanco, gracias a dios encontré un libro que tenía casi todo lo que vimos en el curso, no fue tanta las desventaja.

Aquí por lo regular siempre los compañeros se reservan la opinión y si estás bien no te van a decir ¡hay eres un buen maestro!, al contrario tratan de acabarte o ni te dicen nada, son muy apáticos. Con los alumnos, pues quien sabe que opinen de mí, yo siento que no les faltó el respeto ni nada, en algunos o me doy cuenta en los papás, porque luego llegan, usted es la maestra Lety, ya me había hablado mi hijo de usted, siento que tengo buenas referencias con ellos por los alumnos.

En las actividades, este pues yo me limito al trabajo que me asigne, si me toca trabajar con algún compañero de hacer alguna actividad, cumplir como debe ser. Para organizar las actividades, pues se hace una reunión donde maestros, director, se supone que ya debe traer los aspectos a tratar en la junta y en base a eso va exponiendo cada aspecto cada quien va opinando y ya se dice lo que se tiene que hacer en algunas ocasiones, otras nada más te reúnen y te dicen vamos esta actividad a ti te toca esto, a ti esto, a ti esto y ya sin derecho de réplica, cada quien ya sabe lo que le va a tocar

En cuanto a las actividades que me han asignado, en las culturales hemos sacado primeros lugares para declamación, para oratoria, para cuento; siento que las actividades que me han asignado, las hemos cumplido, no al cien por ciento, porque a veces están apresuradas, pero pienso que el mejor logro es que los alumnos, por lo menos algún día, se acuerden de ti. Algo que me llamo la atención, porque nunca me lo habían hecho, fue darme un regalo en diciembre, jamás en la vida, siempre había regalos para todos los maestros, tú dices, pero si no hacen nada y todos ellos tienen; fue mi grupo de asesoría, pero al menos fue un regalo que no me lo esperaba. Me dieron ese grupo, se lo quitaron a un maestro porque el maestro estaba mal, dijeron, se lo vamos a pasar a la maestra Lety, yo decía, ya estaban acostumbrados con él y cambiar a mí, pues como que si había una variante, pero siento que me gane a los muchachos, me gane su respeto, o no sé por qué, si fue el primer regalo que recibí de parte de ellos.

Antes yo si me quedaba admirada porque veía que había compañeros que llegaban tarde y no les ponían nada en su rol, había compañeros que no hacían nada, se la pasaban chateando en el salón, o haciendo otra actividad, a veces venían a trabajar a veces no, venían en estado de ebriedad, tenían más preferencias por unos alumnos que por otros; ahí si me sentía mal, yo decía, pues tu cumples, llegas temprano, tratas de estar en el salón, si van a salir a las 2:20, a esa hora deben de salir, que los tienes que tener trabajando, no debes tenerlos afuera gritando, en cambio, el maestro o maestra llega y les encarga casi contestar todo el libro, y los alumnos ahí, las libreta no tienen nada de apuntes; había compañeras que se acababa el receso, ya habían tocado, yo ya estaba en el salón, media hora después de que entraron a la clase, ellas estaban platicando con algunas alumnas; como que a mí eso no me gustaba, ahorita ya cambio porque una ya no se encuentra aquí, pero los alumnos notaron eso en los años pasados, que había preferencias, los alumnos te decían a ti, mire la maestra fulana está platicando y usted por qué ya está acá, también haga como ella, se van con esa finta y a mí eso no me gusta.

Yo siento que no podría ser otra, como que ya me gusta esto, aparte lo he notado, por ejemplo de kínder, no podría ser maestra, los niños son muy llorones, no podría calmarlos, ni cantarles; para primaria ya lo comprobé que no, he tenido unas vecinas que luego se acercan conmigo y me piden que las ayude, siento que como están en primaria ya saben lo que les voy dictando, eso que les estoy explicando siento que ellos ya me están entendiendo, pero la forma en que yo les hablo no es para hablarle a un niño, no sé cómo podría hablarles; en secundaria pues tal vez sí, pero me siento en desventaja porque no conozco las reformas de secundaria, cuando yo estude era diferente el programa, ahora se trabaja por proyectos, me sentiría desfasada, lo que ya conozco es el bachillerato.

CASO 2:

Nací un 19 de julio de 1983 en la ciudad de Teziutlán, Puebla; mi madre originaria de la comunidad de Cuaxocota, trabajaba en la finca de don Paco Rivera y mi padre trabajaba de vaquero o encargado de la finca de Xoyoquila, se casaron, de ese matrimonio el primer hijo fui yo, a los dos años más o menos encargaron a mi hermano Lorenzo, en el tiempo de que mi mamá se iba aliviar o la atendía el doctor, yo me acuerdo que me iban a dejar con mis abuelitos en Cuaxocota, con los papás de mi mamá.

De ahí ya empezamos a crecer, mi memoria me recuerda lo que es el kínder, había una maestra de Ayotoxco que se llama Rosalía Jerónimo. No recuerdo realmente cuantos días fui al kínder, pero lo que sí recuerdo es que era yo muy torpe para eso, no me entraba, te ponen hacer sillas o sobres y no nada que ver, incluso mi papá hasta me regañaba y me peleaban, ya no me acuerdo si me pegaba o igual y si, incluso yo deje de ir al kínder se vio

que para eso no iba yo a servir.

De ahí ya en la primaria fui aquí en Cuaxocota me metieron de 5 años, la idea de mis papás era: metan al niño de 5 años para que vaya de oyente y ya al siguiente año ya lo cursas. Empecé ir a la primaria y así como que el primer día ahora ¿esto qué es?, no chillé, lo normal, tranquilo, había una prima que estaba en sexto año de primaria, yo iba en primero me toco una maestra que se llama Caridad, muy buena maestra, enseñaba muy bien, empecé aprender, ya no me dejaron como oyente sino como ya alumno inscrito. Me cambiaron a mi maestra que si la extrañamos bastante y vino un maestro Luis Enrique Murrieta Ortega, muy buena persona, empecé a trabajar muy bien con él, incluso ahí fue que yo empecé a participar en los bailables, era yo muy participativo en aquel tiempo.

Era yo muy inquieto, los maestros decían que era yo muy distraído. Pase al segundo año, ahí ya me cambiaron de maestro, fue el maestro Honorio Ita Amador, seguía yo participando en los bailables. Se me dificultaban mucho las matemáticas, pero el español, la geografía e historia pues muy bien. El deporte, no si me gustaba o si me llamaba la atención el futbol, pero siempre el miedo al papá, de que te fueras a lastimar y conociendo el carácter. Mi mamá es muy sumisa y mi papá es todo lo contrario, no sé si el carácter de mi padre es formado por las mismas circunstancias de la vida, ya que él es huérfano desde los diez años, entonces tuvo que enfrentar la vida desde muy chico, tal vez se hizo muy fuerte o porque el mismo trabajo del vaquero así lo requiere. Había cuestiones de cariño y de amor, pero por ejemplo, nunca recibimos ningún regalo de rey mago, si lo hubo fue hasta los como a los 5, 6 años, después no, si recibíamos regalos pero por otras personas, por ejemplo, a fiestas no salíamos, ferias tampoco, salía mi papá, se emborrachaba y yo me quede traumatado, no me acuerdo si llegaba a pelear, pero sí, porque hoy en día guardas un temor.

Pase a tercer año, me volvió a tocar el maestro de primero, el maestro Luis Enrique, en ese año él se fue, no me gusto que se fuera, a veces le llevaba un sándwich. A veces no podía hacer algunas cuentas y me dejaba castigado. El maestro sacaba muy buenos bailables y si nos llevábamos la tarde o la noche para festejar el diez de mayo o para festejar la clausura

Yo a partir del tercer, cuarto año, empecé a jugar a ser maestro, jugaba con mi hermano futbol, a veces andábamos con los palos montando a caballo y que los carros, y a veces inventábamos, pero cuando no había con quien jugar, donde vivíamos estaba el baño y un corredor y empecé a jugar a ser maestro, yo solo, quien me viera pensaba que estaba loco porque hablaba yo solito, pero yo ya empezaba agarrar mis libros, fue en el cuarto año que el maestro Honorio me regalo un pizarrón que ya había desechado, un pedazo grande, yo le dije al maestro ya no va a ocupar ese pizarrón y dice no, ¿si lo quieres? ¿Para qué lo quieres? pues para practicar, y me traje ese pizarrón, yo estaba fascinado, los gises creo me los robaba yo de la escuela, ahí me ponía yo a hacer oraciones, enunciados, cuentas no, porque nunca me gusto.

Cuando ya no me gusto fue en el quinto año en la primaria porque llego un maestro. El primer maestro que me toco fue el maestro Felipe Lujan, fue muy buen maestro a pesar de que tenía en el salón al sexto grado de un lado y al quinto grado del otro, pero el maestro Francisco era malhumorado, era joven pero, no tenía la paciencia, ni el carácter para enseñar, andaba de morbosos con una alumna de sexto año, o sea, eso sí, y muchos muchachos fuimos testigos, él fue quien nos llevó en a concursar en futbol, y pues un vil fracaso porque, en vez de entrenarnos, el andaba con las alumnas, muchos compañeros se salieron de la escuela.

En sexto año me daba el maestro Honorio, también se fue, era la mitad del ciclo escolar, lo cambiaron, me acuerdo cuando él se fue me dijo que siguiera con mi juego, con mi proyecto de vida de ser maestro, la comida que se le hizo de despedida fue aquí en la casa y venía con otra maestra. Una vez que fuimos a San Juan nos llevaban en una micro y fue cuando ya se despidió el maestro, nos dijo que iba a ser su ultimo evento porque se iba a

Teziutlán, se sintió mucho esa salida porque era muy bueno, como la del maestro Felipe, el maestro José Enrique, el maestro Cirilo, porque eran maestros muy buenos de esa escuela y le daban realce en los diez de mayo y las clausuras, eran fiestas grandes, había mucho bailable bonito, baile folklórico.

Si tuve éxito en sexto año, porque concurre en foro y me veían que yo era muy participativo, alegaba yo por los codos. Un maestro que se llama Héctor llegó ahí de cambio y me metió en foro con otros muchachos y una muchacha de una comunidad que se llama de Solorzano, fuimos concursar a Coapal, llevábamos el tema del el paludismo y sacamos el primer lugar, ahí si fue mi primer lugar y si me gusto porque dije, del deporte no voy hacer nada, pero en cuestión intelectual sí.

Salí de la primaria tenía diez años, tuvimos que falsearme la edad para que pudiera salir de once años, según la SEP no podía salir uno de diez, la maestra Teresa Arriaga, quien fue la presidenta del ayuntamiento de Ayotoxco, fue la que nos dio el apoyo, dado que otros municipios decían que no se podía.

Ahora que me pongo a pensar, yo de chiquitillo era muy enamorado, mi papa igual, hasta la fecha sigue siendo muy enamorado, andaba mucho con las cortadoras, mi mamá era más sumisa y solo se la iba en llorar, nunca le pudo reclamar nada, y mi papa llegaba con sus defensas, con su carácter, y haber dile algo, el típico machista. Hubo momentos muy difíciles, como niños no veíamos mucho y no te metes tanto porque te vas al juego, pero si, para la madre fue muy desgastante.

Ya en la secundaria tenía once años (digamos yo no deje ser niño hasta que entre al CBTIS, y quien sabe), el irse a Ayotoxco, el ver nuevos amigos o nuevos compañeros, eso fue un cambio que no he asimilado, son los tres años que no me han gustado en toda mi vida, llegas a un grupo muy grande de cincuenta alumnos todo nuevo. Recuerdo los malos momentos, seguía siendo el chico del salón, había compañeros más fuertes que se pasaban de lanza, iba muy limitado en la preparación de mis estudios, en lo económico, tuve que pasar pena y hambres. Era algo muy feo, los compañeros se sentían la coca cola del desierto, cada quien agarraba sus amigos, había hijos de maestras y de maestros, ya empezaba la cuestión de los fresas, estos son los míos de aquí de Ayotoxco y los que son del rancho ya se van para otro lado. Empecé a agarrar odio a los convivios en navidad, en una ocasión me pude en contra de todo el salón que quería convivio y me sacaron del salón.

Los maestros, uno que otro medio a todo dar, hubo una maestra que se llama Esperanza que al principio muy buena onda, en el segundo y tercer año no me gusto su forma de ser, también tenía un carácter medio voluble, lo rescatable ahí fue que en el primer año fue que tuvo el tercer lugar de nivel de aprovechamiento y ya nunca lo volví a sacar, el segundo año baje y el tercero baje, por qué, no sé, desconozco las causas. A los diez once años, o hasta creo que salí de la secundaria, jugaba yo con carros, jugaba futbol con mi hermano, practicaba todavía que daba clases, digamos que fue una niñez medio atrasada. Empecé a regalar mis juguetes cuando me iba a Teziutlán.

Una maestra que nunca me cayó fue la maestra Dora me daba matemáticas, muy guapa, me llamaba la atención, ya a esa edad empiezas con la pubertad, siempre iba con sus vestidos, con sus faldas, con medias y zapatos, a mí eso me provocaba, no me le acercaba yo porque era un carácter bastante feo, se rumoraba que la maestra andaba con alumnos mayores, realmente nunca nos dimos cuenta, pero si a esa maestra yo le tenía miedo, era un miedo a la institución y había que admitir que si había rigidez y disciplina, tarea que no entregabas tarea que reportaban, si llegabas tarde te dejaban fuera de la escuela, la maestra Cheli, por ejemplo, regresaba a la entrada del portón, te quería con las uñas recortadas y bien peinado, nunca me regresaron.

En aquellos años lo que decía el maestro valía, ahora nos traen de calzón, para arriba y para abajo, en aquellos tiempos mi papá iba a la primaria, llegaba con una cuarta una vara y le decía al maestro, aquí está mi hijo y cualquier cosa que no quiera hacer me

llama, usted tiene derecho de madrearlo yo no me voy a enojar porque lo corrija, el depositaba toda la confianza en los maestros, cosa que ahora ya no sucede.

Desde sexto mi hermano y yo ya trabajamos, llegábamos de la escuela, nos íbamos a cortar café, a cortar leña, mi papá tenía un rancho a una hora de aquí, se llama Solórzano y nosotros desde las cinco de la mañana nos íbamos en friega, que cuando él iba a fumigar, íbamos a cargar el agua, que iba a chapear, nosotros íbamos con el machete, le llevábamos la comida, esa edad ya andábamos con él, ya no estábamos con mamá, ya nos empezaba a jalar, también por la falta de dinero mi mamá empezó a cortar café en lo ajeno, la finca tenía muchas huertas de café entonces se iba a cortar y nosotros llegábamos de la escuela y nos íbamos a cortar, incluso lloviendo.

Con respecto al carácter de mi hermano, cuando estuvimos juntos nos peleábamos muy feo hasta sacarnos sangre. Siempre lo cuidaba más, yo era más cuidadoso, él era más brusco, se iba a chapear y a cortar leña pero era tosco, se metía al lodo y no le importaba, yo era más precavido y siempre el miedo a papá y el miedo a mamá.

Los tres años de la secundaria te dejaban mucha tarea, te daban un libro y la maestra te decía todos los temas del libro los tienen que pasar a la libreta y los ejercicios creo que si se resolvían, decías tan feo que estaba, y al final te revisaban la libreta, pero te ibas a cortar café y llegabas en la noche y tenías que pasarlos porque la maestra te los revisaba y los firmaba, era una décima, entre más te firmaba más puntos y tenías calificación más alta.

Había muchos muchachos inteligentes y nos estábamos peleando por los buenos promedios, el maestro José Luis, confiaba mucho en mí, que yo era muy inteligente, yo ni le creía, hay maestro no sea loco.

Ya para salir peor todavía, mi papá borracho le dice al hijo del patrón que fuera mi padrino y pues dije, que fuera él ya que más, pero resulta que en la graduación se enferma de la apéndice y ya no tuvo padrino, tuve que improvisar, no sé quién le dijo al director que me acompañara como padrino y el entro, como era yo un niño, no sentía nada. Para mí la graduación era de, ya vámonos, veía que todos se abrazaban, que todos lloraba y yo bien feliz, que bueno que ya me voy, la maestra Esperanza que en su momento fue mi ídolo, me estaba abrazando, mi Dany ya te vas, yo dije quítate, ya no aguantaba más estar en el pueblo y yo decía no, no me gusto ni los amigos, ni los compañeros del salón, maestros, unos que otros.

Como ya me habían visto las cualidades de que quería ser maestro, mi papá me quería mandar a un bachillerato o a cualquier escuela normal, no sé cómo se enteró mí que había una escuela, CBTIS No 44 en Teziutlán, como tenemos unas tías en Teziutlán le dicen, mejor al CONALEP, porque mis primos mayores iban al CONALEP, en aquel tiempo eran carreras terminales, pero mi papá no quería eso, mira, él quiere ser maestro y yo lo voy a mandar al bachillerato y pueda seguir estudiando, no lo metas al CBTIS puro borracho quien sabe que, quien sabe cuánto, y ya él decidió que al CBTIS. Empezó a investigar los requerimientos y me llevo al CBTIS, recuerdo que fui en mayo o algo así, fue mi mamá y mi papá, primero mi papá fue solito para pedir los requisitos, de ahí me entrevisto con un maestro, ¿apoco el ya salió de tercero de secundaria? pero está muy chiquito, pero alguien le dijo, ya ves que él si estudia. En aquel tiempo era un monstruo la escuela, tú la vez y te da miedo, puedes decir me gusta esto o te llama la atención, entras a una oficina, entras a la otra, me acuerdo que me llevaron al departamento de servicios escolares cuando estaba el Lic. Gabriel Alfaro López, y él como que de ahí empezó a agarrar un cariño hacia mí, porque me vio muy chiquito. Me llenaron la ficha, me pidieron todos los datos, me dieron la guía supuestamente para estudiar, aunque no estudiaba. Pasa la graduación de la secundaria, era de ya vámonos, llegue de Ayototco y me acosté tantito en la cama, porque yo esa misma noche viajaba para Teziutlán, tenía que hacer examen en el CBTIS, yo estaba feliz.

Nos fuimos a Teziutlán a quedar con mi abuelita en San Diego y andar viendo las

tías, el día sábado al CBTIS a hacer el examen, presente y fui uno de los últimos en entregar, dice mi papá ¿cómo lo sentiste? Biendifícil, yo salí bien triste, y a ver si lo paso, no manches como eres tonto, por que otros muchachos salían e incluso de la secundaria y vecinos del rancho también se fueron al CBTIS, íbamos cuatro, ellos tres iban a máquinas de combustión interna y yo me fui a computación ¿por qué? no sé, mi papá me dijo te vas a CBTIS, escoge la carrera, además tú te vas a dedicar a maestro.

Ese momento de transición de salir de la secundaria y entrar al CBTIS no recuerdo si en el mes de junio o julio eran pesados, mi papá si estaba decepcionado de mí, empezó con la preocupación de donde iba a estudiar, incluso una vez que subimos, quería ir al CBTIS para ver a un maestro y ni lo encontramos. El 28 de julio que era cuando el CBTIS entregaba resultados, era un lunes y mi papá tiene que irse a Teziutlán. Se llega el momento, cuando yo veo que llega mi papá dije, me va a golpear, la verdad yo lo esperaba, se va encontrando con mi padrino de Teziutlán y, ¿qué, cómo salió el ahijado? así como serio dijo, si paso, y agarre mi parihuela y me vine a cortar leña otra vez. Yo ya estaba esperando la respuesta, me dice mi hermano, te habla mi papá quiere hablar contigo, y fue cuando me dijo pasaste el examen, pero antes se aventó un rollo, pero cuando me dijo que pase chille, era mucha la presión. Me dijo te tienes que ir ya pasado mañana, como no tengo dinero para que subas y bajas te quedas, yo feliz porque era un escape, ellos se quedaban chillando y yo no.

Acabo el ciclo escolar con mis trece años, pasa el 19 julio y empiezo ciclo escolar en agosto con 14 años, ya estaba en Teziutlán. Entre al CBTIS, fue una etapa totalmente diferente, más madura, me empiezo a enfrentar con una soledad. Me paso un accidente me empache en la noche y me dieron ganas de vomitar y entonces lo primero que hice fue buscar a mi mamá. Despierto espantado y digo ¡mamá!, si lo grite, dices estoy solo y ahí es que te cae el veinte, te acuestas y en lo de ese lapso dices chin si estoy solo, empiezo a reflexionar con un montón de cosas y digamos que ya me empieza a invadir una tristeza y una soledad, sobre todo porque el ambiente donde estaba yo no era muy bueno, mi abuelita en su mundo amargada.

Por la cuestión económica, mi papá no me daba absolutamente nada durante los tres años, en vestimenta era muy limitado, uno que otro pantaloncillo bueno y nuevo, zapatos, él nos los escogía los más baratos, corrientes chamarras, toda la ropa era sencilla.

Entrando al CBTIS, empiezo a meterme en la cuestión de las computadoras, me llamaba la atención, me empezaba a quedar en los laboratorios y ayudaba. Como que eso también me empezó a motivar pero no pregunte, tenía yo la edad de 16 años, estaba muy inmaduro, muy chiquito considero haber tenido mucha suerte haber escogido esa opción.

Me seguí llevando con maestro Lic. Gabriel, porque en la carrera sufrí problemas más fuertes de amor entonces tenía yo que conseguir con quien desahogarme, incluso también me acercaba a él por qué tenía en el CBTIS un puesto sindical y también él me empezaba a explicar varias cosas, las ventajas de un trabajo de gobierno y un trabajo de particular y él me decía cuál te conviene y cual no, el salario es menos pero tus prestaciones, me dijo si hay tienes la oportunidad tómala.

Llego al CBTIS, me entero que te califican por las practicas, pero me confió y el primer corte lo reprobé, le dije a mi papá y me regaño entonces ahí me callo el veinte, tienes que estudiar Danielito. Llegaba del CBTIS, me ponía a repasar porque tele no me dejaban ver. Los maestros mis respetos les tenías miedo pero sabían y como ya estabas en el CBTIS ya eras bueno. Era padre saludarte con gente de otros semestres, ya empezabas hacer amigos de Teziutlán, empezábamos a salir a pasear y medio te ibas distraendo. Todo cambiaba cuando llegabas a la casa. Mi presión de ahí era los exámenes, reconozco yo que tenía un miedo por los exámenes y me preocupaba por ellos.

Me llevaba con Artemio, y con Giovanni, uno era de Altotonga y el otro de Hueytamalco y éramos los que nos uníamos y platicábamos, ya tenía una amistad con el maestro Gabriel, con el hice el servicio social y las prácticas profesionales.

Era lo último del semestre, yo empezaba a ver las fichas del Tecnológico y de la BUAP, nada más llevábamos cuatro materias, entrabas ya tarde e incluso un miércoles que entrabas a la 1:00pm y salías a las 5:00pm y así te habían puesto el horario, ya estaba descansado, ya habías pasado bien, había que estudiar bien, yo si lo reconozco me mataba estudiando, tuve un promedio de 8.8. Por la cuestión económica no estaba determinado, afortunadamente nos ayudaba el café cuando llego a valer, se compró un lote por ahí, después el café empezó a bajar, la ventaja es que en CBTIS nos dieron una beca y hasta eso me hice del rogar, como siempre.

Subestime que el grado del CBTIS era muy bueno e incluso ese último semestre me la pase en el laboratorio, había un compañero que se llama Salvador era de Zaragoza y el empezaba a quedarse con un maestro que se llama Silvino, que hasta la fecha frecuente, ¿y a que te quedas tú? me quedo a practicar y a aprender. Vas aprendiendo, lo que tú no hiciste o que los maestros no hicieron en dos años y medio, lo vienes hacer en un semestre.

En el CBTIS había que definir lo que querías y no sabía que estudiar, quería veterinaria y mi papá me regaña, cómo veterinaria, te vas a morir de hambre y mira que no hay trabajo de eso, la veterinaria solo es para unos cuantos y es de gobierno, unas cuantas plazas y ¿ya tienes ranchos, no?, ni modo de que vengas a ordeñar una mata de café, tú tienes que estudiar otra cosa, ¿y qué estudio? no sé pero volvió la idea de volver a ser maestro. Tal vez porque mis compañeras iban a estudiar ingeniería y yo una licenciatura que se oía mejor, nadie manejaba eso de ser maestro, dije, ya estoy en computación, ya sigo estudiando informática, y no faltaban los comentarios que era la carrera del año, de lo que iba a haber más empleo, yo no sé si fue suerte porque si, por lo contrario no estuviese yo empleado. La decisión la tome yo. Desgraciadamente en el CBTIS nunca hubo una oferta de las universidades de las normales, la única que fue es el Tecnológico.

Entro al Tecnológico hasta septiembre, pero entras informalmente, porque no tenía valides, cambiaban la fecha de inscripción de un lado para el otro, ya había empezado, no había formalidad. No me gusta el ambiente, uno que otro amigo me hecha la mano, igual la postura de que sigues siendo el más chico o el más tonto del salón, pero que me enamoro, eso fue mi acabose porque me distrajo esa relación. Al maestro Gabriel yo lo frecuentaba en Altotonga y le platicaba mi cuestión y él me decía que tomara medidas preventivas; la ventaja fue que empecé hacer amigos con el hijo del doctor, uno te Tepeaca que se llama Heriberto y otro de Perote, éramos como cinco o seis, nos íbamos a la casa del hijo del doctor porque tenía dinero y nos prestaba la computadora para hacer los trabajos, su mamá era la directora del Centro Escolar, entonces bien atendidos, llegaba yo a las 9:00 o 9:30 a San Diego por cuestiones de trabajo, a mi abuelito le costó mucho entender esa parte.

Cada cambio de ciclo escolar el Tecnológico, yo trabajaba, cuando acabo el segundo semestre con el patrón de mi papá haya en Ixticpan, había una constructora, empecé a trabajar de mandadero y a hacer cosas de computación. Hubo un verano que trabaje en la maquiladora, ahorre para comprarme ropa, para pagar mi inscripción, fue padre en la maquiladora te desestresas.

También era un problema la cuestión económica con mi papá, o sea te daba creo 200 pesos, máximo 300, 200 creo eran para mi abuelita o 100, pero eran pasajes, engargolados, ibas al servicio a sacar una constancia había que pagar la constancia, y entonces si eran muchos gastos, ahí quien me ayudo fue mi hermano cuando empezó a trabajar con esta constructora. Yo entre al tecnológico y al siguiente año sale mi hermano la secundaria, se da el desmadre de la familia, y el mismo decide ya no estudiar, porque académicamente él si reprobaba, ceros, cincos, le valía, decía que estudiar no, mi papá lo quería mandar al CBTIS y ahí hay puras matemáticas, mi papá lo maduro en 15 días, se acabó por aquí la secundaria hablo con los maestros, saben que pásenmelo con seis, este no va seguir estudiando y yo me lo voy a llevar a trabajar. Se lo llevaba a un rancho que se llamaba acá el Mixate que esta acá como a hora y media a dos horas a caballo, a las cuatro se levantaba y se iban, a

las seis iban llegando allá, así lo tuvo 15 días, mi hermano dijo voy a pedir trabajo, le voy a decir a mi padrino, pidió el trabajo, se fue y nunca regreso, empezó como repartidor de gasolina, contador de viajes de volteo, después lo metieron de chalan de mecánico, hasta que llego al grado de mecánico, empieza a ahorrar, vino a juntar en un tiempo \$17,000 pesos y que me los da a mí, y los metimos al banco yo ya tenía 18 años, él tenía como 15 o 16 y cuando a mí ya no me dan dinero por "X" o "Y" motivo, mi hermano me echaba la mano.

El séptimo semestre fue de los semestres más bonitos, hice un proyecto en contabilidad, era analizar una empresa de manzanas y peras, entonces yo le puse jugos mampersa, jugos de manzanas y peras sociedad anónima, había compañeros que no se les daba la cuestión de la administración, la contabilidad y las finanzas, a mí se me daba algo, entonces ahí empecé a ocuparme en lo que ellos se ocupaban en la cuestión de la programación, ese semestre a ver si nos dejaron proyectos, eran como 5 proyectos que entregar, entonces estaba muy pesado, a partir de septiembre-octubre nos empezamos a desvelar, hasta se nos había hecho una costumbre, incluso nos mudamos al carrizal a la casa de mi amigo Jorge y ahí trabajábamos, teníamos todo un ciber, eran 6 máquinas, uno trabajaba una cosa, otro otra y ahí dormíamos, dos, tres horas, nos parábamos, trabajamos y de ahí al Tec. Hicimos todos los proyectos, trabajábamos bajo presión y al final de que entregamos todo, pasas el semestre y dices chin ¿y ahora?, se siente un vacío, una soledad porque si te acostumbras a trabajar con ellos, pero también te das cuenta que ya para el siguiente es octavo y que nada más te quedan dos materias y residencia.

Un amigo que iba igual que yo me dice, sabes que te vas a unir conmigo, siempre hacíamos pareja con él, que me peleaba y a veces me hacía feo, pero dije, tendré que aprovecharte, me dijo, vamos a hacer residencia profesional tu y yo y vamos a cursar las dos materias, le digo, perfecto sale que hacemos la solicitud, y que lo aprueba el Tecnológico, se supone que la residencia es para un semestre nada más sin materias, no sé qué les dio, o fue mucha suerte la mía, que nos valieron la residencia y dos materias, por eso que mi carrera la acabe en cuatro años, hoy la mayoría está en 4 y medio y cinco, ese compañero, yo y otro compañero fueron en cuatro años exactamente con dos cursos de verano.

En el Tecnológico no alcanzabas un nueve o un diez, pedías pasar, era tanta la presión que te metían los maestros que así fuese uno ocho, vámonos, porque a veces era tan difícil el programa o el proyecto. Como hicimos un buen equipo alcanzamos muy buenos promedios, yo llegue a alcanzar el 90 por eso me titulé automáticamente.

Ya en el sexto semestre, cuando ya vas a acabar y entregas tu residencia, viene otro problema fuerte, ¿y ahora que voy hacer?, cuando te dice el maestro ya aprobaste todo, dije el Tecnológico ya se acabó y ahora tengo que empezar a trabajar, ya tengo que empezar a buscar empleo independientemente de que exista un título, una acta de examen o certificado, y ahí viene otra madurez.

Donde decidí ser docente fue al final de la carrera, ya por el conocimiento que tú tienes, ya sabes, voy a emplearme haciendo un sistema y también porque no dar clases al fin y al cabo siempre ha sido mi sueño o me gusta, igual se necesita un maestro de computación.

Acabe en junio clase normal, me di dos semanas para medio descansar y, en donde había yo trabajado en los veranos, me dieron una oportunidad de regresar, incluso me llamaron, no sé cómo se enteraron que yo había acabado, pero yo quería irme, ahí no había departamento de informática donde desempeñará mi cargo, yo lo que quería era irme en al departamento de topografía, ahí sales a medir campo y diseñadas un sistema para capturar datos, y hasta ahí todo bien, pero no me mandan al departamento de contabilidad, para esas fechas la empresa ya estaba en bancarrota. Había dos contadores que no se querían entre ellos, lo que me afecta ahí, otra vez, es el ambiente la transición de dejar de ser un estudiante a ser una personal laboral, te pasa muchas cosas por la cabeza, por ejemplo, y ahora quien me va ayudar, en el Tecnológico no podía y decía, amigo échame la mano y al

maestro le puedes pedir un consejo, ¿pero ahora? ¿Y si no sirvo y me corren? Empecé ganando 600 pesos y trabajaba de las nueve de la mañana a las diez de la noche, cuatro cuentas bancarias, el pago a proveedores, manejaba la caja chica de la empresa, todo ese asunto hace que se te baje la autoestima. Extrañaba yo el Tecnológico, extrañaba mi vida de estudiante, empecé en depresión, y sí me movía, iba yo a ver las escuelas particulares sino querían algún maestro de informática, lo que no quería era estar ahí, entonces me agarra diarrea, en las noches me daba insomnio, no me caía el 20, ahora qué hago, y es algo que no te gusta, tampoco puedo decir que me rajo por tenerle miedo a mi papá, eran muchas cosas, y sobre todos miedo a ti mismo, dices un fracaso ya luego luego.

Había un amigo que se llamaba Néstor que trabajaba ahí con el cual quería yo trabajar en topografía y me dice, sabes que Daniel estas descompuesto no tienes vida, ¿porque no te sales?, cuando ya no puedes con el problema pues bríncatelo, ya adiós. Para mí suerte me llaman del Tecnológico y me dicen que soy candidato a titularme por promedio que urge que fuera yo al otro día a agilizar papeles, y se me prendió el foco, agarrarlo como pretexto y yo me salgo porque ya no aguantaba, ya llevaba arriba de un mes bien acabado, el dinero tampoco me alcanzaba \$600 pesos, yo aquí renuncié y vámonos, fue lo que le molestó a mi papá, se enojó, lo único gratificante fue que cuando yo entregué mi renuncia a la contadora no quería que me saliera.

Renuncié y esa semana yo dije, ahorita tengo dos semanas para conseguir trabajo porque tengo que titularme, pues a ver qué hago, tenía yo que empezarme a mover, pues creo dios me socorrió o no sé qué, fue que en esa semana no salía del CBTIS, el maestro Gabriel me dijo, sabes que hazme estos trabajos yo te voy a pagar, yo los hacia yo se los imprimía y adelante, me daba de comer, me pagaba también, empecé a tramitar mi relajo en el Tecnológico, que fotos, que llena este formato, me acuerdo que baje y les dije que, el 2 de septiembre de 2004 a las 4:30 PM en el salón de juntas del Tecnológico, es la ceremonia de la titulación, ese mismo sábado llega mi abuelita y me trae un recado de una prima y me dice que en Ayotoxco, en el Jaime Torres Bodet, se solicitaba un maestro de informática para cubrir diez horas, la primera reacción de la familia de mi papá no que tú que vas a ir hacer allá, pueblo político y mitotero. A mí el maestro Gabriel me había dicho que no había plazas por que salía Melquíades Morales de Puebla, entraba Mario Marín y salía Alemán y entraba Fidel Herrera, entonces que todo se cierra, no hay movimiento, entonces dije que va haber plazas, no hice caso al recado me volví a ir a Teziutlán, mis esperanzas eran Altotonga en la universidad nueva que se abriera, en el CBTIS o ya si éste llegaba a ganar la presidencia. Me voy y le cuento al maestro y me regaño, no Daniel más vale tener un pájaro en mano que ver un ciento volando, hubieras ido a ver esa plaza porque lo que yo tengo si son muchas cosas pero nada es seguro, y que le pregunto a esa prima que me había mandado el recado, me dijo, mira Dani, la plaza ya está ocupada la agarro un maestro, un tal Joaquín Garzón, ese me dio clases en el Tecnológico, ya está en el bachiller trabajando, dije pues ya ni modo ya que voy a hacer.

Se llegó un miércoles, no me acuerdo los detalles, para el otro día la fiesta de la titulación, dije hoy es mi titulación me tengo que desestresar, me voy a levantar tarde, me voy hacer pato, me voy a preparar para al rato, me van a tocar a las siete de la mañana una tía, urge que te vayas Ayotoxco porque dicen ser maestro que estaba trabajando renunció, como es posible eso, si decía, renuncié y ya no sigue trabajando en Ayotoxco, hay que bajar a ver esa oferta educativa pero yo ya tenía planes dije hoy es jueves es mi titulación, y yo me iba a ir a Puebla con este maestro Gabriel, iba yo a ir a vacacionar, pues qué bueno, le digo a mi tía yo voy el lunes, digo hoy es mi titulación y mañana me voy a puebla, no vete ahorita y dije, ahora, es que no tengo nada tía, pues vete al Tecnológico y vete a ver esa cosa, ya que le marcó temprano a Pau a su casa, le digo hay está oferta préstame estos papeles, me dijo sí, te caigo a las nueve en el Tecnológico, bajó a las nueve, me da los papeles y le digo

como ves me dará tiempo, tú ves, preguntas, te entrevistas y si ves que no te da tiempo llegas aquí 4:30.

Que bajo en el VÍA, mis papás ni sabían, iban ya para el examen, cuando llegaron a Teziutlán se enteraron que no estaba, se enojó de que hubiese yo venido a ver aquel trabajo, luego, no estaba la directora que era la maestra Lizbeth, sino que esta Hugo Márquez el subdirector, luego ya me entrevistó, soy Daniel Mora Alcántara vengo del Tecnológico de Teziutlán, soy informático, hoy por la tarde me voy a titular por promedio y que el acta estaba a más tardar en quince días y el título en un año con cédula, me dijeron pues sabes que, deja tus papeles, no está la directora pero estas muy chavo, nosotros te marcamos, perfecto y ya me vine, llegue a Teziutlán a San Diego a cambiarme y mi papá estaba enojado que adonde había yo ido, y que si ya sabía, pues nos fuimos al examen, en vez de ir contento ya me habían bajado la moral, llegamos al examen, me metí, si me preguntas el examen no lo disfrute, no disfrute la ceremonia para mí fue una cosa cualquiera, ya pensaba yo ahora en el futuro, entramos ahí a la sala de juntas, ahí estuvieron los tres maestros leyeron el acta y mamá lloro, a mi papá ahí le cayó el 20 por qué cuando él quiso hablar nunca lo había visto tan no quedado y tan tonto al hablar, porque a pesar de ser campesino se sabe expresar, a mí como que me dio igual.

Al otro día salimos para Puebla, el maestro iba a un curso, te voy a regalar este viaje de que ya saliste tu carrera, tan cierto que otra maestra con la que íbamos, ya me llamaban Licenciado, Licenciado Daniel, yo decía, bájele, no es que ya eres un Licenciado, pues si pero no estoy trabajando era lo peor, se siente uno incómodo. Estaba yo en Puebla cuando me llama una tía de San Diego, me dice Daniel te hablo la maestra Lizbeth directora de Ayotoxco urge que te comuniques con ella, que le digo al maestro y me dijo, sales con un anillote pero como de este vuelo de suerte, al otro día sábado le marque a la maestra, nos pusimos de acuerdo, que bajaba yo el domingo a verla allá en su casa, esa noche llegue a Altotonga y al otro día pase a ver a la maestra, ahí platicamos me vio muy joven, me leyó la cartilla, eso de las muchachas por lo del bachillerato y sobre todo porque ahí se había dado ya de maestros con alumnas en situaciones muy fuertes y muy graves. Me presente un 6 de septiembre al bachillerato, un lunes, pues igual que ese día nada más presentación porque ellos tenían reunión andaban viendo lo del director, se iba cambiarlo de director, que iba a ser Hugo, entrevistaron creó a Gabino, me dieron una materia de matemáticas y unas de computación, era nada más cuestión de checar ya clases formales, el día martes, que por cierto fue el primer día de clases, llegué tarde a las 8:20 y llegué mojado, me había agarrado el aguacero para acabarla, entonces llegando el primer día de clases tuve que sacar una alumna de clases, porque andaba de escandalosa, ahí es cuando te das cuenta que a ese bachillerato van hijos de vecinos de aquí de la comunidad y si no la armas dando clases, que digan el hijo del Chimino es muy tonto no sirve o no estudio.

Afortunadamente todo bien, pedían trabajo trabajaba uno y yo como estaba yo de nuevo ingreso pues así era la condición que había que trabajar, que había que poner sillas, sonido, manta que vete acá, que voy para allá, todo, ganaba lo de diez horas y trabaje ese semestre lo de 22 horas, doce horas de más, para el siguiente ciclo escolar creo 20 algo así me bajaron y ya hay poco a poco; también lo del bachillerato no se me hizo difícil a los primeros días, pero como que me costó adaptarme al medio, dejar Teziutlán donde tienes todo a la mano y bajarte a un pueblo donde no había ni internet, pero yo venía bien golpeado de esta constructora, esa experiencia pues hace que llegues acá y dices esto estás fácil o sea no tiene nada de complicado, a veces se quejaban algunos compañeros del ambiente y yo nunca se los mencione y fue algo que paso por ahí pero, allá sí era muy difícil y vaya el trabajar acá no me costó absolutamente nada, yo salí del Tecnológico de 20 años, cuando se acaban las materias y las residencias tenía yo 20 años fue en junio, en julio yo cumpla los 21 es cuando yo ya estaba trabajando en empresa, me salgo de trabajar de la empresa y ya entré al bachillerato, entre de 21 años, hace seis años y medio, y de ahí para acá.

Ya el entrar al bachiller obviamente dices te cae la lotería, todo mundo te dice, recién salido del Tecnológico ya con plaza 10 horas, no inventes yo lo valoraba, sigo recalcando el problema que viví en esos dos meses ahí en la constructora que para mí fue un infierno pero a la vez me sirvió para que pudiera yo valorar este nuevo trabajo, porque decía yo lo que me pide no es difícil, barre, barro, cuélgala manta, la colgamos, que hay que ir con los chiquitillos a entrenar, vamos a entrenar, y no desatendidas tus clases.

En el 2004 ya para 2005 que ya se venía una graduación, les eche la mano para hacer las invitaciones, los folders, no me quedaba otra de echarle ganas, porque cuando yo entre al bachiller se rumoraba que me iba a ir de cambio a Mazatepec, pues obviamente no me convenía, estaba yo en Ayotoxco y que me movieran con diez, igual, lo importante es que ya estás dentro, pero también, conmigo entro la maestra Yarely que era la sobrina de la supervisora, entonces me decían los maestros, si te van a mover a ti también tienen que moverla a ella, no puede haber preferencias, no sé, considero que trabaje bien, sí me explotaron el primer año, tanto el director Hugo Marqués como la subdirectora que era Carmen, como eres primer año dije pues ni modo me vayan a cambiar nada más por no obedecer, a veces ya tarde tenía que pagar taxi especial.

A Hugo no lo querían, había una división en el bachiller, con Hugo Márquez jalaba Sergio, Chucho, Gabino, Tranquilino y yo, y del otro lado estaba Dinorin, Carmen, Yarely y Juan, quien sacaba la chamba éramos nosotros, los otros nada más iban en contra. Se vino la graduación y a los terceros años no les daba yo clase porque a Hugo se le quedaron esas materias de computación, yo me quede con los segundos, como Hugo tenía la dirección no los atendía y algunos muchachos me iban a preguntar y les echaba yo la mano, les explicaba, incluso decían ¿por qué no nos da usted clase? no era la intención atacar al otro y menos al director, para qué, me porte buena onda con ellos.

Al final del ciclo escolar entregaron reconocimientos, eran dos grupos, el tercero "A" era de Juan y el "B" de Sergio, entonces a Sergio se le ha metió la idea de entregar reconocimientos a los maestros, que los grupos escogieran al maestro que se lo merece, tal vez no lo hacen en base a una escala valorativa realista, y dentro de ellos salí yo, me imagino que el maestro Aubdon al ver la respuesta de la sociedad y de los chiquitillos dijo, éste no se va, cuando a mí me llaman a la supervisión fui con miedo, Gabino un día antes me dijo, el maestro Aubdon quiere que subas mañana para hablar contigo, los maestros entonces empezaron a decir que me iba a cambiar, si te van a cambiar que lo hagan también a Yarely. Llegó a la supervisión miedoso y con incertidumbre y esta el maestro Aubdon, entonces veo a la maestra Lizbeth y dije, ya me canto, ya valí cacahuete, ya me van a cambiar, por el contrario, me dijeron que me felicitaban que por el buen trabajo, que habían que seguirle echando ganas, que probablemente Gabino se iba a ir de esa institución porque Tranquilino ya se iba y que había que reforzar el trabajo, y que no había ningún rumor mío.

Al siguiente ciclo escolar ya me subieron más materias y agradezco al maestro Aubdon que me propusiera 18 horas, llegue a 28 horas, tres de ellas para Sergio, entonces yo me quede con 25, tenía yo carga académica de 27 horas, independientemente de que eran muchas horas me gusto porque las materias que se impartían eran muy buenas, había maestros te decían que esas materias eran para un nivel más profesional, y yo decía, no están bien. Yo tengo la costumbre de bajar mucha información de internet y hacer yo mis propios manuales, y se los daba yo a los muchachos, por ejemplo en aplicaciones vimos la instalación y desinstalación de un software, en redes, que era la materia que me gustaba, para mantenimiento, que fue una materia nueva nunca la vi, tuve que capacitarme, estaba yendo a Teziutlán cada ocho días a tomar un curso de mantenimiento porque no sabía yo cómo entrarle, y me ayudo tanto ese curso, ese curso de mantenimiento salió muy a flote, tanto así que nosotros nos encargamos de hacer el mantenimiento de las computadoras y a los alumnos les llamo la atención. Independientemente de las horas, lo que yo quería era enseñarles lo que yo traía. Lo nuevo que implemente fueron las memorias USB.

El único problema fuerte que hubo fue que en mi primer año, las mujeres se pusieron de acuerdo de no asistir un diez de mayo, Hugo Márquez andaba enojado porque le habían brincado a las barbas, el día del maestro hubieron tres convivios, un convivio lo hizo el comité, otros los maestros y yo en todos estuve, después alegaban que yo andaba con ellos, yo comí camarones y pues los pleitos eran entre ellos, ahí era el pleito entre Hugo las maestras y obviamente Dinorin que las había apoyado.

En ese primer ciclo escolar, estaba dando ya clases en el bachillerato cuando fue la ceremonia de mi graduación del tecnológico, muchos alumnos preguntaban ¿apenas se va graduar? y ya está usted trabajando, yo les decía, para que le echen ganas y vean que se puede, también me preguntaba de donde era yo, y les decía, soy de Xoyoquila, un rancho, y mis papás son campesinos, porque en Ayotoxco son muy dados a la presunción, que mi papá es ganadero, mi papá es doctor, mi papá es maestro, si de por sí son medio huevones y mitoterros, también creídos.

Para el tercer ciclo escolar era yo asesor, ahí empiezan algunos problemas porque, como a muchos se los he dicho, que el humano no está preparado para aceptar en la sociedad y en el trabajo a una persona joven, tan es así que juzgan por el aspecto físico y ahorita lo estoy viviendo, los papás deben de aceptar que yo soy un maestro, hay algunos papas que tienen las edades de mis papás, podría ser su hijo, va a decir el papá, como esta cría va a darme indicaciones a mí, ver en el salón está aún muchachillo de 22 o 23 años, con una cara que no me ayuda, es difícil en un rancho donde el papá es machista, pero dije, voy hacer lo que yo diga. Empecé con las asesorías con las que no estoy muy de acuerdo, pero bueno a seguir trabajando, ya habíamos congeniado un grupo de trabajo entre Hugo, Checo, y yo, a veces Chucho se nos iba pegando, obviamente empezaron las primeras parrandas había que unirse al club de los maestros, las primeras borracheras no eran la gran cosa, igual te presentabas al otro día crudo, a ellos se les veía más la cruda a mí no, no tanto por el aspecto físico sino por la edad, hay que unirse al relajo, al desmadre, estar en todo.

Para el 2007, después de tres años, se da la renuncia de Hugo a cambio de que saliera Dinorin por los conflictos, llega el maestro Andrés como director y pues yo sufro también una transición para adaptarme a un nuevo jefe, sobre todo porque Andrés a mí no me caía, yo nada mas lo conocía de vista porque había ido a Ocotlán, se me hacía una persona barbera, y cuando llega Ayotoxco llega muy presumido, todo lo hacía de forma muy normativa. Con Hugo ya nos habíamos identificado, ya nos habíamos puesto de acuerdo de cómo trabajar, que si era un poco más exigente, cómo no tenía otra cosa en que ocuparse en fin de semana o en vacaciones él se iba a la escuela. Y peor aún que el maestro Aubdon me nombra subdirector, ya era yo representante sindical del bachillerato, Sergio dijo que el licenciado Hugo fuera el subdirector porque el más o menos ya conocía el proyecto de la institución y yo estaba empezando, yo de cuestiones administrativas ni idea, a mí que me pregunten de cuestiones académicas, empiezo a trabajar con Andrés, obviamente tarde en adaptarme, al principio trabajábamos bien pero nos empezamos a dar cuenta que el bachillerato dejó de funcionar porque se hacía las cosas a su manera.

Luego, en una graduación me toca organizar junto con Yarely y Carmen. La planeamos bien para que los papás aceptaran, entonces, junto con las invitaciones nos dan una carpeta y la foto de la graduación, por 90 pesos, pero las invitaciones salen mal, con errores ortográficos y me arman un problema en mi grupo, se quejaron por las invitaciones, yo les pedí una disculpa aunque el trabajo lo mando hacer otra maestra, ellos dijeron que porque lo decidió la maestra, que mejor los hubieran llamado a una junta general, al final el perjudicado fui yo. Ese tipo de cuestiones te hacen reflexionar, con el aspecto laboral no tengo problemas, si los tengo por ese tipo de actividades totalmente sin importancia, las veo muy burdas, muy tontas, pues hacen una tormenta en un vaso de agua.

En las escuelas de Teziutlán, una graduación es una clausura y se acabó, en cambio aquí hay que hacerles fiesta y hay que estarles preguntando que si el color del

pantalón, que si la camisa, que si la manta y te avientas broncas gratis y demás, me daba cuenta que había papás que no tenían responsabilidades sobre sus hijos y como no saben qué hacer con ellos te los dejan a ti, algunos papás dijeron que tuve tiempo suficiente para hablar con sus hijos, les dije que hablen con ellos para orientarlos; uno no puede resolver la vida propia, mucho menos la de treinta y tantos alumnos.

El año pasado fue el último que tuve la subdirección, fue un año pesado porque el maestro Andrés empezaba a dejar muchas cosas al aire, por ejemplo, en una ocasión, haciendo los preparativos para la coronación de la reina del bachiller, el director se dañó el ojo, se pegó con una tela de alambre y lo incapacitaron, faltaba un día para la ceremonia y quien tuvo que sacar la actividad fui yo con todos los compañeros. Para octubre se andaba matando, se salió con su coche y reboto en una alcantarilla, fue a dar a la Policlínica, no sé cuánto tiempo estuvo internado, todo ese tiempo estuve al mando de la institución; fue una bronca en la junta para ver el concepto 69 porque no tenemos la ética profesional para reconocer cuantos días faltamos. Cuando entre al Bachiller yo si iba faltando uno o dos días, pero si me los descontaban, de ahí si agarre la costumbre de no faltar. Esa reunión fue difícil porque tenía que conciliar con esos compañeros y siendo honestos de toda la plantilla del bachillerato yo soy el más joven.

Yo renuncié a la subdirección, con todas esas tipos de cuestiones, y otros detalles, no sé si era una prueba, pero las cosas de una forma u otra se resolvieron, pero si soy honesto una subdirección yo no la quiero, porque se la responsabilidad que tienes, a mí me gusta dar clases y yo soy feliz en un salón con un pizarrón y con las computadoras, tengo la innovación, tengo la creatividad, la disposición para todo, pero para un puesto de estos no, me decían que veían cualidades, tanto el director actual como el maestro Aubdon, hubo molestia cuando entregue la subdirección, además porque yo también tenía proyectos personales, les dije no, el día de mañana se muere el director y me dejan el problema a mí, por la parte administrativa no había problema, lo que yo veo difícil son los padres de familia, porque dominar a 200 padres de familia un joven de 27 o 26 años, no es cualquier tarea, mi pavor siempre han sido los papás, tal vez por la experiencia que tuve en la asesoría en la graduación.

Yo entregue la subdirección y había compañeros que no querían, si es muy bonito porque vas a una reunión y dices que eres un subdirector y a veces vas hasta Puebla. Fue un poco pesado pero agarras mucha experiencia, platicando mucho con una persona, me decía, has sufrido muchos golpes pero has salido a adelante, no es mi propósito.

Hablaba con alguien y me decía: cuando llegues a hacer carrera en el sindicato, porque me imagino que te debe de llamar la atención, podrás vivir mejor; al menos a mí no me interesa tanto, voy a tratar de tener una propiedad, poner un negocio y dedicarme a eso, obviamente en un proyecto personal o un estilo de vida ya definido van a cambiar muchas cosas. Tal vez no tengo otro ingreso, pero ahorita que estoy soltero y que he hecho mis ahorros, pues me está resultando bien. Fueron tres años en los que estabas pensando que te iban a llamar, que cuando estuvieras dando te iban a interrumpir y a mí lo que no me gusta es que me interrumpan cuando yo estoy dando una clase.

De forma académica lo que tal vez si me interesaría, por eso uno decide esta profesión, es enseñar, mejorar un poco de lo que está mal, considero que realmente a la educación no le han dado el valor que le deben de dar, no sé si sea el gobierno o la sociedad, la considero más que nada un trámite burocrático, al principio uno entra al sistema con ganas de trabajar y te empiezan a decepcionar, por ejemplo en la estadística tienes que pasar a los alumnos, que no los repruebas tanto si no eres un mal maestro.

Alguien me dijo que pasara a fulano porque es hijo de fulano, cuando estudie, iba yo a estudiar y mis maestros no los andaba chantajeando ni comprando, entonces empiezas a perder credibilidad y entusiasmo, por ejemplo, el supervisor apoya mucho a un director cuando todo está mal, nosotros valemos, se van por asuntos políticos y donde queda la

educación, donde queda el aprendizaje del alumno, si da tristeza y a veces el licenciado Hugo me decía en los primeros años entran muy presumidos pero que después te vas a ir aplacando porque después te vas ir dando cuenta de todo, da mucha tristeza, además hice compromisos.

Al mismo maestro Aubdon, a la autoridad e incluso a la misma sociedad, a veces, no le interesa que tú seas un buen maestro, te cuestionan tu vida personal, también eres persona y tienes derecho de vivir. La verdad no le das el énfasis a la educación, que se preocuparan por cuantos alumnos metió a la universidad, de 100 alumnos solo 50 siguen estudiando, no se ponen a pensar que tiene que aprender el alumno para desarrollarse, la ventaja obviamente que mis clases son prácticas, nunca me ha gustado dar toda una materia totalmente teórica, dictado ya no, siempre de lo mismo, leer y explicar, luego dices como llamar la atención para que no se aburran, yo soy de la idea de prepararlos para la universidad. Se me cuestionaba mucho el pase de asistencia, tenías que calificar hasta la asistencia, el uniforme bien portado, que el alumno este bien calladito, que no se salga, que siempre entre, nosotros debemos ser más liberales, tenemos que enseñarle al alumno que tiene que empezar a tener interés y que tiene que hacerse responsable de sus propios actos, estoy de acuerdo que al alumno que tenga más interés hay que apoyarlo, hay que diseñar una estrategia para meterlo al acto, pero no lo tienes que andar correteando como un niño de primaria y kínder, si yo estoy mal pues adelante, ahí está el resultado.

Yo vengo de un CBTIS en donde nunca se manejaron las asesorías, nunca entro un maestro para decirte tienes que hacer esto o el otro, ahí nada más había un jefe de grupo para dar las indicaciones al grupo en general, había una muchacha que trataba casos muy especiales, para citarlos y llamarlos a una plática. Aquí, la secretaria decía, hay que darle platicas a los muchachos, yo les pregunto si esto les beneficiaria porque de una u otra forma estaríamos haciendo el trabajo de sus papás, hay que involucrar a los papás, también le toca pelear al papá con el hijo; el papá sabe que su hijo está aprobado y ya, el papá te dice, sabe que profesor, dígame a mi hijo que le eche ganas, ya no puedo con él y si no lo voy a golpear.

Yo le digo a los alumnos, que entiendan que en la universidad, el maestro da la clase, viene y se va y le vale si aquel alumno pone atención, yo no sé si en México tendría que hacerse así, a mi así me han educado, entendí o aprendí, si no hubiese sido así no sería un hombre profesionista.

Regresando a la cuestión académica, las materias son prácticas a través de la computadora, si me gusta dar la teoría y no nada más en la práctica, primero me gusta platicarles las clases y doy un manual. En las materias primero doy introducción, una explicación de que se trata, y si se presta pasar a la práctica, para que el alumno lo corrobore. La forma de evaluar es a través de tareas, una que otra vez exposición, es muy raro, salvo que la materia preste, un examen teórico para que lo comprendan, y obviamente el examen práctico.

Trato de dar mis clases lo mejor posible porque cuando era estudiante había maestros que no sabían explicar, doy un tema sobre computación o de sistemas y les explico a qué se refiere, después ejemplifico con la vida real, por ejemplo, al hablar del hardware y software de computadoras, les digo que el hardware es la parte física y el software la parte lógica, yo se los ejemplificaba con la parte humana, les decía, vamos a ver en su cuerpo que es lo que pueden tocar, el cabello, las uñas, el corazón también la sangre también, la grasa, las heridas todo eso se puede tocar, alguien decía las tripas, en cambio el software está dentro, es lo que no puedes tocar, las ideas, el alma, los pensamientos, es tu forma de ser, así sería el software, así interprétenlo.

En las tareas que yo dejo a veces pido muchos collages y muchos mapas mentales, ahorita a través del internet ya podemos encontrar muchas figuras o muchas imágenes, por ejemplo, se me ocurre que estamos viendo dispositivos de entrada, ratón,

escáner, línea óptica, etc., entonces a veces esos materiales no los tienes a la mano, el teclado, el ratón y el escáner sí, pero el resto no, entonces les encargo estos dispositivos, traer la imagen, la figura del color de preferencia, para que los vean, después con una exposición o una diapositiva ya les explicas para que sirve. Si dejo mucha tarea de imágenes para que el muchacho se de cuenta de todo, por ejemplo yo en la materia de sistemas operativos veo el Windows y les explicas que el Windows es un sistema operativo pero no es el único, que el Windows es un sistema operativo pero corporativo y hay que pagar una licencia, pero existe la parte libre, el muchacho empieza a comparar.

Yo en un principio no estoy muy de acuerdo en los programas que te mandan del nivel, considero que el maestro de cada materia está dentro de su campo, porque en las mías si me favorecieron, si estuviera yo en otras materias si estaría yo sufriendo, pero lo que yo hago es checar los programas, algunos que si los adapto, lo que hago es bajar la información del internet, tengo que hacer manuales y tutoriales y hago uno propio para la clase, un temario de 30 o 50 preguntas, si me llevo meses semanas haciéndolo, eso sí jalo de eso y del otro pero va ilustrado, hoy gracias a dios se los puedo pasar a la memoria y ellos lo imprimen, sobre eso trabajamos, porque en su momento cuando se manejaron libros, hay unos libros muy buenos, pero para estas materias de formación para el trabajo eran unos libros delgaditos, traen lo mínimo, lo esencial y en dos que tres clases te los hechas, así no era muy conveniente.

Qué pena, a veces la misma sociedad no lo valora, tal vez la autoridad no lo valora, en el tipo de clases que doy a veces si es sacrificado muchas tardes y días de descanso, por ejemplo, en la materia de sistemas operativos se tiene que formatear una maquina obviamente del laboratorio, que sea real, que el alumno sepa lo que es real, porque si es real al alumno le causa responsabilidad, de llegar bien ahí porque si no sale bien va a reprobado, que sepa el alumno que el día de mañana va a llegar a la universidad y tiene que hacerse cargo de sus actos; les tienes que decir formateate una maquina pero es real, no es mentiritas, ten el disco y yo te voy a ir explicando cómo se va a hacer y en base a eso se tendrá que hacer el proceso, hasta ellos mismos sienten que ya formatearon la máquina y hasta aplauden porque ya saben que son buenos y ya pueden cobrar 200 pesos por la formateada de una máquina.

He escuchado a los alumnos decirle a los compañeros, profe esto yo ni lo voy a utilizar, voy para esto eso no vale absolutamente nada, entonces esa es la parte bonita. Cuando entre al segundo año en el bachillerato las materias estaban más o menos, en el quinto semestre eran tres materias de computación, en tercer año ya estaban hartos de mí, entraba de una hora a la otra, daba proyecto de esta, proyecto de la otra y proyecto de la otra, y como Ayototxco siempre se va a la comodidad, yo me quedaba con ellos hasta las 9:00 de la noche, les decía, se pueden quedar a hacer la tarea, es mas quien quiera gastar que gaste y si no el laboratorio está disponible, nos quedábamos y ya para comer comprábamos unos sándwiches o comprábamos pan y jamón, eran diez máquinas y en lo que unos pasaban otros comíamos, al final entregaban sus proyectos, de hecho Talia fue mi alumna, se acuerda mucho de ese relajado, ahora dicen, es que ya no es como antes, hasta incluso ya cambiaron las materias, traen otro contenido y como las dan casi son similares, también dejabas trabajos, dejabas proyectos y te los envían por internet, aunque en el bachillerato existe el laboratorio, si al alumno le dices, debes de estar aquí en el laboratorio hasta las 5 de la tarde, te contesta, mejor me voy al centro a un ciber, acabo rapidito y agarro mi camioneta, si quieren comprar algo está cerca, entonces da más a la comodidad, pero era lo padre, era lo bonito.

Mi profesión obviamente desde niño era dar clases, pero a mí me gustaba ser maestro de primaria, si por los típicos manuales, explicarle a los niños, pero no por la paciencia, reconozco que no soy una persona que no tiene mucha paciencia; en su momento igual y yo veía que hacían el aparato reproductor, el respiratorio, la república mexicana, que

chihuahua, hasta un cierto grado conoces de todo un poco es todas las materias, ahorita tengo la experiencia de que una niña que tiene 6 o 7 años de la primaria Benito Juárez me viene a ver todas las tardes para hacer la tarea de matemáticas y lo padre es que vuelves a recordar lo que es y le explicas.

En primaria hay problemas en los que se debe pensar, no me acuerdo que día por no leer bien no podía resolver un problemilla de segundo año de primaria, porque estás acostumbrado de siempre a las carreras, los libros han cambiado.

No sé en otro tipo de pueblos, lugares o comunidades, la gente, las autoridades como valoren a la cuestión educativa, aquí está lejos de ser valorada, debes de darle énfasis a otras cuestión como la participación social, cultural, deportiva, incluso político-sindical, no sé si en todos los niveles es así. En el CBTIS, para el aprovechamiento se da la certificación, considero que a ese tipo de escuelas si les da el crédito que se merecen.

Tanto el sindicato como los órganos respectivos deben ubicar a los maestros respectivos en sus áreas, yo soy informático y yo doy mis materias, pero estamos de testigos que en los bachilleratos hay muchas carreras que ni te imaginabas, se me ocurre un ingeniero, que es un compadre del supervisor, del secretario o del regidor, está dando matemáticas o alguna otra área.

En México está catalogado que el ser maestro es una chamba, porque por ejemplo en China y en Japón en ser maestro es de los puesto primeros que se pelean, allá para ser maestro es porque realmente se quiere serlo, aquí en México si ya estas dentro ya estas asegurado, si desde ahí partimos obviamente la educación no va hacer de calidad, yo no nada más se de informática, y si me ponen a dar las historias pues si se las voy a dar porque no me queda de otra, aunque sea dictado, pero se las voy dar no como realmente tiene que ser; considero que debe de haber alguna norma política y educativa para que los maestros estén en su área.

En las escuelas particulares se les remunera, o era lo que me platicaban, a los buenos maestro, incluso es en base de rendimiento, el que no rinda para afuera, incluso están más vigilados, si estuviéramos más cuidados no haríamos tantos problemas. En el sistema que estamos hablaríamos más de compromisos políticos en lugar de compromisos sociales, lo platicaba yo a otro compañero, le decía, mira el caso de Gabino que daba clases en Ayotxco, él es bien matemático y en los quince años que enseñó, enseñó bien; el señor enseñaba porque tenía el tiempo disponible, en cambio el profesor Checo era más de cuestiones de relaciones sociales, por así decirlo, al maestro Checo a poco lo recuerdas. El maestro Gabino es muy recordado por muchos, por lo que tú quieras, porque enseñó bien, nunca anduvo de mitotero, otros hemos andado ahí en la propaganda y demás y ni se recuerda, considero que uno se debe de dedicar más a sus clases. Pero a veces también se va a encontrar con ciertos tropiezos, a veces quieres innovar, pero haces algo muy repetitivo porque te quieres ahorrar una lana. Desgraciadamente a como están las cosas hoy en día, el gobierno o las autoridades, pueden sacar a un maestro, aunque este académicamente bien, si no cumple con algún rubro, muy lamentablemente yo así lo veo, por los 6 años que llevo de experiencia lo ideal sería que hubiera una enorme evaluación y que hubiera un órgano que realmente te supervisara académicamente, porque es lo que realmente debe de interesar al papá.

CASO 3:

Actualmente tengo 44 años de edad, laboro en el bachillerato “Jaime Torres Bodet” de Ayotxco de Guerrero. Soy originario de aquí. Ayotxco desde que yo tengo uso de razón ha sido un pueblito muy tranquilo, lo que es la provincia, ha ido desarrollándose poco a poco, primero todos se conocían, los vecinos, la gente de la otra calle, ahora se podría decir que

ha crecido bastante, a veces no se puede conocer a todos, de hecho ya no radico acá en Ayotoxco, pero si pase 42 años de vivir acá. Actualmente radico en una comunidad que se llama la lagunilla todavía pertenece al municipio, esta como a 12 kilómetros, es una comunidad muy pequeña, cuenta con los servicios, luz, agua potable y drenaje.

Mi papá y mi mamá al principio vivían juntos, hoy en día, por problemas familiares que se dan entre parejas, ya no viven juntos. Nosotros vivíamos primero en la calle Calzada Independencia Numero 4, rumbo a lo que es hoy el hospital integral, vivíamos con todos mis hermanos ahí, toda la niñez prácticamente y hasta que termine la universidad. Mi mamá y mi papá nada más tienen primaria, mi mamá se ha dedicado a la costura, mi papá siempre se ha dedicado a ser chofer, tenía dos camiones de volteo siempre andábamos trabajando con él, somos 6 hermanos en total, tres hombres y tres mujeres, el mayor es un hombre se llama Javier, luego mi hermana Eloísa, luego sigo yo, luego Alejandra, Magdalena y el más chico que se llama Ramón. Mi hermana Alejandra estuvo estudiando también la carrera de administración pero nada más termino hasta el cuarto semestre, mi hermana Magdalena termino la carrera de medicina pero no está titulada, Eloísa estudio una carrera comercial y ella de eso trabaja, de secretaria digamos, los demás estudiaron hasta la secundaria.

Mira la situación de mi familia en cuanto lo económico fue difícil, que desde un principio no sé qué pasaría ahí con la relación de mi mamá y mi papá, pero mi mamá era la que tenía que trabajar, muchísimos años fue costurera, lo que hoy se conoce como modista, mi papá también trabajaba eventualmente pero tuvo el problema de alcoholismo durante muchos años, lo que ganaba lo gastaba y mi mamá era la que se encargaba más de nosotros, inclusive de nuestra ropa, nuestra alimentación y mi papá iba apoyando un poco sobre las cosas de la escuela, los zapatos y los útiles escolares.

Hasta que termine la secundaria fue una buena relación con mis papás, una muy buena relación con mi papá, todo el tiempo fue de trabajo, era una persona muy enérgica, nos enseñó a trabajar, por ejemplo no le gustaba que tú le fallaras en el trabajo, cuando hacías un trabajo mal te reprendía pero de ahí en fuera para convivir salíamos a veces al río y a pasear con mi mamá y mis hermanos, a mi papá le gustaba mucho ir al puente que le llamaban el Cuetes a echar los cohetones al río, a matar peces con cohetones, hoy en día está prohibido pero antes si iba mucho a eso, haya a Tenampulco a Mesonate. En la secundaria, el tomo una novillonas a medias, creo que eran 12, las iba a ver de vez en cuando, la responsabilidad me la deja a mí, por mi estuvo bien porque yo aprendí de lo que es el manejo de animales, del ganado, del cuidado porque eran novillonas primerizas, empezaron a criar, el cuidado de lo becerritos la ordeña.

En la preparatoria fueron 2 años, fue el trabajo en los camiones materialistas ahí si era levantarse todos los días a las 4 o 5 de la mañana ir a cargar a los camiones venirlos a dejar ahí al centro de Ayotoxco a las 9:00, yo entraba a trabajar a la presidencia a las 9:00, yo nada más iba a cargar el camión se lo dejaba a mi papá ahí en el centro ya cargado; en la presidencia estuve trabajando, en mis dos años de prepa, de oficial mayor del registro civil y los fines de semana fueron a trabajar todo el día en el camión.

La relación de mi mamá fue un poco más cercana, inclusive más de confianza, a veces a ella también le ayudaba en todo lo que podía, creo que fui uno de los más apegados a mi mamá. La relación con mis hermanos fue formal, juego, esparcimiento, también fue la riña de chamacos, a veces las disputas de los juguetes, nada fuera del otro mundo; jugábamos con las canicas, con los papalotes, el balero, inclusive jugaba con mis hermanas a la comidita, a la roña, a las escondidas, todos los juegos normales de niños. De grande que entre a la secundaria ya cada quien empieza a agarrar sus gustos de juegos y de lo que más recuerdo con mi hermano Ramón fue el futbol, de forma particular el atletismo, le entre también un tiempo a la charrería, a las montas.

Mi familia fue hasta cierto tiempo tranquila, unida en ciertas cuestiones, pero por el problema de alcoholismo de mi papá muchas veces llegaba a las discusiones con la mamá,

nosotros con un poquito de temor de que iba a llegar en estado de ebriedad, pero de ahí en fuera, de hecho salíamos a pasear, mi papá siempre a tenido muchos coches y luego salíamos a las playas a Tecolutla, Nautla, Casitas, la convivencia fue normal.

Mi mamá si me decía que estudiara, por mi papá lo que quería que yo siguiera trabajando con él en los camiones, ya me había dado un camión para que lo trabajara yo, el problema que allí era que yo trabajara para él, no sé si hubiera salido más con él me hubiera dado un camión para trabajar de manera personal para mi beneficio, pero como era él no lo creo.

Cuando yo me tuve que ir de Ayotoxco me fue sin permiso, yo tenía la idea de seguir estudiando y yo no le pude decir a mi mamá, me tuve que ir a escondidas de mis papás ya les ha vise al otro día, hable por teléfono y sabes que, estoy en tal lugar quiero seguir estudiando, pero lo que fue de ahí la primaria la secundaria y todavía mucho la prepa, mi mamá siempre me decía estudia y me apoyo bastante.

Una situación que a mí me motivo, que lo agarre como bandera, porque fue de una fuente no familiar, fue de un médico que actualmente trabaja en la Paz, el doctor Julio Cesar Rosales de Teziutlán. Cuando yo fui oficial del registro civil, en una ocasión tuve que ir a lo que es ahora el kilómetro 25, en Tierra Colorada, ahí está un ranchito que se llama las Mercedes, fui a casar a una pareja, el doctor Wuidobro, también de Teziutlán, que en ese entonces tenía 40 años se casaba con una muchacha de 20 años, después de que hicimos todos los papeles empezamos a conversar con el doctor Rosales, lo habíamos conocido por que cuando nos enfermábamos nos llevaban con él, y ya platicando me pregunto ¿quién de tu familia es profesionista? y me puse a pensar, la verdad nadie, dice entonces te aconsejo que te salgas del montón, yo me quede pensando, le pregunte ¿cuál montón?, no me acabas de decir que nadie de tu familia es profesionista, si, trata de salirte de eso, trata de ser primero en ser profesionista y eso a mí me retumbo en la cabeza y se me quedo ahí, se me quedo grabado, ya después hubo otra maestra también, la maestra Teresa Arriaga, que también constantemente me decía que siguiera estudiando, con ella trabajaba en la presidencia, era secretaria del ayuntamiento en ese entonces y yo era del registro civil, gracias a ella yo conseguí ese trabajo, con tal de que yo siguiera estudiando la prepa ella me ayudo para conseguir los recursos.

Todos mis hermanos fueron al preescolar menos yo, dice mi mamá que yo me enfermaba mucho de bronquitis, me dio hepatitis y valla todo un caos, por eso dice mi mamá que no me mandaron al preescolar, por eso fui directamente a la primaria. En la primaria, mi maestro de primer año fue una buena maestra, me tuvo mucha paciencia por lo mismo que yo no había tenido un preescolar yo llegue a primaria desde cero, la maestra Francisca es muy buena, la panchita le decían, ella fue la que me ayudó mucho, iba yo a su casa a hacer tareas, de otros maestros también recuerdo a la maestra Noemí en quinto año, me acuerdo que dicen que es de los años más difíciles, y ella fue una maestra muy enérgica pero a la vez muy buena maestra.

Con mis compañeros nunca tuve problemas, desde que empecé a ser autónomo como estudiante el trato con los compañeros fue normal, juegos de respeto, lo que es un niño prácticamente de compartir de ayudar, a mí siempre me ha gustado ayudar a los demás a compartir tareas. La primaria no era como la conoces hoy en día, hoy en día ya está cambiada, antes nada más eran pocos alumnos, los recursos didácticos que tenían eran esenciales, las butaquitas esas viejitas, los pizarrones verdes viejitos, todo transcurría de manera normal. A mí se me facilito todo, creo que todavía por ahí conservo por ahí un certificado son buenas calificaciones arriba de ochos, nueves o dieces, pero materias que se me haya dificultado no ni siquiera las matemáticas.

Una cosa que recuerdo fue un accidente que sucedió en sexto año, una vez jugando, porque fue un juego, no maldad, estaba yo asfixiando a un niño, no sé cómo se nos ocurrió con un cordel apretarle el cuello, por acá todavía anda el señor también, eso lo

recuerdo bastante no se me traumo o qué caramba, porque yo era una persona totalmente calmada, no me metía con nadie, yo recuerdo que se estaba convulsionando. Lo chistoso es que ese mismo día me reportaron con el director y le dice al maestro, sabe que profesor mande a traer a la mamá de este niño, chin dije me van a expulsar, estaba con aquel temor, ¿sabes por qué mandaron a traer a mi mamá? porque en la escuela iban a hacer los uniformes para un desfile y ni siquiera le comentaron el detalle ese, yo le pregunte después a mi mamá, porque te mandaron a traer, porque quieren unos uniformes, pero no sé, me quedo a mi esa vivencia traumática, es lo único que recuerdo así feo, de lo bonito todo, fue dentro de lo normal, participar en los desfiles, me gustaba mucho participar en las poesías, poesías corales, en quinto año ya entre a participar en banda de guerra.

Estudie la secundaria en la Manuel Ávila Camacho, ahí fue un poco más complicado, por lo mismo que creces ya que tu papá piensa que tienes que colaborar en la casa, más trabajo, tenía que levantarme a las cuatro de la mañana para ir a ordeñar a las vacas y ya después entrar a la secundaria, también me gustó mucho participar colaborar en banda, fui sargento, estuve en el ballet con el profe Demetrio, que ahora es el director de la secundaria, un bonito ballet, fue el primero de Ayototco. Tengo por allá unas notas laudatorias, me gustaba colaborar, nada más que haya si empieza uno con los problemas de la actitud de un joven, las inquietudes de los noviazgos y aparte el estudio, empezaba en tercer año empecé a bajar de calificaciones, ya no podía con tanta cosas, le metí más fuerte al atletismo.

La relación con los compañeros es igual de amistad, que recuerde tener problemas muy fuertes con compañeros de pleito nada, nada más una vez me encare con un compañero pero por defender a una compañera, me acuerdo que este chavo no la dejaba pasar, le cerró la puerta y yo estaba por ahí cerca, ¿por qué no la dejas pasar? que tú no te metas, y nos hicimos de palabras, nos queríamos bronquear, pero de ahí ninguna otra cosa, siempre fue así de amistad, de apoyo, me gustaba ayudar mucho a los compañeros cuando no entendían, apoyarles y colaborar. Las notas laudatorias todavía las guardo, tuve notas en la secundaria, en la primaria inclusive felicitaciones, también por aprovechamiento, una vez hice una composición fue en tercer año, un poema de un árbol, me mandaron una felicitación de allá arriba de la SEP.

Soy de la primera generación de la Prepa Renacimiento, nada más que en ese entonces como apenas se estaba iniciando, todavía no tenía clave, la clave era de una escuela de Puebla, del Instituto 18 de Noviembre de 1910, mis papeles salieron como si yo hubiera estudiado en Puebla, en la primaria en la Rafael Ávila Camacho estaba la prepa por qué no contábamos con edificio, era por cooperación incorporada a la BUAP. Híjole hay si ya empezaron los problemitas, por las inquietudes bajaron mucho mis calificaciones, había reprobado algunos exámenes, los tuve que pasar, extraordinario o título, tuve que trabajar en la presidencia para pagar mis estudios, no me sobraba mucho tiempo para estudiar, para hacer mis tareas y aparte que se presentaron otras inquietudes, muchachas, andar en la parranda, inclusive en el alcohol también; nos salíamos terminando las clases por que la prepa fue por la tarde; a las 3 de tarde salía yo de la presidencia y tenía que trasladarme a la prepa para entrar a clases de 3 a 9, a veces saliendo de la escuela nos íbamos de parranda, fue algo muy diferente, si hubo mucha distracción en cuanto al estudio. Los maestros, como hoy en día como en la prepa, algunos días iban algunos no, fueron maestros que trabajaban en la primaria y en la secundaria, maestros no profesionistas, no eran maestros que fueran especiales para la prepa.

No hubo ningún maestro que me orientara, de hecho cuando yo me fui a Puebla tenía la intención de estudiar la licenciatura de matemáticas en la BUAP, a mí me gustan desde la primaria, en la prepa a mí me impartió la clase de matemáticas el profesor Elías Suarez Reyes y se me hacía muy bien la clase de él, muy buena técnica, muy buena didáctica para enseñar, ahí me empezaron a gustar mucho más, rapidito resolvía el

problema y de ahí mi idea nació de era estudiar matemáticas y allá en Puebla me tuve que desviar por ciertas situaciones.

Antes de que terminara la prepa había decidido a irme a estudiar, no lo había comentado, no me iban a dejar, si yo les hubiera dicho, me quiero ir a estudiar, no me hubieran dejado, igual a lo mejor yo me hubiera ido, ya en esa etapa tenía cierta rebeldía como todo un joven de ciertas aspiraciones y también la verdad no me hubiera gustado el trabajo de las vacas, ni del campo, ni del machete, ni del camión; del camión no era de chofer sino también de cargador, implica demasiado trabajo, de agarrar una pala y salir una ámpula en las manos y cargar piedra, y el irte a chambear hasta el potrero y estarte peleando con los animales, eso si es complicado, yo tome todo eso y no me gusto, yo no soy de aquí, yo quiero estudiar y ya se me había metido aquello de salirme del montón, era unos tres meses antes que yo ya tenía decidido a irme, inclusive yo ya me había puesto de acuerdo con otros compañeros que se iban a ir, tal día a tal hora pasa el autobús nos vamos. Ellos si se fueron con permiso e inclusive con el apoyo de sus papás, yo me fui con el poco dinero que tenía ahorrado en la presidencia, allá llegue al cuarto del doctor Miguel Ángel Castillo, el doctor acababa de jugar como presidente, todavía estaba trabajando en Puebla cuando yo llegue, yo tenía un cuarto y otro compañero iba a llegar con él también, ya hasta habían platicado porque eran amigos con sus papás. Allá ya llegue a dormir en el piso y a comer lo que fuera, después le hable a mi papá, que tiene familias en Puebla y empezó a apoyarme un poco.

En ese entonces no contábamos con la información con la que se encuentra hoy, en esos momentos no teníamos nada de información, no sabíamos que teníamos que estudiar, no sabíamos ni que o que otras opciones podríamos tener, decidí matemáticas y cuando llegue a la BUAP me entere que había mucho más carreras. Mi problema fue que llegue a Puebla, hice examen de admisión y lo pase, empezaron las clases y todo normal, pero cuando ya empezaron a repartir las credenciales sucede que mi credencial no estaba y fui a ver a control escolar ¿qué paso con mi credencial? no pues no está, no están ni tus papeles, supuestamente la prepa tenía que haber hecho todo los tramites, como era incorporada a la BUAP, llevar todos los papeles e inscribirme, pero no lo hicieron me dieron de baja y tuve que esperar al siguiente ciclo escolar, pero ya no quise entrar a matemáticas porque por aquello que mis compañeros ya iban más hacia delante como yo me iba a regresar, empecé a buscar otras opciones y hay a un lado de matemáticas esta administración, me fui a administración. Fue medio año el que no estudie, tuve que trabajar, empecé a trabajar, la hice de mil usos, trabaje de velador, de agente de ventas, vendí calendarios, trabaje un buen tiempo una papelería que está ahí cerquita de medicina.

La carrera de administración no la conocía, antes nos daban unos trípticos sobre la carrera entonces empecé a investigar, empecé a leer lo de la carrera y como ya trabaje en la presidencia en un tiempo, a lo mejor es por ahí, empecé a ver las materias de administración, finanzas, pura contabilidad, prácticamente lo que es administración pública, aquí a lo mejor la hago.

En cuanto a las materias si era lo que quería, en ese entonces, quería algo relacionado con la administración municipal y las materias van relacionada a eso a la administración pública, antes ya sabes cómo funcionaba la BUAP el que quería estudiar estudiaba y el que no, no, yo seguí con la vocación de estudiar, inclusive yo era de los que no faltaba a clase.

Mi formación no me pareció, me hubiera gustado estudiar hoy, inclusive hace como 10 años que visite la BUAP ya está muy diferente todo, ya hay más calidad, pero cuando yo estudie igual los maestros iban cuando querían, falta de materiales, en aquel entonces me gustó mucho lo de la computación y la informática, teníamos tres computadoras para la facultad de administración, te imaginas teníamos 3 computadoras para toda la facultad de administración y estamos hablando que eran muchos grupos, a mí la universidad me quedo

a deber en ese sentido, si yo hubiera estudiado en estos días lo que es administración pública, valla tiene más calidad sus procesos, a lo mejor yo ni hubiera entrado de maestro estuviera en Puebla en alguna dependencia.

Mira en la carrera a lo mejor las materias son fáciles, a lo mejor no tanto, pero a veces también hay maestros que también te dificultan las materias, a mí las materias que más me gustaron fue obviamente la de contabilidad, antes era finanzas, en las de contabilidad, todas tengo diez, en lo que fue calculo matemáticas igual también, nueve y dieces, en lo que fue administración principal, administración estatal, también muy buenas materias, donde si vaya no pude entender a los maestros fue en las materias de epistemología, estaba yo en clase, porque tenía que estar en clase, no le entendía, eso lo referente a filosofía, epistemología como que esas no, yo pensaba estos canijos están locos, otro maestro que fue de planeación regional macroeconomía tampoco, me tuve que unir con otros compañeros y tratar de crear nuestras propias formulas, nuestras propias ecuaciones de manera que nosotros la entendiéramos y con esas ecuaciones presentamos el examen, te puedo decir que nada más nuestro equipo fuimos los que pasamos esa materia, porque al maestro no le entendía para nada, se ponía a explicar ahí en el pizarrón por acá entra y por acá sale, quien le entendió bien y quien no haber cómo le hace, fue de las únicas materias, porque en las demás, no todas, fui bien inclusive los maestros muy bien, recuerdo mucho al maestro de finanzas y de contabilidad, nos dieron muchos consejos no simplemente para la materia sino para la vida también.

A mí me fue muy bien porque yo hice mi servicio social haya en Puebla, en la clínica 1 del IMSS, a mí me dieron las áreas de almacén, del personal y todo lo que era referente a administración, puras cuestiones de intendencia, también administrando los recursos, pero estuve un año, y no se me dificulto para nada, fueron cuatro horas diarias de servicio social. La experiencia que me dejo en el ámbito laboral fue muy buena, inclusive me llegue a integrar muy bien con la gente que laboraba ahí, mi jefe era un contador y los de más abajo, cuando también estuve en diferentes áreas, también me lleve muy bien, inclusive me llegue a integrar al equipo de básquet bol de ahí de la clínica, llegamos a jugar, llegamos al torneo, hasta me dieron mi credencial como un empleado más del IMSS, ahí si me dieron beca pero por mi servicio social, yo no me metía al área de salud ni nada de eso, simplemente de administrar.

Dentro de la universidad, la relación con los compañeros, en la mayor parte del tiempo, un trato normal, recuerdo nada más un incidente ahí con un compañero, era de Catemaco, haya de los brujos. Habíamos comprado unos libros, sucede que a mí se me desapareció un libro, resulto después que este compañero lo tenía y yo si le reclame, yo siempre he enfrentado las cosas así de frente y si le reclame, le dije, oyes que paso, inclusive el libro ya estaba forrado para que no se notara que era mío, estuve revisando por ahí los libros y él lo tenía, y si le reclame fuerte, de ahí en fuera con ninguno más tuve incidentes, empezamos a convivir nos íbamos a las casas de algunos compañeros a pasar los fines de semana, hacía mucho deporte, con los compañeros hacíamos equipos de básquet bol, de atletismo, te digo me gusto apoyar mucho a los compañeros cuando no le entendían en calculo, en contabilidad nos veíamos por las tardes en la biblioteca en los cubículos me la pasaba ahí yo explicándoles a los compañeros, ellos inclusive al final en la BUAP en ese tiempo otorgaba reconocimientos a un alumno, y en mi grupo se pusieron de acuerdo para que me lo dieran a mí, porque por el apoyo que yo les había dado. Hicimos una especie de cooperativa, un ahorro yo lo guie, compramos una computadora, la teníamos en casa de un compañero, hicimos equipos para pasar a practicar en esa computadora al final la rifamos.

Viví en varias partes en Puebla, llegue con el doctor Miguel Ángel, con apoyo de mi papá me fui con una tía, hay viví poquito tiempo porque el muerto y el arrimado ya sabes, más con los familiares, después me salí, me fui a vivir con los compañeros que me fui

originalmente, vivía en una vecindad en un cuartito nomas, parecía gallinero, luego me pase cerca de Ciudad Universitaria, luego me pase a vivir en Plaza San Pedro, me fui a vivir con mis primos en Puebla porque vivían solos.

Casi siempre trabaje, prácticamente trabajaba toda la tarde, y ya cuando yo tenía tiempo me iba a hacer las tareas, apoyar a los compañeros; cuando yo anduve de agente de ventas, hay es tiempo libre y lo que tu vendas, trabaje inclusive con la serigrafía, con otro compañero hacíamos banderitas cuando jugaba el Puebla.

Recibí apoyo de los compañeros con sus familias. Jorge Enrique Quiroz, vive ahí en Puebla, a él siempre le estaba apoyando en la información, tareas, trabajos, siempre hacíamos equipo, y el beneficio para mí era que luego íbamos hacer tarea a su casa y me invitaban a comer, a veces yo me ahorrraba la comida.

Mi objetivo bien era terminar la carrera, culminarla, seguir trabajando de lo que sea y de ahí empezar la tesis, de hecho hicimos equipo con este compañero Jorge Enrique con otro compañero que se llama Fulvio y otro que se llama José Luis Cristiani, hicimos un proyecto de tesis y lo metimos, después nos costó un poquito de trabajo porque ahora si nos separamos, unos empezaron a trabajar, también tuve que ver en que trabajar en forma para tener recursos por que hay que pagar en Puebla hospedaje, comidas, uno se empieza a preocupar más por lo económico y menos por el estudio.

Metimos la tesis, empezamos hacer las investigaciones, pero ya no fue posible seguir, de hecho yo me tuve que regresar de Puebla porque mis papás ya tenían ciertos problemas más fuertes, entonces dices, mi mamá me apoyo mucho y mi papá como sea también económicamente, como que me vi en la obligación de regresar a solucionar ese problema que tenían, mi mamá para ese entonces tenía problemas de salud, tuve que ayudarlos a solucionar su situación, ya no podían vivir juntos, les ayude a que se separaran, la situación para mi mamá tuvo que mejorar me la lleve a vivir aparte porque mi papá se separó prácticamente e inclusive dejo vendido la casa donde vivíamos, me la tuve que llevar a una casa que yo tenía aquí en Ayotoxco, empezamos arreglarla, eso me impidió que yo me regresara a Puebla, y también por la cuestión económica ya sin mucho trabajo, sin nada, ya no pude regresar, posteriormente ya empecé a trabajar en otras cuestiones acá en Ayotoxco, empecé pintando bardas, pintando rótulos, cortando naranja, cortando café, de lo que fuera otra vez, y en ese tiempo iniciaba el bachiller ya tenía creo dos años funcionando y en una ocasión me dijeron, sabes que en bachillerato necesitan un maestro de contabilidad, para ese entonces yo también había conseguido trabajo en la prepa de maestro con las materias de estructura socioeconómica de México, de computación y las de cálculo, luego fui al bachiller para ver si era cierto que necesitaban un maestro de contabilidad y me dicen que sí, sale me meto a trabajar también al bachiller dando clases de contabilidad y ya ahí inicie a la carrera prácticamente de la docencia.

Cuando yo termine la carrera en Puebla, que yo estuve en lo de mi tesis y tuve que entrar a trabajar también a una escuela que se llama Américas Unidas en Puebla, es una escuela técnica comercial donde estudian para secretaria, técnicos en contabilidad, auxiliar de contabilidad, hay trabaje un año dando la materia de contabilidad y de computación.

Cuando me integre al bachillerato, ya tenía la experiencia de un año en la docencia, pero no fue tan fácil, en la preparación de hecho teníamos los conocimientos y ellos no, contabilidad, computación, administración, pero obviamente que si no llevas una formación pedagógica cuesta trabajo, de hecho la planeación de las sesiones uno no cuenta con las herramientas de cómo vas a planear tu clase, inclusive ni cómo te vas a dirigir a los jóvenes, los conocimientos si los tiene uno, inclusive como vas a llegar, como te vas a parar y que es lo que vas a argumentar de entrada, como vas a explicar los temas, como le van a dar una secuencia lógica a los temas, que apuntes vas a dar, que actividades, los tiempos a tus temas, nada de eso, hay simplemente agarras un libro y órale, simplemente como va el libro

pero eso fue lo que me costó más trabajo, no tanto como el manejo del grupo nada de eso, simplemente las cuestiones didácticas.

La primera vez que entre a un salón del bachillerato sentí mucho nervio, es lo que más siente uno, no sabe uno a lo que te vas a enfrentar, son jóvenes no sabes cómo los debes de tratar, para empezar a platicar en alguna materia, empezar al encuadre, empieza uno como a trastabillar en la voz, en las palabras, no como hoy en día que tengo un lenguaje más fluido, en ese entonces no, se siente mucho nervio por lo mismo que desconoce uno la situación.

Era un bachillerato nuevo, eran jóvenes de 19 o 20 de años de edad, el trato con ellos no fue tan complicado porque yo ya tenía cierta experiencia de bachillerato, no contaba con toda la infraestructura, ni humana, ni material, apenas estaban iniciando, también igual los maestros fallaban a veces, no contaban con algunas clases, también las clases didácticas no eran las adecuadas. Yo llegue cuando ya iban en segundo año, cuando ya empezaban las materias de capacitación, entonces se le llamaba capacitación para trabajo, lo que era contabilidad y computación.

En la escuela técnica comercial Américas unidas es una escuela particular tu sabes que en una escuela particular es muy diferente y más siendo de ciudad hay son muchachos inquietos y piensan que por pagar tienen ciertas preferencias, me costó trabajo, un poco de trabajo ahí, al final creo que termine bien con los grupos, acá la situación la prepa igual, faltan los maestros, faltándoles mucha infraestructura también.

Por ser alumnos de ciudad el trato de ellos hacia los maestros era de mucha confianza, demasiada confianza por decirlo así, inclusive por ahí había noviazgos de alumnas con maestros, se llega a dar uno cuenta, te digo es la situación de ciudad, como pagan; pero en cuanto conmigo y en la materia, no cambio demasiado acá, los alumnos eran más tranquilos, mas sumisos, mas obedientes y en cuanto al estudio le echaban ganas los muchachos acá. Con los maestros la relación, era una relación laboral simplemente, haya en Américas unidas que entre a trabajar mi ex compañero Jorge Enrique y otro Fulvio, claro que nosotros nos hacíamos una, conocimos a otros compañeros maestros y una bonita relación también, acá también empecé a conocer poco a poco, al maestro Juan, al maestro Sergio, a la maestra Lizbeth igual la relación con todos ellos, laboral.

En un principio cuando yo conocí a las personas del sindicato que era la maestra Jovita, el maestro Roberto Juan, estábamos haya en la vieja primaria de hecho con ellos inicie el bachiller, en un principio fue una relación normal trabajar en el sindicato, yo conseguí la plaza porque fue tramitada por el sindicato, mi primera plaza fue de 6 horas en el 95, la relación siempre fue de cordialidad de apoyo mutuo también con ellos, porque ellos me dieron mi plaza, nosotros acá cuando venían también nos fuimos apoyando mutuamente para que la escuela fuera beneficiada, para que se siguieran dando las horas, se buscara también los espacios, que tuviera su propio edificio el bachiller, todos los tramites que yo he requerido se han hecho también a través del sindicato, estuve un tiempo en la secretaria seccional, he participado en los eventos de que se organizan como sindicato, deportivos, culturales, de hecho una relación normal.

El bachillerato, inicio prácticamente en 1992, yo estuve trabajando un año, cuando yo entre y nos pasamos para acá en el año 2000, cuando ya prácticamente estaba esta planta y toda esta nave, que eran tres grupos.

Llevo 15 años laborando, estuve un año de subdirector, cuando estuvo la maestra Lizbeth y estuve tres años de director, del 2004 al 2007 y de ahí los demás años como docente, también varios años fui habilitado.

La percepción que tengo es que la SEP está en Puebla y nosotros estamos acá, es decir que la SEP está alejada de nosotros, e inclusive la CORDE está alejada de nosotros. La SEP nada más es administrativa, le falta estar más cerca de las instituciones, se dedica

al 99% en administrar, pero ya cuando intentan hacer sus proyectos educativos de pedagogía, como que a veces funciona y a veces no.

De manera personal me he preocupado por esa situación de mantener una buena relación con los alumnos y con los padres, no preocuparse, sino que pienso que está dentro de la formación, dentro del que hacer del docente, a mí siempre se me prestado mucho por lo mismo que soy de acá de Ayotoxco, conozco a mucha gente inclusive yo después que salí de director a mí me buscaban mucho los padres de familia para platicarme situaciones de la escuela o situaciones que tuvieran que ver con sus hijos, se me ha facilitado mucho esa situación, a veces obviamente que la relación con unos alumnos llega a ser de enfrentamientos, por lo mismo de la práctica, unos alumnos tenían ciertas características de la rebeldía, es parte del que hacer de nosotros, si estamos dentro de un salón de clases es para eso y si algún alumno está causando ciertos problemas durante la clase, hay que reprenderlo, hay que llamarle la atención para que vuelva al trabajo, con los papás nunca hubo algún enfrentamiento.

En esos años lo más difícil de ser docente, que a veces no teníamos la formación o la preparación, nosotros somos profesionistas no tenemos la información, nos a servido mucho los cursos, talleres, pero a mí en lo particular lo que más se me ha dificultado de eso son las cuestiones pedagógicas, las cuestiones didácticas, las cuestiones de planeación, hace uno lo que tiene que hacer, con la experiencia se te viene facilitando, pero en un principio me ha costado mucho trabajo.

Con el coordinador regional Sánchez Serrano es con el que más me he llevado, porque él se ha prestado mucho para eso, muy buena persona y nunca tuve problemas en la CORDE ni nada de eso por el estilo, con documentos, ni con el que está ahorita, en control escolar tampoco, ni cuando fui director, ni en Puebla, siempre el trato de cordialidad con respeto, de tolerancia hasta cierto punto. Con el maestro Aubdon, al principio cuando él era el supervisor siempre nos llevamos bien, desde que fui docente, pues por ahí nada mas una vez tuvimos una situación con la maestra Lizbeth, ella estaba de directora y yo de docente pero por problemas de comunicación tal vez de parte de ellos y de nosotros, por ahí una situación de que dejamos de cumplir con alguna responsabilidad que teníamos, no fui el único, fue el maestro Gabino, el maestro Sergio, el maestro Jesús y yo, dejamos de hacer una actividad que teníamos que hacer, pero lo hicimos por inconformidad, en ese entonces hubo unas disputas con ellos, más que nada con la maestra Liz, de ahí en fuera, luego con el maestro Aubdon ya fueron internas de la institución, cuestiones laborales, después cuando fui el director también y yo llegue a la secretaria seccional había algunas diferencias, en cuanto a los sindical, yo también empezaba a meterme más, por el manejo de la Prodet, cuando yo llegue la secretaria nada más la manejaba el maestro Aubdon, el decidía mucho el reparto de horas, cuando yo llego prácticamente les pusimos un alto a los supervisores, a partir de ahí creo que con marco Antonio Vallejo empezamos a ver que la Prodet fuera para los que necesitáramos, obviamente no le gusto al maestro Aubdon ya empezaba a contrapuntear en ese sentido, fue más que nada por las situaciones sindicales. Actualmente con el maestro Andrés no he podido compartir su forma de trabajar, no estoy de acuerdo, porque desde mi punto de vista carece de muchas competencias y yo se las hago saber, ahorita ya casi no, ya me di por vencido, pero el primer año que llego, pues sabes profe no es así, mira que esto es lo mejor, ha sido como un enfrentamiento, en algunas malas decisiones yo le he dicho, de hecho el comentario es directamente, de frente, muchos se molestan.

Yo me siento bien, actualmente estoy yo bien, estoy cumpliendo con mi trabajo, con los alumnos siento que me llevo bien, siento que los alumnos aprenden y eso es el objetivo, la satisfacción que tengo así en la manera profesional, es que a mí no me gusta llenarlos de conceptos o llenarlos de cuestiones lógicas, sino a mí me gusta que ellos comprendan las situaciones, comprendan los temas, comprendan lo que estamos viendo y ya les he dicho,

mientras traten de comprender y de entender, está perfectamente bien, de mis exámenes si los ves siempre son de preguntas abiertas, para que el alumno pueda explicar con sus propias palabras lo que está entendiendo y que yo me pueda dar cuentas que si realmente el alumno está entendiendo o no, obviamente que cuando hay conceptos hay que hacer exámenes muy cerrados, pero cuando no, hay que hacer que el alumno aprenda significativamente, yo veo satisfactoriamente cuando un alumno te llega a decir, oye profe si me sirvió lo que usted nos enseñó, usted tenía razón, haya afuera profe si es diferente, son muchas satisfacciones y es lo que a mí me gusta mucho. De la práctica docente quisiera cambiar muchas cosas en el ambiente de trabajo, no depende de mí, no se puede, pues ni modo.

Profesionalmente yo quisiera estudiar una maestría, yo quería entrar a lo que es el diplomado de competencias, dice el profe Aubdon que ya se cerró, yo quisiera aprender más, estar al día, en unos nuevos programas, pero por lo mientras no he podido, hace dos años yo tenía la firme intención de iniciar una maestría, sin embargo por cuestiones económicas no he podido, yo estoy en una situación familiar ya muy fuerte, estoy muy disminuido para estudiar una maestría, primero para que yo me pueda preparar más, no nada más quedarme en la licenciatura, una maestría enfocada a la situación, porque yo siento que la parte administrativa para mí es pan comido, pero las cuestiones pedagógicas si me han costado algo de trabajo, estudiar la certificación de Microsoft office, también en todo lo que me pueda ir actualizando, irme preparando aumentándole a mi acervo, lo voy ir haciendo. Un objetivo también la recategorización, pero sé que necesito la maestría.

La retribución económica, que nosotros percibimos como maestros para mí es suficiente, a mí no me alcanza lo económico en lo personal, pero es suficiente estaba viviendo bien, la retribución que yo recibía iba muy bien, mi forma de vida, mi estilo de vida familiar, tenía todo lo necesario, pero aun así considero que el salario de un maestro no es justo comparándolo con los salarios de otros burócratas, el ingreso por el producto de nuestro país no está repartida equitativamente, no es correcto, es suficiente para un estilo de vida moderado, pudiera ser mucho mejor, pero obviamente que debemos de prepararnos mas.

Ahorita estoy impartiendo las materias de Definición y Administración de Proyectos eso en segundo año en el semestre A, en el semestre B estoy impartiendo Casos de Negocios y Calculo y en los quintos semestres quinto y sexto ahorita estoy impartiendo Implementación de Proyectos y la materia de Estadística y luego la materia de Mantenimiento Correctivo de Computadora.

A mí no me gusta dejar a medias las cosas, me gusta que las cosas se terminen bien, si vamos a tener un proceso tal vez en algo que teníamos que hacer me gusta ir cuidando los detalles, cuidando las partes importantes para obtener un buen resultado, para mí es fundamental esa situación, me desesperan la situaciones que no se logran culminar bien, para mí es importantísimo la eficiencia y la eficacia en las cuestiones no sólo del estudio sino también de la vida cotidiana también.

Ahorita estoy saliendo de la casa a las que serán 20 para las 7 más o menos o 6:30 para tomar el transporte de las 7, ósea, a veces cuando no hay combi pues ya 7:30 pero aun así me da tiempo de llegar 8, 8:05 cuando mucho, sabiendo que tiene uno la tolerancia, pero siempre salgo por lo regular en la de 7, el problema es el transporte ahí en la desviación, aun así siempre llego a tiempo, siempre me gusta llegar antes de las 8, cuando estaba yo de director siempre llegaba 7:30, cuarto para las 8 cuando mucho, siempre he tratado de ser lo más puntual posible, de ahí hay que entrar a cada uno de los grupos para impartir la materia que toca, primero pasar lista, revisar las tareas o sino empezar la cátedra, el tema que corresponda al día, no hay mucha variante, si se puede dejar trabajo en el grupo se deja. Cuando no se concluye la clase hay que establecer cuál es la el motivo por el cual no se cumplió, después pasar a desayunar todos los días, terminar 1:30, de ahí me espero un rato

nada más en lo que checo algunos mensajes, algunos actualizaciones de mi computadora y vámonos.

Pues de hecho yo trabajo con las guías, la planificación ya está, inclusive la entregamos por todo el semestre ahorita, obviamente va uno un poco desfasado, pero yo trato de ir retomando las actividades que están en esa guías y también de los libros, hay cuestiones que hay que retomar de los libros, cuestiones teóricas, algunas actividades que vienen ahí que son interesantes, voy combinando las actividades. Procuro un día antes o temprano, inclusive luego vengo en la combi hojeando las fichas, viendo las actividades que corresponden al tema que estoy tratando, ya sé si en un día por ejemplo una sesión no termine con una actividad, hay que continuar con lo que sigue de esa actividad, hay que pedirle al alumno el ensayo o el informe, algo que tenga que entregar, entonces si procuro ir revisando la actividades que haya.

Yo ocupo la evaluación que viene propuesta este en los programas, los temas pues son los que vienen ahí, los proceso y productos igual también, checo los que están ahí y el desempeño general también, actualmente varios compañeros tienen el problema de desempeño actitudinal, yo lo llevo en la computadora retomo los rasgos que están propuestos en el programa y son los que ocupo, ya tengo una hoja de cálculo donde voy evaluando por en base a una escala y ya la computadora me da el promedio de desempeño actitudinal; los productos que les haya yo encargado de actividad de trabajos, tarea, investigaciones; en cuanto conocimientos es sobre los temas que estamos viendo y todo va enfocado al programa.

Mi trabajo para mi es importante, de unos años para acá, a la mejor no toda mi vida, pero si es una parte muy importante de mi vida, me gusta venir a trabajar, impartir clase, estar con los muchachos, que aprendan, esa es la parte valorativa que le doy, de hecho es parte de mi vida mi trabajo, hace unos años, a lo mejor de que empecé a trabajar como que lo veía como una obligación, tengo que ir a trabajar porque es sino no me pagan, pero de un tiempo para acá logra uno valorar el trabajo, más que nada en el ámbito cualitativo, no tanto la cuestión de remuneración, es algo que pues ya me llevo a gustar, vengo a trabajar en paz, a gusto.

Mira te puedo hablar de dos tipos de organización, primero la organización técnico-pedagógica, nos falta trabajar los consejos técnicos, porque esta parte de desempeño actitudinal consciente, yo he expresado que hace falta que nos pongamos bien de acuerdo en ese sentido, que hagamos un trabajo más colegiado enfocados a mejores evaluaciones, conjuntar varios conocimientos de los compañeros y lograr ir unificando la ideas en cuanto a evaluación, impartición de cátedra, cuestiones didácticas, todo lo que tiene que ver con lo técnico-pedagógico, nos falta muchísimo trabajo ahí, cada quien creo que anda por su lado y cada quien imparte sus materias, utiliza sus recursos en base a la experiencia; y la otra parte de realización de actividades también nos ha fallado bastante o nos ha faltado ponernos de acuerdo en el proceso administrativo, sobretodo eficientar el proceso administrativo, lo que es planeación, organización, integración, dirección y control.

Mis compañeros de trabajo me perciben, creo que como uno de los maestros que tienen más experiencia por la antigüedad, inclusive hace tres años o dos años todavía, cuando me cambian de director, los compañeros se dirigen mucho a mi para varias cuestiones, como que todavía los dirigía, ahora ya no, en algunas cosas en las que ellos veían que estaban mal, yo empezaba a tomar algunas decisiones o propuestas, para que lo que ellos me estaban comentando se hiciera de la mejor manera, como soy de los primeros maestros con más experiencia en cuanto a las cuestiones de realización, en las cuestiones de decisiones, inclusive en las cuestiones de lo técnico-pedagógico.

Para empezar la reforma comenzó con los programas de estudio y también con lo del moeva, enfocado al método trascendental, ahí comenzó todo lo de la RIEMS, ahorita están metiendo mucha información de competencias e inclusive el diplomado en

competencias, tengo el disco, he leído mucho de la RIEMS, ahorita yo no puedo tomar el diplomado, no he podido entrar, he leído los ejes, he tratado de ponerlos en práctica varias cuestiones, lo que me ha costado mucho es lo de competencias, porque no he ido mucho a cursos sobre eso.

En términos generales enseñar en competencias es enfocarse a crearles las competencias a los alumnos en base a los contenidos, el contenido de los programas, hacer realmente que los alumnos sean competentes, eso es lo que yo entiendo, y no solo del alumno si no del maestro, tener varias competencias, no me he metido en eso porque no tengo la información del diplomado, pero entiendo que es eso que es desarrollar las competencias.

Los cursos de actualización que se ofrecen en el nivel a mi si me han servido bastante, desde que se empezó a ver esto del método trascendental, tuvimos también de MOEVA, de ahí en fuera yo he asistido mucho a los cursos de emprendedores por lo que son mis materias, lo que es ahorita Definición, Administración de Proyectos, Casos de Negocios, Implementación de Proyectos, me he enfocado más en eso, me han mandado a esos, ahí no hemos visto nada de competencias ni nada por el estilo. En esos cursos he estado como jefe de los equipos en los que me han tocado, me ha tocado exponer varias veces, a mi me gusta organizar trabajos, estar en los equipos, si veo que nadie tiene iniciativa yo trato de organizar y armar el trabajo y luego mis compañero me eligen para exponer.

Si tuviera la oportunidad de tener otro empleo, lo trataría de combinar, ahorita la docencia para mi es definitiva, ya me instale aquí, ya me gusto, pienso que voy bien en el trabajo, claro que si pudiera mejorar pues adelante, a mí me hubiera gustado mucho combinarlo con lo que es mi carrera la administración pública, que de hecho un tiempo ya estuve trabajando en eso no directamente como empleado sino como regidor, me gustaría también desarrollar lo que es mi carrera aunque a veces también es pesadito.

Yo estuve casado, con mi primera esposa bueno tuvimos 3 niños, un niño que ahorita va a secundaria, 2 niñas están en la primaria una en sexto y en primer año; pero no nos pudimos entender y nos tuvimos que separar, mis niños están recibiendo una pensión que de hecho yo decidí darles, llegamos a un acuerdo con mi esposa sabes que ya no podemos seguir juntos por los niños vamos a separarnos, para que no cayéramos en problemas; actualmente vivo con otra mujer, tengo ahorita una niña tiene cuatro meses y de hecho me fui a vivir a otro lado para evitar alguna situación, estamos tranquilos, a lo mejor no con los lujos que yo tenía primero, porque no alcanza lo económico, pero estamos bien.

Por mi separación, por algún tiempo las cuestiones psicológicas siempre te distraen inclusive en ese entonces todavía estaba yo en la dirección, y por esa misma situación decidí dejar también la dirección, no podía atender las situaciones de la dirección porque me distraía mucho la cuestión familiar, en el proceso estuve prácticamente un año laborando pero si me distraje mucho, pero aun así no descuide mi trabajo, trate de estar tranquilo en la escuela, como dicen, los problemas dejarlos fuera, venir a trabajar, cumplir, cuando al menos tener un espacio, aquí se me olvidaron muchas cosas, hubo distracción pero así que me haya afectado demasiado, no.

Con mi profesión estoy satisfecho, me siento a gusto y satisfecho de llevar 15 años ya o un poquito más, porque 15 años es oficialmente pero antes ya había trabajado 1 año en el bachiller, dos años en la Prepa Renacimiento y un año en la Puebla, cuando yo empecé a trabajar fue en la docencia.

3.2 RESULTADOS.

Una vez presentadas las entrevistas se recurrió al marco y categorías teóricas revisadas en el capítulo 1 para hacer su análisis e interpretación, por lo que a continuación se presentan los hallazgos de cada historia de vida de manera esquematizada, siguiendo las categorías del guión de entrevista utilizado.

Origen sociocultural

El origen sociocultural refleja los primeros años de vida, la familia, lugar de origen y las condiciones socioculturales que comenzaron a construir la identidad de cada uno de los sujetos. Cuando los sujetos narran este origen, la primera categoría teórica que se presenta es la vida cotidiana. Una forma de entender esa realidad de la vida cotidiana, es observar lo que se vive a día, las personas que se ven y con las que se interacciona, los objetos que se manipulan, es decir, aquello y aquellos con los que se tiene contacto forman parte de la vida cotidiana.

Así, en los tres casos se distingue que esa vida cotidiana de sus primeros años se desarrolla en una comunidad, aunque por supuesto bajo la percepción de los propios sujetos, el lugar de origen es una comunidad poco desarrollada.

Esa realidad cotidiana ya está dada, esta objetivada de antemano, ellos no la eligieron, sino que así estaba antes de que llegaran, los términos con que se refieren a su realidad, son términos que ellos aprendieron, así una vez dentro de esa realidad, los sujetos comienzan a identificarse como parte de la misma, es decir, ellos mismos no se perciben o entienden fuera de esa realidad. Sin lugar a dudas eso se verá reflejado en las posteriores percepciones de otras realidades, finalmente estos seguirán siendo maestros con un origen rural.

Caso1: "Tenampulco es una comunidad rural, tiene un número regular de habitantes, cuenta con todos los servicios..."

Caso 2: "...soy de Xoyoquila, un rancho..."

Caso 3: "Soy originario de Ayotoxco, desde que tengo uso de razón ha sido un pueblito muy tranquilo, lo que es la provincia, ha ido desarrollándose poco a poco..."

Dentro de ese mismo origen esta su socialización primaria, que no es más que el conjunto de relaciones familiares con la correspondiente carga afectiva que van

construyendo la identidad del sujeto en sus primeros años de vida. En los tres casos son los familiares quienes mediatizaron su primera realidad, además, los sujetos no solo identifican esa realidad, sino que se identifican dentro de la misma. Así en la organización familiar manifiestan que el padre ocupa la mayor posición jerárquica, lo que hace inferir la posición y rol de sumisión que guardan los sujetos ante esa figura paterna.

Caso 1: "...mi mamá se quedaba en la casa, él que se hacía cargo de las cuestiones escolares era mi papá, nos llevaba a la escuela, revisaba los materiales y también formaba parte del comité de padres..."

Caso 2: "Mi mamá es muy sumisa y mi papá es todo lo contrario, no sé si el carácter de mi padre es formado por las mismas circunstancias de la vida, ya que él es huérfano desde los diez años, entonces tuvo que enfrentar la vida desde muy chico, tal vez se hizo muy fuerte o porque el mismo trabajo del vaquero así lo requiere."

Caso 3: "...mi papá, todo el tiempo fue de trabajo, era una persona muy enérgica, nos enseñó a trabajar, por ejemplo no le gustaba que tú le fallaras en el trabajo..."

En esos primeros años también se observan los roles, que cada integrante de la familia desempeña. Este rol implica una serie de manifestaciones que van desde la forma de hablar o de vestirse, hasta la forma de pensar y ver el mundo. En los tres casos, el padre tiene un rol preciso, un padre humilde y dedicado al trabajo. A partir de ese rol, viene una adjudicación de sus características propias, lo que trae como consecuencia la identificación de la interacción con esa figura paterna y la identificación del propio rol de los sujetos informantes.

Caso 1: "Mi papa es campesino, tiene una parcela, siembra naranja, de eso es de lo que vivimos, pero aparte en sus ratos libres es chofer."

Caso 2: "...mi padre trabajaba de vaquero o encargado de la finca de Xoyoquila..."

Caso 3: "...mi papá siempre se ha dedicado a ser chofer, tenía dos camiones de volteo..."

Pero la frialdad de los padres se ve compensada por la tipificación de sensibilidad y dedicación de las madres, quienes adquieren el rol de protectoras, además de ser las encargadas de llevar el hogar. Además se observa en parte, que el rol de la madre implica la obediencia y abnegación, por lo que se le retrata de manera muy digna. Obviamente hay admiración, por lo que la identidad de los sujetos reflejara en parte las mediatizaciones hechas por esa persona.

Caso 1: "...mi mamá se quedaba en la casa..."

Caso 2: "...también por la falta de dinero, mi mama empezó a cortar café en lo ajeno..."

Caso 3: "...mi mamá era la que tenía que trabajar, muchísimos años fue costurera..."

En ese origen sociocultural, aparece la identidad, esto como consecuencia de la internalización de su realidad, su vida cotidiana, el rol de los seres con los que se relacionan afectivamente, y el rol que debe jugar en la forma de relacionarse con los mismos. Como Berger y Luckmann lo refieren, entender la identidad implica entender el contexto social en el cual se ha construido, debido a que los roles y pautas de conductas que se interiorizan son un reflejo de la realidad en que se vive.

A los tres casos se les enseñó que eran de un origen humilde, con necesidades y aspiraciones, su identidad fue percibida desde un principio bajo esa perspectiva.

Caso 1: "Mis hermanos por cuestiones económicas ya no estudiaron."

Caso 2: "Desde sexto mi hermano y yo ya trabajamos, llegábamos de la escuela, no íbamos a cortar café, a cortar leña"

Caso 3: "...la situación de mi familia en cuanto lo económico fue difícil..."

En esos primeros años de vida se empezó a dar, lo que Berger y Luckmann llaman socialización secundaria, es decir, socializaciones que a diferencia de la socialización primaria, están más allá del núcleo familiar. Esta socialización se da como consecuencia de la necesidad de educación formal en la escuela. En ese nuevo universo, que está un tanto alejado del núcleo familiar, también los sujetos que lo mediatizan juegan un papel muy importante, aunque no tienen la misma carga afectiva que los familiares. Por tanto, una de las imágenes más importantes es la del su "primer maestro" en la primaria, en todos los casos esa imagen es la de una buena maestra. Esa primera imagen es determinante porque fue la primera tipificación del docente y de las actitudes que este conlleva.

Caso 1: "Nos apegamos mucho a ella, tenía mucha paciencia para enseñar, nos leía libros y yo creo que desde ahí nos gustaba, nos enseñaba canciones, y sentíamos que aprendíamos rápido..."

Caso 2: "...me tocó una maestra que se llama Caridad muy buena maestra enseñaba muy bien, empecé a aprender..."

Caso 3: "En la primaria, mi maestro de primer año fue una buena maestra, me tuvo mucha paciencia..."

Sobre esos primeros años en la educación básica los sujetos tienen su propia autonarración, que no son más que relatos temporales que tienen una secuencia de hechos significativos para quien lo narra. Así es como en su relato los sujetos refieren, como un hecho, su atracción natural hacia su profesión, es decir, por medio del lenguaje externalizan situaciones que demuestran su vocación docente.

Caso 1: "...a mis amigas y a mí nos gustaba leer, en el receso íbamos a meternos ahí a leer..."

Caso 2: "Yo a partir del tercer, cuarto año, empecé a jugar a ser maestro"

Caso 3: "...a mí siempre me ha gustado ayudar a los demás a compartir tareas"

Esas autonarraciones adquieren un valor adicional, cuando en ellas se incluye la corroboración y el consenso. Al respecto Potter (1998) menciona que, "...cuantos más testigos independientes digan lo mismo, más creíble será lo que se describe" (ibíd: 152). Por ello, en los relatos del caso 1 y 2, se hace referencia a testigos, que tienen la categoría de ser docentes de profesión, los cuales no solo notaron, sino también estimularon de manera positiva esa vocación. El caso 3 refiere a sus compañeros, los cuales, en todo caso, pueden dar crédito a su argumento.

Caso 1: "...la directora, en la dirección, tenía siempre un estante con libros...la directora le gustaba que entráramos, entonces nos dejaba..."

Caso 2: "...el maestro Honorio me regalo un pizarrón que ya había desechado...me acuerdo cuando él se fue me dijo que siguiera con mi juego, con mi proyecto de vida de ser maestro..."

Caso 3: "...me gustaba ayudar mucho a los compañeros cuando no entendían, apoyarles y colaborar..."

Reclutamiento y formación profesional

Prosiguiendo con el análisis de las historias de vida, se pasa a la categoría del guion de entrevista llamada Reclutamiento y formación profesional, la cual arrojó las siguientes interpretaciones. En primer lugar, en esta etapa se da la internalización de la imagen del docente de Educación Media Superior. El hablar de internalización implica aquel proceso por medio del cual el sujeto lleva el mundo objetivo a su subjetividad, ya que como lo refieren Berger y Luckmann, "al desempeñar los 'roles' los individuos participan en un mundo social; [pero] al internalizar dichos 'roles', ese mundo cobra realidad para ellos subjetivamente" (ibíd:98).

En el caso 1 internaliza el rol docente como orientador y recuerda con especial significación a un maestro cuyas características le resultan tan adecuadas para la profesión que sin duda las internalizará de manera positiva. Para el caso 2, las prácticas están por encima del trabajo efectuado por los docentes, por lo que les atribuye un valor educativo que posteriormente como maestro explotará, por último el caso 3 rescata el gusto y facilidad por ciertas materias a partir de la forma en que las trabaja y explica el docente. La internalización de ese conjunto de significados en una

totalidad, a través del espacio de socialización secundaria, se verá reflejada en las actitudes que hoy muestran tanto hacia sus compañeros como hacia sus alumnos.

Caso 1: "...se preocupaba, cuando ya estábamos en el último año de la escuela, de enseñarnos lo básico, los conocimientos que nos podían requerir para la universidad..."

Caso 2: "...llego al CBTIS, me entero que te califican por las practicas...me quedo a practicar y a aprender. Vas aprendiendo, lo que tú no hiciste o que los maestros no hicieron en dos años y medio..."

Caso 3: "...se me hacía muy bien la clase de él, muy buena técnica, muy buena didáctica para enseñar, ahí me empezaron a gustar mucho más, rapidito resolvía el problema y de ahí mi idea nació de estudiar matemáticas..."

Es precisamente después de la educación media superior cuando estos tres docentes llegan al momento de ingresar a un nuevo universo simbólico, el del profesionista. Cuando se habla del universos simbólico, se debe considerar que estos logran la integración de todo un conjunto de significados en una totalidad simbólica, por ejemplo como vestirse, como hablar, comportarse, etc. Es decir, "al llegar a este nivel de legitimación la integración reflexiva de los distintos procesos institucionales alcanza su realización última. Se crea todo un mundo"(Berger y Luckmann, 1991:126) En este caso los docentes deciden ingresar a determinada profesion por diferentes causas plenamente justificadas por ellos mismos. Por tanto, desde perspectivas diferentes, los docentes deciden entrar al universo simbólico del mundo profesional, un "momento decisivo" en sus vidas que repercutirá en su futuro.

Caso 1: "Desde ahí, desde que vi la escuela, a la gente, me llamo la atención y le digo a mi papá, pues yo quiero esto, quiero para maestra..."

Caso 2: "Tal vez porque mis compañeras iban a estudiar ingeniería y yo una licenciatura que se oía más perrón, nadie manejaba eso de ser maestro..."

Caso 3: "La carrera de administración no la conocía, antes nos daban unos trípticos sobre la carrera entonces empecé a investigar, empecé a leer lo de la carrera y como ya trabaje en la presidencia en un tiempo, a lo mejor es por ahí, empecé a ver las materias de administración, finanzas, pura contabilidad, prácticamente lo que es administración pública, aquí a lo mejor la hago."

La inclusión a una profesión, no solo fue un resultado de los motivos y gustos personales, también es resultado de la dialéctica social, ya que los padres estimularon e inclusive insistieron de manera directa sobre la necesidad de estudiar, ya sea, una carrera profesional como en el caso 1 y 3, o bien para el ser docente como en el caso 2. Estos relatos demuestran que la identidad, no solo es una construcción que se genere en la subjetividad de los individuos, sino, como lo explican Berger y Luckmann, que existe una dialéctica social que consta de tres

procesos: externalización, objetivación e internalización, es decir, que el sujeto refleja una identidad y realidad no solo construida por él mismo, sino también construida por los otros.

Caso 1: "...me decían, tienes que sacar ficha en algún lado porque si no te vas a quedar fuera..."

Caso 2: "...mi papá me dijo te vas a CBTIS, escoge la carrera, además tú te vas a dedicar a maestro...quería veterinaria y mi papá me regañó, cómo veterinaria, te vas a morir de y mira que no hay trabajo de eso..."

Caso 3: "Mi mamá si me decía que estudiara, por mi papá lo que quería que yo siguiera trabajando con él en los camiones..."

Como lo muestran los docentes, en este nuevo universo simbólico, debieron adoptar aquellas conductas y conocimientos propios de su profesión, pero recurriendo a lo que Gergen (1996) llama narración de estabilidad, los docentes relatan que hubo partes de su identidad que siguieron conservando, su responsabilidad, su deseo de aprender y su esfuerzo, es decir, que durante toda su formación profesional fueron "alumnos destacados", por lo que los docentes hoy desean infundir en sus alumnos todo esos atributos y características que ellos mismos mostraron.

Caso 1: "Trate de llevar buenas calificaciones, lleve buen promedio,...ser responsable en cuanto a las actividades académicas y poder disfrutar o divertirse los fines de semana..."

Caso 2: "...incluso nos mudamos al carrizal a la casa de mi amigo Jorge y ahí trabajábamos, teníamos todo un ciber, eran 6 máquinas, uno trabajaba una cosa, otro otra y ahí dormíamos, dos, tres horas, nos parábamos, trabajamos y de ahí al Tecnológico..."

Caso 3: "...yo seguí con la vocación de estudiar, inclusive yo era de los que no faltaba a clase..."

Pero esa etapa de formación profesional no fue fácil, había que superar dificultades, en tono de drama, como lo llama Gergen, los sujetos describen los problemas económicos vivenciados. Están conscientes de que fueron momentos difíciles, que hubo muchas carencias, esto en lugar de resultar un recuerdo que lastima, es un recuerdo que llena de orgullo y que sirve como ejemplo. En lugar de deformar la identidad, la logró conformar de manera más clara, ya que, "Los momentos de cotas más altas de drama a menudo son aquellos que más cristalizan nuestro sentido de la identidad" (Gergen, 1996:245)

Caso 1: "Para mantenerme, mi papá trabajaba doble, él siempre ha tenido sus parcelas y ha sembrado naranja, hay dos fechas en el año en las que él cosecha y le pagan un buen dinero... aparte consiguió trabajo como chofer..."

Caso 2: "También era un problema la cuestión económica con mi papá, o sea te daba creo 200 pesos, máximo 300, 200 creo era para mi abuelita o 100..."

Caso 3: "Casi siempre trabaje, prácticamente trabajaba toda la tarde..."

Todos los esfuerzos de esta etapa se verán recompensados con el tiempo, la constancia y la dedicación logran dar sus resultados y eso llena de orgullo, ya sea que lo reconozcan los profesores, compañeros o el mismo docente. Utilizando una narración progresiva los docentes se hacen inteligibles como personas exitosas, ya que relatan cómo se han enfrentado a acontecimientos negativos y como los han superado, lo que les permitirá dar garantía a las personas con quienes se relacionan. Al respecto Gergen afirma que, "las personas pueden retratarse de muchas maneras dependiendo del contexto relacional" (ibíd: 254)

Caso 1: "...ya me dijeron que iban a leer el acta y lo que tenía que responder, y si me sorprendió que al final, dice, queda aprobada con felicitaciones y mención honorífica, me quede sorprendidísima y emocionada, ni lo podía creer, casi me pongo a llorar..."

Caso 2: "Como hicimos un buen equipo alcanzamos muy buenos promedios..."

Caso 3: "...al final en la BUAP en ese tiempo otorgaba reconocimientos a un alumno, y en mi grupo se pusieron de acuerdo para que me lo dieran a mí, por el apoyo que yo les había dado..."

En esa misma etapa, y más allá de las vivencias difíciles, también existen apreciaciones que se refieren a la formación que se recibe dentro de la institución escolar profesional. Esta formación es tan relevante que posteriormente se tomará como una plataforma o esquema para la formación de sus actuales alumnos. En los discursos utilizados por los casos se observa el dilema de conveniencias, ya que, existe cierto interés por justificar la excelente o deficiente formación recibida, atribuyendo esa responsabilidad a la institución formadora.

Caso 1: "...se preocupaban mucho por conservar los valores, en aspecto tanto moral como educativo, cada maestro tenía una escolaridad buena, siempre exigentes, para hacernos responsables..."

Caso 2: "En el Tecnológico no alcanzabas un nueve o un diez, pedías pasar, era tanta la presión que te metían los maestros que así fuese uno ocho, vámonos, porque a veces era tan difícil el programa o el proyecto"

Caso 3: "Mi formación no me pareció, me hubiera gustado estudiar hoy, inclusive hace como 10 años que visite la BUAP ya está muy diferente todo, ya hay más calidad, pero cuando yo estudie igual los maestros iban cuando querían, falta de materiales, en aquel entonces me gustó mucho lo de la computación y la informática, teníamos tres computadoras para la facultad de administración, te imaginas teníamos 3 computadoras para toda la facultad..."

Con esto queda implícito el hecho de que los tres casos consideran que un buen proceso de formación, aunado a la responsabilidad y esfuerzo, además de ser motivo de admiración, debe reproducirse de nuevo.

Trayectoria socio-profesional

Una vez concluido el análisis e interpretación de la categoría de reclutamiento y formación profesional, viene el momento de pasar a la categoría de trayectoria socio-profesional. Aquí se observa que, para los informantes, después del gran esfuerzo y constancia, y de su consecuente reconocimiento, se llega la hora de integrarse al campo laboral. En primer lugar debe darse una resocialización o alternación, ya que tienen que pasar del universo simbólico del estudiante al del trabajador. Es decir, se tuvo que modificar la concepción que se tenía sobre la realidad e identidad particular.

Así, es como se dio comienzo a las preocupaciones, a la angustia de dejar la institución de formación profesional en la que ya se vive un rol específico y asumir otro diferente. No fallarle aquellas personas que han depositado la confianza en ellos y sobre todo no fallarse a sí mismos.

Caso 1: "...seguido en los periódicos aparecen anuncios de que se solicitan maestros, empecé a buscar, encontré varias escuelas, encontré cinco que me parecían bien..."

Caso 2: "...cuando te dice el maestro ya aprobaste todo, dije el Tecnológico ya se acabó y ahora tengo que empezar a trabajar..."

Caso 3: "...también tuve que ver en que trabajar en forma para tener recursos por que hay que pagar en Puebla hospedaje, comidas, uno se empieza a preocupar más por lo económico y menos por el estudio."

Es en ese momento que emerge la idea de "la docencia como opción". Esto último denota que, para los casos, la profesión docente es un área no restringida, o como dice Becher (2001), un área del conocimiento cuyos límites no están bien definidos, ya que cualquier profesionista que posea un conocimiento específico aspira a desempeñar dicha función, y por ende ante un clima tan competitivo corre el riesgo de que haya otras profesiones que ofrezcan un mejor producto al mercado que le desplacen de su posición.

De los tres casos, solo el caso 1 tiene la formación docente, por lo que le representa la única opción de trabajo, a diferencia del caso 2 y 3, que al tener otra

formación pueden buscar otra fuente de ingresos.

Caso 1: "...había un lugar en una escuela que es el colegio Oviedo Shontal, es uno de los colegios de Puebla, también es de prestigio y uno de los más antiguos, también es de corte religioso..."

Caso 2: "...sí me movía, iba yo a ver las escuelas particulares sino querían algún maestro de informática, lo que no quería era estar ahí..."

Caso 3: "Cuando yo termine la carrera en Puebla, que yo estuve en lo de mi tesis y tuve que entrar a trabajar también a una escuela que se llama Américas Unidas en Puebla, es una escuela técnica comercial donde estudian para secretaria, técnicos en contabilidad, auxiliar de contabilidad, hay trabajo un año dando la materia de contabilidad y de computación."

Después de esta etapa, los tres casos relatan como las circunstancias les brindan "la gran oportunidad" de conseguir una plaza en el nivel medio superior en la que podrán desempeñarse como docentes. Es así como acceden a un monopolio profesional del docente, el cual tiene "...el derecho exclusivo de ofrecer ciertos servicios a la colectividad" (Gyarmati, 1999:9). Esa oportunidad es relatada de manera tan común, que parece que para los tres casos es circunstancial y hasta ordinario el ingreso a ese monopolio.

Caso1: "...mi papá me decía, cuando iba a la casa, si quieres voy hablar con el maestro Aubdon, a ver si tiene una oportunidad para ti... nos dijo que le enviara mis papeles, le lleve mis papeles los vio y nos dijo que iba a ver si me daba una oportunidad, cuando estoy en Puebla de repente me avisa mi papá, tienes que venirte para Teziutlán, yo le digo pero por qué, porque ya tienes trabajo, luego luego..."

Caso 2: "...dije hoy es mi titulación me tengo que desestresar, me voy a levantar tarde, me voy hacer pato, me voy a preparar para al rato, me van a tocar a las siete de la mañana una tía, urge que te vayas Ayotoxco porque dicen ser maestro que estaba trabajando renunció..."

Caso 3: "...fui al bachiller para ver si era cierto que necesitaban un maestro de contabilidad y me dicen que sí, sale me meto a trabajar también al bachiller dando clases de contabilidad y ya ahí inicie..."

Posterior a ese ingreso, con el paso del tiempo y en la práctica se conformara poco a poco una identidad más concreta, además la interacción con los docentes, compañeros de trabajo, también apoyaran en esa construcción de la identidad. Sin embargo, retomando a Tony Becher (2001), antes habrá que ser aceptado en esa "tribu", en el círculo académico de sus compañeros docentes, y así poder caminar libre en ese nuevo "territorio". El ser aceptado resulta necesario, denota la capacidad de socialización y aceptación que se ha adquirido en el rol docente.

Caso 1: "La verdad este yo no soy muy sociable, siempre la relación con los compañeros es de lejos, yo me limito solo a saludarlos, de hola, adiós, como están..."

Caso 2: “.....ya habíamos congeniado un grupo de trabajo entre Hugo, Checo, y yo, a veces Chucho se nos iba pegando, obviamente empezaron las primeras parrandas había que unirse al club de los maestros, las primeras borracheras no eran la gran cosa...”

Caso 3: “...empecé a conocer poco a poco, al maestro Juan, al maestro Sergio, a la maestra Lizbeth igual la relación con todos ellos, laboral...”

Pero, aunque los docentes están insertos dentro de la misma tribu, ellos consideran que manejan “distintos idiomas”, ello no quiere decir que no se pueda dar la comunicación entre los docentes, sino que esa comunicación está siendo limitada por los mismos sujetos. Por tanto los modelos de comunicación les resultan ineficaces, ya que no comparten sus experiencias laborales y cada quien realiza su trabajo de manera diferente. Lo anterior muestra que para los docentes, los canales informales de comunicación de los que habla Becher, no están llevando la información de boca en boca.

Caso 1: “...no todos calificamos de la misma manera...todos hablamos un idioma diferente...hacemos o aplicamos el programa como dios nos da a entender, como lo vemos en los cursos...”

Caso 2: “Se me cuestionaba mucho el pase de asistencia, tenías que calificar hasta la asistencia, el uniforme bien portado, que el alumno este bien calladito, que no se salga...”

Caso 3: “...cada quien creo que anda por su lado y cada quien imparte sus materias, utiliza sus recursos en base a la experiencia...”

Los docentes no solo expresan la opinión que tienen sobre las deficiencias comunicativas al interior de la tribu, sino también externalizar la opinión subjetivada sobre el sistema educativo y la institución encargada del proceso administrativo, la Secretaria de Educación Pública (SEP). Recordando que las externalizaciones, propiamente dichas, son aquellas que dan cuenta sobre los significados subjetivos del sujeto, los tres casos tienen opiniones que han construido e internalizado en base a ciertas experiencias.

Actualización, administración o falta de mejoramiento, son respuestas e interpretaciones distintas, que se han internalizado en base a las diferentes experiencias vividas por cada caso.

Caso 1: “...la SEP, en estos últimos años se ha preocupado o ha apoyado con los cursos, con los programas de actualización de los maestros...”

Caso 2: “En el sistema que estamos hablaríamos más de compromisos políticos en lugar de compromisos sociales...”

Caso 3: “La SEP nada más es administrativa...”

Así mismo, otra de las posibilidades que brinda el pertenecer al gremio magisterial, es la afiliación a un Sindicato, por lo que, los tres casos tienen opiniones diferentes, que denotan, no solo su pensamiento político, sino también las actividades que consideran, deben estar dentro de la profesión docente. Al expresar las opiniones, los casos determinan implícitamente, lo que Becher refiere como los límites en las áreas del conocimiento, por lo que para el caso 1 y 2, la actividad sindical no es una prioridad en las funciones del docente, por lo que se mantienen al margen. Para el caso 3, la acción sindical se hace necesaria cuando se habla de la Prodet (Programación detallada), ya que esta involucra la repartición de horas en las instituciones, lo que por consecuencia es un asunto laboral delicado. Además el caso 2, en la construcción de su discurso deja ver la posibilidad que tiene de convertirse en una personalidad eminente a nivel sindical, hecho que tampoco le llama la atención.

Caso 1: "...no me gusta meterme de lleno a lo que es la política sindical, yo nada más cumplo con mi trabajo y punto."

Caso 2: "Hablaba con alguien y me decía: cuando llegues a hacer carrera en el sindicato, porque me imagino que te debe de llamar la atención, podrás vivir mejor; al menos a mí no me interesa tanto..."

Caso 3: "...yo llegue a la secretaria seccional había algunas diferencias, en cuanto a lo sindical, yo también empezaba a meterme más, por el manejo de la Prodet..."

Competencias profesionales

Los tres casos analizados se integraron a la vida del profesional docente, formando parte de una tribu en la cual han adquirido un rol e identidad característica. Por lo que, solo resta por analizar e interpretar como describen las competencias profesionales que han de ser parte de su hacer diario como docentes de Bachillerato General.

Como los docentes se han integrado a la tribu y además desempeñan un rol dentro de ese universo, han adquirido lo que Potter (1998) llama, *acreditación de la categoría*, ya que este es un mecanismo descriptivo que utiliza la jerarquía de los actores sociales para defender la validez de una descripción. Y aunque dos casos no tienen la formación docente, tienen ante la sociedad ese estatus de ser profesor de Bachillerato General. Ahora, a partir de esa categoría acreditada, tiene la posibilidad

de construir una realidad, a través de un discurso, e insertarse en esa realidad adquiriendo una identidad específica. Por tanto, los tres casos, hacen referencia de su papel ante la sociedad especificando las características manifestadas como educadores en la relación que tienen con los alumnos y los padres de familia de su centro de trabajo.

Caso 1: "... nosotros como maestros visitábamos las casas de los papás, para que sintieran que los apoyábamos y que nos interesábamos en ellos..."

Caso 2: "...me daba cuenta que había papás que no tenían responsabilidades sobre sus hijos y como no saben qué hacer con ellos te los dejan a ti..."

Caso 3: "...alumno está causando ciertos problemas durante la clase, hay que reprenderlo..."

Pero más allá de la conceptualización de las características necesarias en su hacer diario, los docentes están conscientes de la Reforma Integral de la Educación Media Superior y el uso de las competencias, considerando que, para que se lleve a cabo dicha reforma, se hace necesaria una resocialización en cuanto a la concepción de la práctica docente, tanto para conseguir mejorar el estatus de la profesión como para lograr un verdadero cambio en las formas de acción lo que repercutirá en alumnos más competentes.

Caso 1: "...está bien en teoría, pero en la práctica no lo llevamos a cabo, en primera porque no todos tenemos el mismo concepto de competencias..."

Caso 2: "...aquí en México si ya estas dentro ya estas asegurado, si desde ahí partimos obviamente la educación no va hacer de calidad..."

Caso 3: "...hacer realmente que los alumnos sean competentes, eso es lo que yo entiendo, y no solo del alumno si no del maestro, tener varias competencias..."

Si bien, por un lado, existe el consenso en torno a la resocialización de la imagen y función docente, por otro, existe diferencias en forma de entender los resultados del aprendizaje de los alumnos. Tanto el caso 1 como el 3, refieren la necesidad de la comprensión de los conocimientos, en cambio el caso 2, plantea la concientización del alumno sobre la responsabilidad de su propio aprendizaje.

Esta determinación de competencias o de los conocimientos necesarios, denota la autonomía (como la llama Gyarmati), que el docente tiene como parte de su acreditación, por lo que puede autogobernarse y elegir sus formas de acción.

Caso 1: "Trato de que me entiendan lo que yo les estoy tratando de decir..."

Caso 2: "...tenemos que enseñarle al alumno que tiene que empezar a tener interés y que tiene que hacerse responsable de sus propios actos..."

Caso 3: "...a mí no me gusta llenarlos de conceptos o llenarlos de cuestiones lógicas, sino a mí me gusta que ellos comprendan las situaciones, comprendan los temas, comprendan lo que estamos viendo y ya les he dicho, mientras traten de comprender y de entender..."

Así es que por un lado los docentes tiene cierta autoridad en su campo de acción, también están conscientes de los cambios solicitados por la Reforma Integral de la Educación Media Superior, por lo que estarán dispuestos a seguir en ese proceso continuo de construcción social que es inherente a ellos.

Una forma más concreta de exponer los conocimientos, habilidades, actitudes, aptitudes y destrezas que debe manifestar el docente de Bachillerato General, se presenta cuando los casos describen su trabajo diario en el aula. En ese hacer diario se observan las llamadas habituaciones, que son acciones que fueron ejecutadas en un primer momento por alguien y que con el tiempo se volvieron parte inherente de un rol, por lo que pueden volverse a ejecutarse en el futuro de la misma manera y con idéntica economía de esfuerzos.

Además esas actividades o hábitos delimitan de mejor manera cuales son las características académicas que los tres casos internalizaron como parte del rol y la identidad del docente.

Caso 1: "...saludo, paso lista, reviso tarea y después inicio una actividad previa a los que es el tema, explico, y después ya hacen una actividad ya referente al tema en general, califico la actividad y dejo la tarea... Los evaluo con las tareas, me gusta en las actividades ponerlos a reflexionar, que no me lo digan de memoria, que comparen lo que están escribiendo, lo que estamos viendo en el tema y lo que están viviendo..."

Caso 2: "...doy introducción, una explicación de que se trata, y si se presta pasar a la práctica, para que el alumno lo corrobore. La forma de evaluar es a través de tareas, una que otra vez exposición, es muy raro, salvo que la materia preste, un examen teórico para que lo comprendan y obviamente el examen práctico..."

Caso 3: "...hay que entrar a cada uno de los grupos para impartir la materia que toca, primero pasar lista, revisar las tareas o sino empezar la cátedra..."

Yo ocupo la evaluación que viene propuesta este en los programas... "

Siguiendo con el análisis del trabajo en el aula y con respecto a las posibilidades que tiene el docente para manifestar la opinión que tiene, no solo sobre su propio trabajo, sino también sobre el de sus compañeros, aparecen los juicios de pares, que como la expone Becher, refieren a la capacidad que tienen los integrantes de la tribu para hacer evaluaciones sobre el desempeño de sus compañeros.

A partir de su acreditación como docentes, los tres casos consideran que no

todos los maestros están capacitados para desempeñar su labor, por lo que mencionan algunas deficiencias de sus compañeros en su labor diaria. Con esa valoración no solo reafirman el estatus de los otros, sino también el propio, defendiendo así su identidad profesional docente. Dicho en otras palabras, al hacer el juicio de pares, los docentes se autoevalúan, ya que consideran que ellos, a diferencia de sus compañeros, están realizando la función que deben

Caso 1: "...había compañeros que no hacían nada, se la pasaban chateando en el salón, o haciendo otra actividad, a veces venían a trabajar a veces no, venían en estado de ebriedad, tenían más preferencias por unos alumnos que por otros..."

Caso 2: "He escuchado a los alumnos decirle a los compañeros, profe esto yo ni lo voy a utilizar..."

Caso 3: "...nos ha faltado ponernos de acuerdo en el proceso administrativo, sobretodo eficientar el proceso administrativo, lo que es planeación, organización, integración dirección y control..."

Finalmente, se puede observar en el relato de los tres casos que, la identidad que se presentarefiere una clara vocación para la docencia, lo cual se manifiesta de manera objetiva a través de todo un discurso, que en este caso es una historia de vida.

Los docentes están conscientes de lo que fueron destinados a ser, de las actividades que deben realizar, del rol que deben desempeñar en la sociedad, de la identidad que tienen y de la que no se arrepienten.

Caso 1: "Yo siento que no podría ser otra, como que ya me gusta esto, aparte lo he notado..."

Caso 2: "Mi profesión obviamente desde niño era dar clases..."

Caso 3: "Con mi profesión estoy satisfecho, me siento a gusto y satisfecho de llevar 15 años ya o un poquito más... cuando yo empecé a trabajar fue en la docencia."

Así es como las cuatro categorías de análisis muestran que los docentes tienen una identidad construida socialmente, como lo proponen Berger y Luckmann, dada a conocer por ellos mismos a través de una autonarración (Gergen) construida bajo los esquemas discursivos que marca Potter, que denotan no solo su personalidad muy particular, sino su personalidad profesional, así como los alcances que tiene como profesionista y de los que habla Gyarmati, todo ello junto los conocimientos y pautas de comportamiento que se esperan de él bajo el modelo propuesto por Becher.

3.2.1 ESTRUCTURA DEL RELATO.

Una vez realizado el análisis de las entrevistas, es necesario dejar en claro que dicho análisis siempre fue a la luz del marco teórico que se presenta en el capítulo 1. Con ello se garantiza que las interpretaciones que se hacen correspondan al paradigma que se adoptó desde un primer momento.

Para poder realizar el análisis presentado en este capítulo, lo primero que se hizo fue elaborar un cuadro de análisis en el que tomando como criterio el guion semiestructurado de la entrevista, se fueron obteniendo relatos muy ricos en datos. Una vez hecha la concentración de los datos en el cuadro, se procedió a atribuirles la categoría que le correspondiera según la teoría. Subcategorías como: vida cotidiana, socialización primaria, roles, socialización secundaria, universo simbólico, externalización, internalización, identidad, resocialización o alternación, dialéctica social, todas ellas abordadas por Berger y Luckmann se hicieron presentes, sobre todo en las interacciones de sus primeros años de vida. También dentro de la forma de narración que se da por partes de los informantes, se puede detectar algunos de los estilos o mecanismos de construcción de relatos presentados por Gergen y Potter, por ejemplo: narración, autonarración, construcción social, identidad, narración de estabilidad, narración progresiva, drama, relato, discurso cosificador y acreditación de categorías, así como la corroboración y consenso.

Prosiguiendo con el guion, en las categorías de trayectoria profesional y competencias profesiones se observan algunas subcategorías teóricas que tienen que ver con el estudio de las profesiones tanto de Gyarmati como de Becher. Así es como se observa el monopolio, la autonomía, la autoridad, ciencias no restringidas, límites de las áreas del conocimiento, territorios, tribus, modelos de comunicación y juicio de pares.

Una vez obtenido el cuadro de análisis, se organizó la estructura del relato de tal forma que contemplara las narraciones, con su correspondiente subcategoría, que tuvieran relación con la construcción de la identidad profesional docente, así, al ir haciendo las comparaciones entre los tres casos se pudieron detectar relaciones muy estrechas en la forma en que cada caso construyó su identidad como docente.

CONCLUSIONES.

Al final de este trabajo, se puede concluir que la teoría del construccionismo social percibe a los hechos dentro de una ubicación espacial y temporal, es decir, que un fenómeno se explica en relación directa con la sociedad determinada que lo percibe o construye. Así, bajo esta concepción de la realidad, se debe entender que la identidad no es algo separado de la subjetividad del hombre, por lo que explica en función de lo que los sujetos viven día a día.

A partir de esta concepción de la realidad, se desarrollaron en el capítulo 1 los fundamentos teóricos que permiten entender que la identidad es una construcción social. Los autores Berger y Luckmann, Kenneth Gergen, Jonathan Potter, Gabriel Gyarmati y Tony Becher, permiten hacer un recorrido que va desde la explicación de la forma en que construye la realidad, hasta la forma en que el individuo como profesionalista es construido y se construye a sí mismo.

También se puede concluir que la mejor manera de investigar algo tan complejo como la conformación de la identidad es bajo el enfoque de metodología cualitativa, que aunque menos utilizada, tiene la ventaja de ser interpretativa y holística, al ver al ser humano como un sujeto, atribuyéndole características que lo hacen distinto a los objetos comunes de la naturaleza. De ahí el hecho de haber utilizado el método biográfico, el cual permitió la aplicación de entrevistas utilizando un guion semiestructurado, bajo el esquema del método biográfico, que dio como resultado una historia de vida rica en datos.

Finalmente después de haber realizado el análisis correspondiente a los relatos de los entrevistados, se presentaron algunos datos interesantes como los siguientes:

El origen sociocultural de los tres casos es parecido, ya que son originarios de una comunidad rural escasamente desarrollada, por lo que la concepción de la realidad que todos tienen puede ser parecida, su vida cotidiana los hizo identificarse como individuos en condiciones económicas precarias.

Pero, aunque la identidad particular, que cada uno de los tres casos tiene, se va dando desde su origen sociocultural muy particular, la identidad profesional docente como tal, se empieza a construir a partir de la socialización secundaria, ya

que es en la escuela donde comienzan conocer, interactuar e internalizar la figura del docente. En ninguno de los tres casos se observa que en la socialización primaria, es decir, en las interacciones dentro del núcleo familiar, exista un docente, por lo que se puede concluir que esa tipificación se da en posteriores espacios de socialización.

Es precisamente en la escuela donde se manifiestan ciertos gustos y cualidades para la docencia, e inclusive en el caso 2, se determina a tal profesión como una posibilidad para el futuro. Los tres discursos manifiestan un dilema de conveniencias, ya que en los tres casos se defiende la vocación natural para la docencia, aun cuando para el caso 1 y 3 no era en ese momento la profesión elegida.

Durante el reclutamiento y formación profesional, en los tres casos se advierte el papel fundamental que jugaron en su identidad sus profesores de bachillerato. Si bien, su primera maestra ocupa un lugar importante dentro de su visión del rol docente, es claro que el trabajo llevado en la actualidad está más inspirado en la imagen de sus profesores y de su faceta en el transcurso de su educación media superior. El caso 1 recuerda con agrado y admiración al profesor que se preocupaba por ella, a aquel que la preparo para la universidad. El caso 2, ante la indiferencia de los docentes, rescata de manera positiva su propia responsabilidad. Y el caso 3 considera a uno de sus maestros, no solo como su inspiración para las matemáticas, sino también como un personaje determinante en la decisión de continuar con sus estudios. Así, con el tiempo se logró una sedimentación de la imagen que debe tener el profesor, por lo que los tres casos fueron rescatando las características más adecuadas para el nivel en el que hoy trabajan.

Otro aspecto que se puede generalizar, es el hecho de que para los tres casos fue difícil el camino recorrido para llegar a concluir una profesión, al menos así lo demuestran las narraciones dadas por ellos mismos. Los tres casos fueron alumnos destacados, responsables y con precarias condiciones económicas, lo que de alguna manera marco y templo su carácter como estudiantes y posteriormente como profesionistas.

Lo que es un hecho, es que a lo largo de su trayectoria socio-profesional, la docencia, como opción laboral, siempre ocupó un lugar prioritario, esto además de ratificar su identidad profesional docente, también permite deducir que se concibe a esta profesión, como como un área no restringida cuyos límites no están bien definidos.

Por último, y en relación a las competencias profesionales, se percibe que los docentes, con el tiempo y la práctica han logrado integrarse al monopolio del gremio magisterial, han adquirido conocimientos y pautas de comportamiento propias de su profesión, o como lo explica Becher (2001), forman parte de la tribu y se mueven en un territorio. Lo anterior no los exenta de posibles resocializaciones (como la de la RIEMS), pero siempre conservando su vocación docente, porque como ellos mismos lo confirman, es la profesión que les corresponde.

BALANCE.

La sensibilidad y complejidad con que se elabora una investigación cualitativa ha representado en este caso el gran reto enfrentado, sobre todo al interactuar con los informantes, ya que elaborar un estudio de una forma más humana y sensible, represento recurrir de forma intencional a la subjetividad, para volver objetiva una realidad.

Dentro de la misma metodología cualitativa, y en el caso específico de las entrevistas en profundidad, aunque se alcanzó el objetivo de obtener historias de vida, ese proceso tuvo que ser laborioso, ya que hubo que preparar el lugar y el momento adecuado, así como disponer a los docentes para que estos proporcionaran todos los datos marcados en el guion de entrevista semiestructurado. Aunque cabe aclarar que siempre hubo disposición por parte de los informantes, quienes accedieron a dar detalles sobre cuestiones muy íntimas o personales.

En la parte teórica, se observó una teoría como el construccionismo social que alejada de todo enfoque positivista tradicional, se centra en la forma en que los individuos y la realidad que les rodea interactúan dialécticamente para construirse mutuamente. Esa trajo toda una resocialización, que por momentos resulto desconcertante, puesto que hubo que cambiar ciertos esquemas que se tenían en la forma de comprender y estudiar los hechos o fenómenos de la realidad.

Por último, se debe señalar que, en el análisis no se interpretaron todas las subcategorías encontradas en las entrevistas, pues no todas se relacionan a la construcción de la identidad docente, lo que deja abierta la posibilidad de realizar, a partir de las historias de vida, otro tipo de análisis que pueda dar aportes a otro estudio relacionado bajo el enfoque del construccionismo social.

BIBLIOGRAFÍA

Becher, Tony. (2001) Un modelo para el estudio de las profesiones académicas. Tribus y territorios académicos. Gedisa. España.

Berger, Peter y Thomas Luckmann. 1968 (1991) La construcción social de la realidad. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina. Capítulo 1, 2, y 3.

Gergen, Kenneth. 1994 (1996) La identidad social como construcción. Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social. Paidós. España. Capítulo 8.

Gyarmati, Gabriel K. (1999) 1978. La evolución de los estudios sobre profesiones. Notas para una teoría política de las profesiones en la globalización, las profesiones y el aula. UPN 291 México.

Potter, Jonathan. (1998) La construcción discursiva de la realidad. La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social. Paidós. Barcelona, España. Capítulo 4, 5 y 6.

Pujadas Muñoz, J. I. (1992), El método biográfico, el uso de las historias de vida en las ciencias sociales. Siglo XXI-CIES, España.

RodríguezGómez, Gregorio et al. (1996) Metodología de la Investigación Cualitativa. Aljibe. España. Capítulo 1 y 2.

Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. (1999) Metodología de la Investigación Cualitativa. 2ª Edición. Universidad de Deusto Bilbao.